PRODUCCIÓN CAMPESINA NO CAFETERA Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL DE LOS MUNICIPIOS DE RIOBLANCO, MURILLO, ALPUJARRA Y SANTA ISABEL

ADRIANA LUCÍA PRADA TAMAYO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES

FACULTAD DE ESTUDIOS SOCIALES Y EMPRESARIALES

MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL Y PLANIFICACIÓN DEL TERRITORIO MANIZALES

2018

PRODUCCIÓN CAMPESINA NO CAFETERA Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL DE LOS MUNICIPIOS DE RIOBLANCO, MURILLO, ALPUJARRA Y SANTA ISABEL

ADRIANA LUCIA PRADA TAMAYO

Proyecto de grado para optar al título de Magister en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio

Tutor

MARIA EUGENIA ARANGO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES

FACULTAD DE ESTUDIOS SOCIALES Y EMPRESARIALES

MAESTRÍA DESARROLLO REGIONAL Y PLANIFICACIÓN DEL TERRITORIO

MANIZALES

2018

Dedicatoria

A Dios.

Por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud para lograr mis objetivos, además de su infinita bondad y amor.

A mi esposo Abelardo y a mis hijas María Alejandra y Daniela Lucía

Por su apoyo incondicional perfectamente mantenido a través del tiempo.
Todo este trabajo ha sido posible gracias a ellos.

A mi tutora María Eugenia Arango

Por sus valiosos aportes, por su gran apoyo y motivación para la culminación de esta maestría y para la elaboración de esta tesis

Resumen

El reconocimiento de las condiciones particulares de la producción campesina no cafetera, la identificación de sus potencialidades y limitaciones es un elemento clave para definir su articulación a las dinámicas de desarrollo local, por el efecto que tiene sobre las condiciones de vida de la población campesina de las zonas más alejadas, tradicionalmente excluidas de las estrategias de reconstrucción del tejido económico y social del territorio. Desde esta perspectiva, se utilizó una metodología mixta con énfasis cuantitativo y de alcance descriptivo para conocer la estructura productiva de estas unidades, en los municipios de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel en el departamento del Tolima, atendiendo el hecho de la vocación agrícola del territorio y la alta incidencia de la agricultura campesina en la superación de las condiciones de pobreza en la medida en que se generen estrategias pertinentes a sus particularidades en lo cual es fundamental tener un conocimiento detallado de las categorías que rigen su organización productiva.

Palabras Clave: Economía campesina, desarrollo local, ruralidad

Abstract

The recognition of the particular conditions of the peasantry production that is not derived from coffee, the identification of its potentialities and limitations, is a key element to define its articulation within the dynamics of local development, due to the effect on the conditions of the life of the peasantry of remote regions that are traditionally excluded from the strategies of reconstruction of the economic and social fabric of the territory. From this perspective, a mixed study with a sequential explanatory focus was carried out to know the productive structure of these units in the little towns of Alpujarra, Murillo, Rioblanco and Santa Isabel in Tolima, having in mind the agricultural vocation of the territory and the great effect of the peasantry agriculture to overcome poverty conditions as long as adequate strategies are given to peasantry population. For this purpose, it is essential to have a detailed knowledge of the categories that rule its productive organization.

Keywords: peasant economy, local development, rurality

CONTENIDO

1. Presentación 11

2. Antecedentes 13

3. Area problemática y pregunta de investigación 24

4. Justificación 29

5. Referente Teórico 38

5.1. Referente Conceptual 38

5.2. Referente Contextual 52

5.2.1. Alpujarra 53

5.2.2. Rioblanco 59

5.2.3. Santa Isabel 67

5.2.4. Murillo 72

6. Objetivos 78

6.1. Objetivo General 78

6.2. Objetivos Específicos 79

7. Metodología 79

7.1. Instrumentos de Recolección de Información 82

8. RESULTADOS 84

8.1. Provenientes de fuentes secundarias 84

8.1.1. Uso Predominante del Suelo 85

8.1.2. Tamaño y Tipo de Tenencia de la Tierra de las Unidades Productivas 89

8.1.3. Caracterización de los productores residentes 93

8.1.4. Disponibilidad y uso de maquinaria 106

8.1.5. Asistencia Técnica 110

8.1.6. Inclusión Financiera 113

8.1.7. Participación de la mujer en la producción agrícola 118

8.1.8. Manejo de Recursos Ambientales 125

8.1.9. Caracterización de la producción según grupos de cultivo y productos. 136

8.2. Trabajo de Campo: Productores Campesinos no cafeteros de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel 149

8.2.1. Alpujarra 150
8.2.2. Murillo 154
8.2.3. Rioblanco 160
8.2.4. Santa Isabel 164
9. Discusión y conclusiones 168
REFERENCIAS 174
ANEXOS 181

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Participación del PIB Agropecuario en el Total Nacional y en el Departamento del Tolima 25
Tabla 2. Tasa de crecimiento del PIB Agropecuario Total del Tolima y por componente . 27
Tabla 3. Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión - Alpujarra 57
Tabla 4 Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión - Rioblanco 63
Tabla 5. Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión – Santa Isabel 70
Tabla 6. Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión. Murillo 76
Tabla 7 Tamaño de las Unidades productivas agropecuarias y no agropecuarias según rango de extensión – Total Nacional 89
Tabla 8. Tamaño de las Unidades productivas agropecuarias y no agropecuarias según rango de extensión – Total Departamental 90
Tabla 9. Comparativo del Participación del tipo de Tenencia de la Tierra– Nacional – Departamental – Municipal 93
Tabla 10. Comparativo de los niveles educativos de los productores residentes según sexo– Nacional –Departamental 95
Tabla 11. Comparativo de los niveles educativos de los productores residentes según sexo– Municipios Estudiados 96
Tabla 12. Comparativo de los niveles de carencias por categorías del IPM– Nacional-Departamental y Municipal 102
Tabla 13. Comparativo de miembros de las Unidades productivos, según rango de edades que no asiste a la educación– Nacional-Departamental y Municipal 105
Tabla 14. Comparativo de tipos de riego usados las Unidades productivas– Nacional-Departamental y Municipal 110
Tabla 15. Distribución del número de créditos según su destino en las Unidades Productivas de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel 117
Tabla 16. Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas según tamaño de la Unidad Productiva Municipios Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel 120
Tabla 17. Participación de las unidades productivas de acuerdo a la fuente de abastecimiento de agua. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal 126
Tabla 18. Número de unidades productivas de acuerdo al tipo de Manejo que se da a los desechos animales y vegetales. Comparativo Nacional-Departamental- Municipa 131
Tabla 19. Número de unidades productivas de desechos animales y vegetales. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal 132
Tabla 20. Número de unidades productivas de acuerdo al tipo de Manejo sobre pastos, cultivos y plantaciones. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal 133
Tabla 21. Número de unidades productivas de acuerdo al tipo de Manejo para plagas, malezas y enfermedades. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal 135
Tabla 22 Asociaciones campesinas no cafeteras de Rioblanco 160
Tabla 23 Asociaciones Productivas de Santa Isabel 165

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Participación por rama de actividad en el total de la producción agropecuaria departamental....26
Figura 2 Variación Porcentual del PIB Nacional y PIB Agropecuario Total....33
Figura 3 Variación Porcentual del PIB del Tolima y PIB Agropecuario Tolima....33
Figura 4 Estructura de la Producción Agrícola Tolimense por Grandes Grupos de Cultivo 35
Figura 5 Principales Cultivos Agroindustriales en el Tolima....36
Figura 6 Principales Cultivos de Cereales en el Tolima....36
Figura 7 Porcentaje de área cultivada en Plátano y Tubérculos en el Tolima....37
Figura 8 Porcentaje de áreas sembradas en frutales en el Tolima....37
Figura 9 Mapa Veredal Municipio Alpujarra....54
Figura 10 Alpujarra: Principales productos agrícolas según área cosechada....58
Figura 11 Mapa Veredal Rioblanco Tolima....60
Figura 12 Rioblanco. Principales productos agrícolas según área cosechada....66
Figura 13 Mapa Veredal Santa Isabel Tolima....68
Figura 14 Santa Isabel - Principales productos agrícolas según área sembrada....71
Figura 15 Mapa Veredal Murillo Tolima....73
Figura 16 Murillo - Principales productos agrícolas según área sembrada....78
Figura 17 Uso predominante del suelo según tamaño de las unidades productivas – Total Nacional....85
Figura 18 Uso predominante del suelo según tamaño de las unidades productivas – Total Departamento del Tolima....86
Figura 19 Comparativo Uso predominante del suelo Nacional-Departamental y Municipal....86
Figura 20 Comparativo Uso del suelo agropecuario Nacional-Departamental- Municipal87
Figura 21 Comparativo Uso del suelo en actividades agrícolas Nacional-Departamental-Municipal....88
Figura 22 Comparativo Tamaño promedio en hectáreas de las unidades productivas Nacional-Departamental- Municipal....91
Figura 23 Número de Unidades Productivas según Tipo de tenencia de la tierra: Comparativo Nacional-Departamental- Municipal....92
Figura 24 Clasificación de los productores residentes según sexo....94
Figura 25 Clasificación de los productores residentes por grupo etarios....95
Figura 26 Comparativo del tipo de afiliación a los sistemas de salud de los productores residentes Nacional-Departamental-Municipal....97
Figura 27 Participación del número de viviendas de los productores residentes agropecuarios y no agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal....98
Figura 28 Participación en el acceso a servicios básicos de las viviendas de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal....99
Figura 29 Comparativo de los materiales de pisos de las viviendas de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal....100

Figura 30 Comparativo de los materiales de pisos de las viviendas de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal 101
Figura 31 Comparativo del IPM de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal 102
Figura 32 Comparativo del Índice de analfabetismo en adultos mayores de quince Nacional-Departamental-Municipal 103
Figura 33 Comparativo del Índice de analfabetismo en adultos mayores de quince según sexo Nacional-Departamental-Municipal 104
Figura 34 Comparativo porcentual de miembros de las Unidades Productivas entre 5 y 24 años que no asisten a ningún tipo de educación Nacional-Departamental-Municipal 105
Figura 35 Comparativo del porcentaje de Unidades Productivas que incorporan maquinaria en su proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal 106
Figura 36 Comparativo por tipo de maquinaria usada por las unidades productivas en su proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal 107
Figura 37 Comparativo uso de maquinaria por etapa del proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal 108
Figura 38 Comparativo tipo de uso de construcciones necesarias para el proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal 109
Figura 39 Comparativo de unidades productivas con acceso a asistencia técnica para el proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal 110
Figura 40 Número de Unidades Productivas según tipo de asistencia técnica recibida Total Departamental 112
Figura 41 Número de Unidades Productivas según tipo de asistencia técnica recibida Municipios Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel 112
Figura 42 Porcentaje de Unidades Productivas que han solicitado créditos 114
Figura 43 Porcentaje de Solicitudes de crédito aprobadas. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal 115
Figura 44 Número Solicitudes de crédito aprobadas y destino del crédito. Comparativo Nacional-Departamental 116
Figura 45 Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal 118
Figura 46 Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas según tamaño de la Unidad Productiva. Total Nacional 119
Figura 47 Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas según tamaño de la Unidad Productiva. Total Departamental 120
Figura 48 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas con acceso a maquinaria. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal 123
Figura 49 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas en el total de solicitudes de créditos presentadas al sistema financiero. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal 124

Figura 50 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas en el total de créditos aprobados por el sistema financiero. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal 124
Figura 51 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas en el total de unidades productivas con asistencia técnica. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal 125
Figura 52 Porcentaje de Unidades productivas con acceso a agua para sus actividades. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal..... 126
Figura 53 Porcentaje de Unidades productivas que realizan acciones de conservación del agua. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal 127
Figura 54 Porcentaje de Unidades productivas que realizan acciones de conservación del agua. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal 127
Figura 55 Porcentaje de Unidades productivas con dificultades de acceso y tipo de dificultad presentada. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal 128
Figura 56 Número de Unidades productivas según prácticas de conservación y protección de suelos. Comparativo Nacional-Departamental 129
Figura 57 Unidades productivas según tipo de pràctica de protección de suelos..... 130
Figura 58 Porcentaje de Unidades productivas que realizan aprovechamiento de desechos animales y vegetales. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal 130
Figura 59 Porcentaje de Unidades productivas que realizan manejo de residuos plásticos, vidrio y PVC. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal..... 131
Figura 60 Porcentaje de Unidades productivas según manejo de cultivos, plantaciones y pastos. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal 133
Figura 61 Porcentaje de Unidades productivas Aplicaron control de plagas y malezas a sus cultivos. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal..... 134
Figura 62 Participación en la producción departamental por grupo de cultivos (Toneladas) 137
Figura 63 Distribución del volumen producción según grupos de cultivos - Alpujarra.... 139
Figura 64 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Alpujarra..... 140
Figura 65 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Alpujarra 141
Figura 66 Distribución del volumen del producción por grupos de cultivos - Murillo..... 142
Figura 67 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Murillo..... 143
Figura 68 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Murillo 144
Figura 69 Distribución del volumen del producción por grupos de cultivos - Rioblanco.. 145
Figura 70 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Rioblanco 145

Figura 71 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Rioblanco 146
Figura 72 Distribución del volumen de producción por grupos de cultivos Santa Isabel 147
Figura 73 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Santa Isabel 147
Figura 74 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Santa Isabel 149

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1 Formato de Resumen Analítico Especializado 181
Anexo 2 Formato de entrevista estructurada individual 182
Anexo 3 Formato de Entrevista estructurada grupos focales 189
Anexo 4 Formato de consentimiento informado 201

1. Presentación

El documento presenta los resultados del trabajo de investigación realizado con el propósito de identificar la importancia de la producción campesina no cafetera en los municipios de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel del departamento del Tolima,

El documento inicia con la definición del área problemática, según la cual se identifica la ausencia de información actualizada y consolidada que permita conocer las condiciones sociales y económicas de la producción campesina a escala municipal, contado solo con estudios agregados para el departamento, lo cual impide tener una visión precisa sobre la importancia e incidencia en los procesos de desarrollo de estas unidades productivas, que constituyen uno de los sectores productivos de mayor relevancia por el impacto que tiene no sólo en la generación de valor agregado, sino por las implicaciones que tiene en materia de generación de estrategias que conduzcan de manera efectiva a superar las condiciones de pobreza características de las zonas rurales, las cuales corresponden a un alto porcentaje del territorio Tolimense.

Después de haber definido el área problemática, se revisaron los principales antecedentes y resultados de estudios adelantados para determinar la dinámica bajo la cual operan estas economías campesinas tanto a nivel nacional como en la escala Latinoamericana, logrando consolidar los principales hallazgos, para finalmente contrastarlos con lo identificado en la escala local.

Con el fin de soportar la investigación en un marco conceptual pertinente, se tomó como punto de partida el concepto de economía campesina y el abordaje que al respecto realizan autores como Alejo Vargas (1987) ,Orlando Chirinos (2006) y Absalón Machado (1997) quienes de manera clara exponen las principales características de este tipo de unidad de análisis. Igualmente, en el marco de las teorías del desarrollo, se tomó como punto de partida la teorización sobre el desarrollo local, referida por Vásquez Barquero (2009) además de la manera como los productores campesinos se vinculan al territorio y la forma como interactúan los actores que intervienen en este proceso, tomando como

referente el análisis realizado por Hubert Mazurek (2011). Se evidenció que el desarrollo local deriva de la generación de capacidades como lo propone Martha C. Nussbaum (2012). Finalmente, el marco conceptual fue complementado con los aportes realizados por José Carpio (2000) en materia de la importancia de generar un desarrollo local de carácter endógeno, territorial, centrado, y gestionado por las bases sociales, en oposición a aquellos modelos que se originan desde arriba y que desconocen la dinámica territorial.

Con el fin de contextualizar la base conceptual, se realizó una lectura general de los municipios a partir de la cual se abordó posteriormente el análisis de su dinámica productiva desde la perspectiva de la producción campesina.

La metodología implementada combino enfoques cualitativos y cuantitativos, este último con mayor énfasis y se ejecutó en tres momentos. Se inició con la recopilación y consolidación de información cuantitativa de fuentes secundarias de alta calidad con el fin de tener datos estadísticos actualizados y organizados de acuerdo a las categorías de análisis seleccionadas. En un segundo momento, a partir de un muestreo no probabilístico se realizó el acercamiento a los productores campesinos mediante entrevistas estructuradas y grupos focales. Paso seguido se realizó la organización y procesamiento de datos recolectados para culminar con el proceso de análisis e interpretación y discusión de resultados para lo cual se realizó un ejercicio de triangulación de la información que permitió confrontar las diferentes fuentes de información y sus concordancia frente a las condiciones in situ de las unidades productivas in situ.

Algunos de los resultados más relevantes se refieren a la confirmación de las condiciones de exclusión económica y social que viven los productores campesinos, con lo cual se convierten en unidades productivas incapaces de competir en mercados de escalas mayores que les permitan generar ingresos para superar sus condiciones de pobreza. Adicionalmente, si bien su participación en la producción departamental en términos del valor agregado no es relevante, el ejercicio de su actividad a nivel local es de alta relevancia por cuanto dinamizan algunos otros sectores económicos, se convierten en una de las pocas fuentes de generación de empleo a nivel local y adelantan procesos de

construcción de capital social de puente que promueve su participación en la toma de decisiones trascendentales para el desarrollo de su territorio.

2. Antecedentes

En el ámbito del desarrollo la existencia de economías campesinas exhibe dinámicas propias en aspectos económicos, culturales, sociales, políticos y tecnológicos, sobre la base de su polifuncionalidad a nivel rural y urbano, entre las que se destacan su aporte a la seguridad alimentaria, el impacto en la calidad de la vida del campo, y el uso de los recursos productivos (Santacoloma-Varon, 2015). Pese a ello, la mayoría de los modelos económicos tienden a favorecer de manera especial las estructuras agrícolas de tipo empresarial o agroindustrial, en su entendido de que son estas las que tienen la capacidad de responder a exigencias de competitividad y calidad propias de un mundo globalizado.
El análisis de las dinámicas bajo las que operan este tipo de estructuras agrícolas señala que es ampliamente reconocido que la mayoría de los productores campesinos enfrentan condiciones de alta vulnerabilidad y riesgo en diferentes aspectos, tales como incidencia de cambios climáticos, variabilidad de los mercado, inestabilidad de las economías locales, bajo nivel de incidencia política y poco acceso a la información. De otro lado, se identifican aspectos que la fortalecen tales como el aprovechamiento de la mano de obra familiar, aplicación de conocimientos ancestrales, diversificación de la oferta productiva, flujo permanente de ingresos e innovaciones tecnológicas (Santacoloma-Varon, 2015).
Cualquiera que sea el ámbito de análisis de estos factores, es evidente que este tipo de estructura productiva genera aportes significativos en las economías locales, de manera que en el contexto contemporáneo, pueden considerarse como un potencial de desarrollo sostenible, en la medida en que favorecen la provisión de alimentos para una población creciente.
Teniendo en cuenta la relevancia económica y social de la producción campesina, el análisis de su incidencia en el desarrollo local, ha sido motivo de múltiples investigaciones, y en especial en América Latina, con un enfoque que tiene como objetivo buscar alternativas sostenibles de lucha contra la pobreza del sector. No obstante se ha evidenciado

que en este proceso confluyen diversas fuerzas tanto públicas como privadas comprometidas con los temas del desarrollo desde sus diferentes acepciones, intentos que no han tenido el éxito esperado en razón a que representan esfuerzos desarticulados y discontinuos en la medida en que se concibe en relación a diversos ciclos ideológicos, políticos y económicos en un contexto de creciente globalización y liberalización (Mora, 2004).

Algunas de las deficiencias de los enfoques están relacionados con la falta de un análisis sistemático frente al funcionamiento y organización de los sistemas de producción de los campesinos y pequeños productores, las formas de organización y lógicas culturales de los campesinos y pequeños productores, las relaciones campo-ciudad y las características de la sociedad rural y el funcionamiento real de los mercados. Adicionalmente los enfoques no abordan temáticas relacionadas con la incidencia de los mecanismos de dominación y poder ejercidos sobre la producción, comercialización y las condiciones de vida de los campesinos y pequeños productores agrícolas, lo cual debería traducirse en una transformación de los mismos y el fortalecimiento de las capacidades locales, con la consecuente necesidad de generar estrategias y organismos de planificación regional y local, enlazados con las políticas nacionales de desarrollo.

Es así como en el contexto latinoamericano las propuestas de desarrollo, especialmente después de los 80, no reconocieron la importancia del sector agrario y el desarrollo rural y se enfocaron más bien en aspectos de tipo urbano y macroeconómico, dando por sentado que las comunidades rurales estaban por fuera de los mercados de manera que el ámbito de la producción campesina se limita a una lógica de subsistencia basada en sus propios recursos, con un impacto prácticamente invisible sobre las dinámicas de desarrollo propias del territorio.

Por otra parte, la ruralidad se ha planteado como una situación de aislamiento, atraso, despoblamiento y totalmente antagónica a lo urbano, lo desarrollado y, por ende, lo deseable para la mayoría de la población, pues ello significa el progreso. Bajo esta mirada, se impulsaron modelos de desarrollo que trajeron como resultado la migración masiva campo-ciudad cuyos efectos son evidentes en Latinoamérica y Colombia, tales como la proliferación de grandes y medianas ciudades con alta densidad poblacional que no

satisfacen las necesidades de bienes y servicios básicos lo cual genera graves condiciones de pobreza e indigencia, con niveles superiores al 70% de la totalidad de los habitantes, en casi todos los países de la región (Perez, 2004).

Estas divergencias y debilidades del abordaje conceptual en términos de la importancia del desarrollo rural, ha conducido a que en los últimos años se retome con fuerza el debate frente al significado de la ruralidad, con nuevos enfoques cuyo objetivo es construir una visión ampliada que incluya no sólo las actividades agrícolas, sino otras de índole económico y social, generadas a partir de los recursos naturales y de las capacidades de sus pobladores, en un nuevo escenario donde al espacio rural se le reconocen nuevas funciones, que implican un debilitamiento de las fronteras entre lo rural y lo urbano, haciéndose necesario el análisis de las interacciones entre ambos espacios, en lo que se conoce como "La Nueva Ruralidad". No obstante para tener un conocimiento integral de este proceso es preciso reconocer algunos de los aspectos que inciden en el bajo nivel de desarrollo de las áreas rurales y que de manera significativa afectan prioritariamente a los pequeños productores campesinos.

El mundo rural en América Latina se caracteriza por presentar grandes concentraciones urbanas y baja densidad rural, fenómeno que emerge a partir de los distintos matices del modelo de industrialización, a partir del cual se gestó la conformación de concentraciones urbanas producto de importantes movimientos migratorios del campo a la ciudad frente a una disminución progresiva de la población rural. De acuerdo con la investigación de Edelmira Pérez (2004), del total de habitantes rurales del mundo, América Latina tiene sólo el 3,7% con una tendencia decreciente, con lo cual, se tienen una baja densidad de población y vastos territorios vacíos. Igualmente, el estudio muestra que cerca del 40% del total de población del continente vive en localidades con menos de dos mil habitantes (En Colombia, unas 650 cabeceras municipales, de las 1.098 que tiene el país, entran en esta categoría). Este proceso de urbanización creciente se ha producido con notoria rapidez y no ha estado acompañado de un proceso de planificación adecuado con lo cual el resultado ha impactado de manera negativo tanto las áreas rurales como las urbanas. Tal situación se refleja en la inequitativa provisión de servicios de calidad y altos niveles de pobreza,

especialmente en las zonas rurales. A esta situación se añaden problemáticas tales como el desplazamiento forzado de los campesinos a causas de conflictos armados y narcotráfico, que en el caso colombiano registra cifras cercanas a los tres millones de desplazados por causa de la violencia, en los últimos años.

Otro aspecto que caracteriza las condiciones rurales de los países latinoamericanos es la deficiente provisión de infraestructura para la movilidad y conectividad, situación que genera dificultades en materia de acceso a mercados, bienes y servicios públicos para una proporción significativa de la población rural con lo cual se limita la incorporación de amplias zonas del territorio a procesos productivos eficientes. Prueba de esta condición es que Latinoamérica exhibe importantes diferencias frente a los países desarrollados en cuanto a la disponibilidad de carreteras pavimentadas y vías férreas. En cuanto a las posibilidades de conectividad se observa que la región cuenta con bajos niveles de cobertura telefónica ya que el país con mayor disponibilidad de líneas telefónicas apenas sobrepasa la mitad del que menos tiene en la Unión Europea; además la caracterización del uso de este servicio muestra que la mayoría las líneas telefónicas se utilizan sólo como comunicación privada con una cobertura prácticamente nula en extensas zonas rurales lo cual hace imposible el acceso a internet y a telefonía celular, limitando las posibilidades de conectividad en todos los sentidos, pero de manera especial la conexión a mercados y el acceso a tecnología e información.

En medio de las variadas condiciones adversas del territorio latinoamericano, una de las que genera mayor preocupación es la creciente pobreza y la profundización de las desigualdades económicas y sociales. Según recientes estudios de la CEPAL (2016), la pobreza de la región permanece en altos niveles, ubicándose para el 2014 en el 28%, con una incidencia del 23,8% en las zonas urbanas y del 46,2% en las zonas rurales. En este sentido es importante anotar que si bien América Latina no concentra el mayor porcentaje de pobres, si es la región que presenta la desigualdad más marcada en la distribución del ingreso ya que los pobres reciben una proporción del ingreso nacional total menor que los pobres de otras regiones. No obstante es pertinente reconocer que mientras que la desigualdad aumentó en casi todas las regiones del mundo, en la mayoría de países

latinoamericanos viene en retroceso desde el año 2002, en países con tasas de crecimiento positivas como Chile y Colombia, Brasil y México (Lustig, 2015). América Latina es desigual no sólo en materia de ingresos ya que también se evidencian disparidades en el acceso a servicios como educación, salud, servicios participación, bienes y oportunidades. Según esta misma fuente, el décil más rico de la población de América Latina y el Caribe se queda con el 48% del ingreso total, mientras el décil más pobre sólo recibe el 1.6%. De acuerdo con lo anterior, y en palabras de Edelmira Pérez (2004) se puede concluir que: "La persistencia de la desigualdad y el aumento de la pobreza son factores que frenan las posibilidades de desarrollo y esto es más evidente en el mundo rural"*(p.185).*

Los países de América Latina, históricamente presentan los índices de concentración de la tierra más altos del mundo, tal como lo expresa Edelmira Pérez (2004) :

> Paraguay, Chile, México, Argentina, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Panamá, Perú y Venezuela tienen los índices más altos, ubicados entre 0.80 y más de 0.90. Por su parte, Honduras, Colombia, Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana y Uruguay tienen índices entre 0.66 y 0.80. Colombia es un claro ejemplo de la ineficacia de las reformas agrarias emprendidas a finales de la década de los setenta en el continente. No se ha producido la redistribución equitativa de la tierra, sino que la concentración de la propiedad es cada vez mayor, debido a la recomposición del latifundio ganadero y a la compra de tierras por parte de los narcotraficantes y los grupos armados ilegales. En gran medida el conflicto armado en Colombia tiene su origen y permanencia en procesos de lucha por la tierra, en especial en algunas regiones del país. El desplazamiento forzado de campesinos y propietarios rurales es apenas una manifestación de este fenómeno. El minifundio tiene, aún, gran importancia, y hay departamentos como Boyacá y Cauca, en donde el tamaño promedio de los predios pequeños es de 2 y 3 hectáreas, respectivamente. (p.185)

El comportamiento del sector agrícola en la región es muy importante, situación que se confirma en el hecho de que este aumentó su participación en la producción mundial de 10% en 1960 a cerca de 13% en la década de 2000, pasando a ser la mayor exportadora de

productos agrícolas con un crecimiento importante en el valor de la producción originada en distintos procesos de diversificación de la producción agrícola. Es así como se presentan transformaciones significativas en la estructura de las exportaciones, con la pérdida de protagonismo productos tradicionales (café, cacao, azúcar y textiles), y ganan importancia la exportación de nuevos productos como vegetales, oleaginosa y productos cárnicos. Sin embargo, la agricultura de la región presenta bajos niveles de mejoramiento en la productividad, ya que la tasa anual de crecimiento del rendimiento se incrementó solo en 1,9% entre 1961 y 2007, en contraste con un aumento de 2,4% en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE. Dentro del sector agrícola es de especial importancia la agricultura familiar, ya que ésta agrupó cerca de 81% de las explotaciones agrícolas y generó a nivel de cada nación entre el 27% y 67% del total de la producción alimentaria; otros indicadores que revelaron su importancia, es que ocuparon entre el 12% y 67% de la superficie agropecuaria, y generaron entre el 57% y 77% del empleo agrícola en la región, agrupando cerca de 60 millones de personas, lo que la convierte en la principal fuente de empleo agrícola. En su análisis de la relevancia del sector agrícola en las economías Latinoamericanas German Escobar (2016) estimó que aproximadamente 16,5 millones de explotaciones pertenecían a agricultores familiares:

> Resulta relevante observar que en algunos países (Honduras y Panamá) el aporte de la agricultura familiar al valor de la producción del sector es superior a 55% y que, aunque un poco menor, ese aporte es también muy alto (entre 40% y 55%) en Colombia, Ecuador, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. De hecho, es solo en Argentina y Chile donde ese aporte es de alrededor de 20% del valor de la producción sectorial. En términos amplios, la agricultura familiar contribuye con más de 50% del empleo del sector agropecuario, con aportes que oscilan entre 36% en Costa Rica, a 76% en Honduras, lo que hace de esta actividad un pilar para la sostenibilidad del sector rural en la región. (p.16)

En el mismo contexto, la producción familiar pecuaria en tierras no aptas para la agricultura representó una alternativa importante no sólo en materia de generación de ingresos y disponibilidad de alimentos, sino en la cría de especies mayores y menores que fueron un

recurso de capital y una forma de ahorro de las familias rurales, disponible para solventar emergencias. Esta actividad generó cerca del 60% del total de la producción de carne vacuna, aves y cerdos, además del 99% de la carne de otras especies menores de importancia para la alimentación de comunidades rurales. Sin embargo, no se encontró exenta de la problemática de la baja productividad y la rentabilidad, como consecuencia de su limitado acceso a los servicios tecnológicos, a capacitación, al crédito y desarticulación con los mercados.

La producción campesina de pequeños agricultores, generalmente está asociada con suelos de baja calidad y productividad y frecuentemente carecen de irrigación ya que el uso de tierras y aguas para otras actividades no agrícolas afectan negativamente el acceso a estos recursos por parte de la agricultura familiar. A esta situación se suma el hecho de que en la mayoría de los casos, en América Latina un alto porcentaje de explotaciones agrícolas familiares, no poseen títulos de propiedad.

Por último, en esta aproximación a la caracterización del sector agropecuario en América Latina, es importante abordar el tema de la sobre explotación del suelo y uso de los recursos naturales, especialmente porque los enfoques productivistas de la agricultura trajeron consecuencias nefastas para los recursos naturales. Sin desconocer los aportes de la diversificación e incremento de la producción, la agricultura campesina generó deterioro ambiental, como resultado de un mala planificación que desconoce la relación armónica que debe existir entre la aptitud del suelo y su uso; el desarrollo de los cultivos no transables, propios de la economía campesina de la región, encuentra factores que la promueven tales como su adaptabilidad a las diferentes condiciones agroecológicas propias de la geografía nacional y se soporta en sistemas de producción que reducen el impacto ambiental de la producción. El bajo nivel de transabilidad tiene explicación en el hecho de que una parte importante de la producción agrícola campesina tuvo destinos diferentes a la comercialización y se orientó a satisfacer el consumo familiar, extracción de semillas, alimentación de animales en proceso de levante, e incluso la combinación de varias de ellas. A pesar de ello, por no contar con tierras suficientes para ese tipo de cultivos, la situación de pobreza de los pequeños productores condujo a una sobreexplotación de los

recursos naturales, con la consecuente degradación del medio ambiente que profundiza la dinámica de la pobreza, y deteriora los recursos naturales por ampliación de la frontera agrícola, la quema y la contaminación de las fuentes hídricas. En varios países de la región se recrudecieron los problemas de desertificación y el acceso al agua empezó a generar conflictos entre comunidades. De otra parte se observó un replanteamiento en el uso del suelo pues muchos productores rurales abandonaron la agricultura en favor de actividades ganaderas, aún en zonas caracterizadas por la propiedad minifundista (Perez, 2004).

Específicamente en el caso colombiano, las dinámicas descritas anteriormente se evidencian de manera clara. El informe del PNUD (2011) concluye que Colombia es un país rural con el 32% de sus habitantes bajo viviendo en la zona rural, y en el 75% de los municipios se exhiben relaciones propias de las sociedades rurales con una estructura productiva configurada a partir de pequeños productores agropecuarios representados en un total 1.8 millones de campesinos, es decir, un 89% del total, agrupando de esta manera el 10% de los trabajadores del país. El estudio mencionado precisa que pese a los avances en la modernización productiva del sector rural a partir de los años 1990, el modelo de desarrollo sigue generando obstáculos estructurales y rasgos distintivos, que impiden el avance significativo en cuanto a la solución de la problemática rural ya que no promueve el desarrollo humano y profundiza las condiciones de vulnerabilidad del sector; es inequitativo y no favorece la convergencia; no involucra un enfoque de género, en detrimento de las condiciones de las mujeres; es excluyente y no se inserta en las políticas de sostenibilidad ambiental; tiene bajo nivel de incidencia en la desconcentración de la propiedad rural, creando un ambiente propicio para los conflictos; no promueve ni valida la participación ciudadana y finalmente carece de estrategias que afiancen la institucionalidad rural.

El acceso a la tierra, como elemento fundamental de la economía campesina, muestra que en Colombia el área productiva campesina es de 1.2 has en actividades agrícolas y 3.2 has en actividades pecuarias, ratificando la estructura minifundista de la propiedad de la tierra. Por otra parte la desigualdad en la tenencia de la tierra, mostró un índice de Gini de 0.87, el cual es considerado como uno de los más altos de Latinoamérica y del mundo, situación

que no favorece la consolidación de una clase media rural fuerte, por la polarización entre la pequeña y gran propiedad. Más aún, en Colombia un alto porcentaje de la economía campesina llega la desarrollarse a partir de microfundios imponiendo limitaciones a la viabilidad económica de las unidades productivas. A pesar de estas condiciones adversas la producción campesina cumplió variadas funciones: aprovisionamiento de alimentos a mercados locales, acciones orientadas a proteger la biodiversidad y generar oportunidades de empleo para la mano de obra en zonas rurales y de esta manera desincentivar el éxodo de la mano de obra productiva hacia zonas urbanas (Santacoloma-Varon, 2015).

El impacto de estas unidades productivas en el desarrollo económico y social de los territorios, fue analizado desde la perspectiva de su capacidad de acumulación y su contribución a la consolidación del empresariado agrícola evidenciando que en algunas zonas del país los campesinos lograron altos niveles de producción posicionándolos en la categoría de empresarios capitalistas, sobre la base de la ampliación paulatina de sus cultivos (Santacoloma-Varon, 2015).

Sin embargo, es preciso aclarar que las posibilidades de transformación de las unidades campesinas en un sector de tipo empresarial, no encontraron respaldo en el comportamiento de los ingresos de este sector. En este sentido, los resultados del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) revelaron que el 68% de los productores campesinos tienen ingresos inferiores a un salario mínimo legal vigente, lo cual se traduce en la informalidad del empleo rural, bajo modalidades de trabajadores por cuenta propia y jornaleros de bajos ingresos. En este orden de ideas, el estudio de Santacoloma-Varon (2015) indicó que la permanente vinculación de los campesinos a las actividades agrícolas, aún bajo condiciones de ingresos limitados, tiene su origen en arraigada concepción frente a la capacidad del sector para garantizar el bienestar de la familia, lejos de consideraciones relacionadas con la acumulación de capital. Igualmente advirtió sobre el papel fundamental del campesinado frente a la producción de alimentos, no en términos del volumen producido, sino en cuanto a las características de su oferta: heterogénea, más o menos permanente según las condiciones climatológicas, orientada a surtir mercado locales pequeños en cantidades que

no requieren procesos industriales ni lmacenamiento, condiciones estas articuladas a las características de cada región y a las necesidades de los mercados locales y regionales.

Frente a la sostenibilidad ambiental, la producción campesina en Colombia se mueve entre dos tendencias bien definidas. De un lado, adoptó prácticas productivas que afectan la sostenibilidad en la medida en que en muchos casos usa tecnologías inadecuadas que degradaron los recursos naturales, especialmente por la contaminación de suelos y fuentes hídricas. En otro ámbito conoció que esta estructura productiva involucró frecuentemente principios ecológicos relacionados con cultivo de múltiples especies, control de plagas sin insumos químicos, fertilización orgánica, rotación de cultivos y uso de recursos y energía locales. Sobre lo que no existe evidencia es cuál de las dos tendencias es la dominante, y si el saldo de la actividad agropecuaria campesina es positivo o negativo en términos de la sostenibilidad ambiental.

Por último, es pertinente frente al análisis de los antecedentes de este tipo de producción, reconocer el papel que cumplió en términos de la construcción de tejido social, producto de las redes de solidaridad y asociatividad que se formaron para enfrentar situaciones adversas que en la mayoría de los casos derivaron en situaciones no previstas y que afectaron los ingresos de la familia campesina bien para fortalecer su incidencia en los mercados locales y nacionales, o para el aprovisionamiento de insumos y canalización de la asistencia técnica. A estos elementos se sumó el hecho de que estos sistemas generaron espacios de inclusión social, especialmente en el caso de las mujeres, con una participación significativa en las diferentes etapas del proceso de producción y comercialización.

El análisis presentado en los párrafos precedentes da cuenta de que existen estudios que a partir del reconocimiento de la importancia del sector campesino, buscan identificar los factores que inciden en su nivel de desarrollo y su impacto en las dinámicas económicas y sociales. No obstante, este tipo de estudios se realizó a escala supra regional y nacional teniendo en cuenta la disponibilidad de información existente y el acceso a la misma. No ocurre lo mismo en la escala departamental y municipal, en las cuales la información no es de fácil acceso ya sea porque se encuentra dispersa y en muchos casos no guarda

coherencia en términos de los resultados que se presentan, o porque definitivamente no existen estadísticas con un alto grado de confiabilidad que cubran al menos parte de las categorías que aquí se han analizado en el caso de América Latina y Colombia.

En la escala local se desarrollaron diversos estudios sobre el comportamiento del sector agropecuario del Tolima, a fin de construir estrategias de desarrollo para el mismo. Sin embargo, la mayoría de ellos se realizaron a nivel agregado del departamento y desconocieron las particularidades de cada municipio en el marco de la teoría del desarrollo local. Estos estudios aportaron a esta investigación un marco general de análisis así como información estadística agregada que dio línea para realizar el levantamiento de información particular de cada unidad de observación (municipio) seleccionado. Para ello cobraron especial importancia las publicaciones y estudios sectoriales realizados por DANE, Banco de la República- seccional Tolima, Sociedad Colombiana de Agricultores, AGRONET, entre otros.

Por otra parte se consultaron los referentes teóricos de autores reconocidos en el campo de la investigación del sector agrario en Colombia y específicamente de la producción campesina y su relación con lo local. El análisis de los aportes conceptuales de las teorías del desarrollo local, que fueron el soporte primario de esta investigación, se articularon con los planteamientos de los teóricos del desarrollo endógeno ya que a partir de ellos se profundizó en la importancia que reviste en el territorio que los distintos agentes participantes, tejan una red de imbricadas relaciones que potencialicen las capacidades locales, reconociendo sus dinámicas propias en un contexto específico.

En el nuevo contexto de la planificación territorial cobra especial importancia la gobernanza entendida como un proceso a partir del cual los actores locales convergen en un proceso de entendimiento y toma de decisiones, estrategias y políticas, que vincula a actores formales e informales, en una nueva forma de hacer las cosas, sostenible y sustentable, que coordina y comunica entre los actores involucrados y permite mejorar el control y la transparencia de la gestión pública. Por tanto, al abordar el tema del aporte al desarrollo de las unidades productoras campesinas es preciso considerar las diversas formas

de participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones que conduzcan a maximizar su aporte al desarrollo local y a la construcción de paz como elementos constitutivos de los procesos de planificación territorial en articulación con las dinámicas actuales que propenden por la construcción de paz, elemento fundamental en el actual escenario político y social.

3. Area problemática y pregunta de investigación

El sector agropecuario es objeto de múltiples investigaciones a nivel académico e institucional en consideración al papel y rol significativo que ocupa en los procesos de desarrollo económico local. Sus aportaciones en materia de generación de empleo, garantía de la sostenibilidad alimentaria de la población, productor de materias primas para la transformación en productos elaborados orientados satisfacer la demanda doméstica y mundial y por ende la obtención de recursos necesarios para importación de materias primas y bienes de capital, con todo lo cual se puede entender que es un sector que contribuye de manera importante al crecimiento integral de la economía.

No obstante, no se puede desconocer que en nuestro país se observa una tendencia análoga a la de otras sociedades de desarrollo similar, según la cual la participación del sector agropecuario en el PIB es cada vez menor, en favor de sectores como la industria y los servicios. La tabla No. 1 muestra como la producción agropecuaria perdió participación en el PIB nacional, al pasar de un 7,9% en el 2000 a un 6.2% en el 2015; para el caso colombiano esta pérdida de dinamismo fue ocasionada por el lento crecimiento de sus índices de competitividad, que llevó al sector a crecer muy por debajo de su potencial (Delgado, 2015). Esta tendencia también es clara en lo que respecta a la participación del sector en el PIB del departamento del Tolima, ya que para el mismo periodo pasó del 17,7% al 16,2%.

Tabla 1. Participación del PIB Agropecuario en el Total Nacional y en el Departamento del Tolima

Año	Participación % del PIB Agropecuario Nacional en PIB Total	Participación % PIB agropecuario Tolima en PIB Departamental
2000	7,9%	17,7%
2001	8,0%	20,4%
2002	8,1%	19,2%
2003	8,0%	20,1%
2004	7,9%	19,5%
2005	7,7%	18,4%
2006	7,4%	18,2%
2007	7,2%	16,6%
2008	6,9%	14,8%
2009	6,8%	14,4%
2010	6,5%	14,6%
2011	6,3%	14,7%
2012	6,2%	13,8%
2013	6,3%	14,7%
2014	6,2%	15,1%
2015	6,2%	16,2%

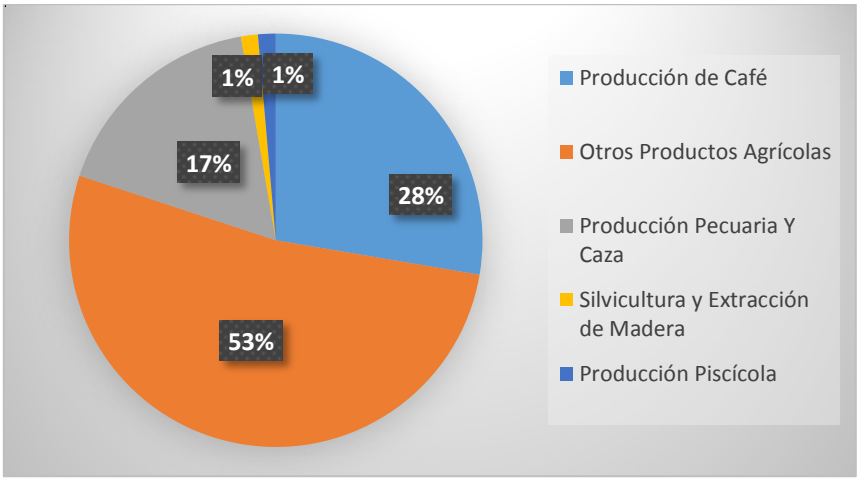
Fuente: Cálculos propios con base en estadísticas del DANE, (2015)

A partir del análisis de coeficiente de localización se conoce la relación entre la participación que tiene una actividad en el total de la producción del departamento y la participación que tiene dicha actividad en la producción total nacional y de esta manera obtener una visión más clara del grado de especialización relativa de la estructura productiva regional, con respecto a la estructura productiva del país, teniendo en cuenta que los resultados superiores a 1 evidencian que el departamento se especializa en estas actividades. En el caso que nos ocupa los resultados mostraron, una clara especialización

del Tolima en la actividad agropecuaria, con el mayor coeficiente en un 2,2, seguido por la construcción con 1.2 (Delgado, 2015). Estos resultados dejaron ver la importancia que tiene el sector agropecuario en el departamento, lo cual implica la necesidad de analizar su dinámica interna para identificar sus potencialidades y amenazas y a partir de ello generar líneas de acción tendientes a favorecer los procesos de desarrollo a nivel departamental y municipal.

En este contexto, dada la relevancia del sector agropecuario para el desarrollo del departamento, resulta conveniente identificar los subsectores que lo conforman y su importancia relativa en términos de su participación el PIB Agropecuario Tolimense. En la gráfica No. 1 se evidencia una especial importancia a las actividades diferentes al cultivo de café, especialmente relacionadas con productos agrícolas diversos, tanto de ciclo corto como de ciclo largo cuya producción represento más del 50% del total del PIB agropecuario departamental, tal como se presenta en la Figura No.1.

Figura 1 Participación por rama de actividad en el total de la producción agropecuaria departamental



Fuente: Cálculos propios con base en estadísticas del DANE (DANE, 2016)

En la Tabla No.2 se muestran las tasas de crecimiento de la producción agropecuaria departamental, y de cada uno de sus componentes. Se puede concluir que todos los subsectores presentan un comportamiento disparejo a lo largo del periodo analizado, pero de manera especial el sector "otros Productos Agrícolas", presentó mayores tasas negativas,

situación que evidencia la pérdida de dinamismo de esta importante actividad, que como se mencionó anteriormente, representa más del 50% del total de la producción agropecuaria.

Tabla 2. Tasa de crecimiento del PIB Agropecuario Total del Tolima y por componente

Año	Total Agrop.	Prod. de Café	Otros productos agrícolas	Prod. Pecuaria	Silvicultura	Piscicultura
2001	32,4%	-2,8%	20,7%	5,1%	20,0%	380%
2002	-13,5%	1,0%	-7,1%	15,6%	8,3%	-42%
2003	5,5%	-1,0%	3,2%	0,0%	7,7%	7%
2004	1,8%	-2,9%	2,0%	10,2%	7,1%	-7%
2005	-4,0%	5,0%	-0,6%	3,8%	6,7%	7%
2006	6,0%	12,5%	5,5%	-4,1%	-6,3%	0%
2007	-1,1%	3,7%	0,1%	-1,3%	0,0%	7%
2008	-16,9%	-7,4%	-9,0%	15,9%	13,3%	13%
2009	1,6%	-23,1%	-3,2%	7,4%	11,8%	0%
2010	0,3%	12,7%	0,6%	-9,3%	5,3%	-6%
2011	6,1%	-4,1%	4,8%	10,3%	0,0%	18%
2012	-5,1%	1,8%	-3,3%	-4,8%	15,0%	5%
2013	5,4%	45,1%	12,0%	-2,2%	-4,3%	5%
2014	4,4%	6,0%	4,1%	1,5%	-4,5%	0%

Fuente: Cálculos propios con base en estadísticas del DANE (DANE, 2016)

La importancia del renglón “Otros productos agrícolas”, permitió identificar al departamento del Tolima como una región propicia para el cultivo de una gran variedad de productos, la cual se favorece por la gran variedad de pisos térmicos que le asignan a 47 municipios diferentes condiciones de clima aptos para el desarrollo de todo tipo de producción agrícola: frutas, hortalizas, cereales y leguminosas. En este sentido se concluye que existe un panorama de diversidad agrícola que hace del Tolima una despensa agrícola con potencial para satisfacer tanto demandas domésticas como de exportación. Al respecto, un estudio realizado por el Ministerio de Comercio Industria y Turismo (Mnisterio de Comercio Industria y Turismo, 2013), demostró que el departamento ocupa el primer puesto en producción de maní, arracacha y sorgo; en materia de producción

frutícola, existe una amplia variedad, en la que se destacó como primer productor de aguacate, limón, anón, guanábana y toronja; segundo productor de mago, brevo, curuba y mamoncillo, cuarto productor de ciruela, granadilla y lulo y quinto productor de banano; en materia de producción de hortalizas, se ubicó como segundo productor de cilantro tercer productor de pepino guiso, cuarto productor de arveja y repollo, productor de habichuela y zanahoria, sexto productor de ahuyama, séptimo productor de repollo, noveno productor de cebolla cabezona y décimo productor de cebolla junca.

Teniendo clara la importancia de este renglón de la producción en el departamento, es importante analizar algunos de los principales resultados que arrojó el Tercer Censo Nacional Agropecuario para el caso del Tolima (DANE, 2016):

- Cerca del 90% del área rural dispersa, correspondió a tierras dedicadas a cultivos
- El 71% de las unidades productivas[1] (UPA) fueron de un tamaño inferior a cinco hectáreas
- El 80% de las unidades productivas se encontraron en condición de tenencia propia y el 20% restante en condición de arrendamiento, propiedad colectiva o mixta.
- Del total de las unidades productivas, tan sólo el 23.5% reportó utilizar maquinaria en sus procesos productivos, el 15,6% dispone de construcciones asociadas a esta actividad y entre el 3% y 7% reportan contar con asistencia técnica.
- El 14,2% de los productores solicitaron algún tipo de crédito para su actividad, los cuales fueron aprobados en el 90% de los casos.
- Los productores residentes[2] fueron en su mayoría hombres, entre los 50 y 54 años de edad y el 70% presentó un grado de educación de básica primaria

[1] Unidad Productiva: Unidad de organización de la producción agropecuaria que puede estar formada por una parte de un predio, un predio completo, un conjunto de predios o partes de predios continuos o separados en uno o más municipios, independientemente del tamaño, la tenencia de la tierra y el número de predios que la integran. Debe cumplir con las siguientes tres condiciones: 1) Produce bienes agrícolas, forestales, pecuarios, acuícolas y/o adelanta la captura de peces destinados al consumo y/o a la venta. 2) Tiene un único productor/a natural o jurídico que asume la responsabilidad y los riesgos de la actividad productiva. 3) Utiliza al menos un medio de producción como construcciones, maquinaria, equipo y/o mano de obra en los predios que la integran (DANE, 2016)

De acuerdo con lo expuesto en los párrafos precedentes, surgen importantes interrogantes, respecto a la situación actual de los productores no cafeteros del departamento del Tolima y de qué manera están inmersos en las dinámicas de desarrollo del departamento. De acuerdo con ello, resulta pertinente generar un proceso de comprensión de estos procesos y de las acciones que se promueven desde diferentes escalas, intereses y objetivos.

De esta manera, para abordar el problema de investigación, se buscó, comprender las dinámicas asociadas a la producción agrícola no cafetera a modo de ejercicio piloto en los municipios de Rioblanco, Santa Isabel, Murillo y Alpujarra, con lo cual se dio respuesta al interrogante de esta investigación: "¿Cuál ha sido la contribución de la producción agrícola campesina no cafetera en el desarrollo de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel?.

4. Justificación

Después de analizar los antecedentes de las condiciones de los agricultores campesinos, se puso en evidencia el hecho de que como producto de los diferentes procesos históricos y la diversidad geográfica de nuestro sector rural, sumado a las profundas desigualdades del proceso de desarrollo regional en Colombia, en este sector confluyen dinámicas contrapuestas que hacen del sector rural un mezcla que va desde zonas medianamente desarrolladas producto de su articulación con sectores urbanos, hasta otras con muy bajos niveles de desarrollo asociados a altos niveles de pobreza y que se ubican generalmente en zonas apartadas de las grandes y medianas ciudades. En cuanto al tamaño de la propiedad también se observaron territorios caracterizados por la presencia de latifundios con un tipo de producción capitalista, hasta otras de corte mini y microfundista que albergan pequeños productores cuyas formas de producción son tradicionales y atrasadas.

[2] Productor residente: Persona o grupo de personas físicas que toman las decisiones sobre las actividades que se realizan en la Unidad Productora Agropecuaria (UPA); ellos enfrentan los riesgos, toman los créditos, reciben las ganancias o asumen las pérdidas económicas con su patrimonio y adicionalmente viven de manera permanente en el predio. (DANE, 2016).

En este contexto, el atraso del campo es un hecho reconocido, que se refleja en el comportamiento de los indicadores de pobreza extrema y multidimensional los cuales fueron analizados en detalle por José Antonio Ocampo, en el marco de la Misión para la Transformación del Campo (DNP, 2014), poniendo en evidencia profundas disparidades entre las zonas urbanas y rurales, aún a nivel de los municipios, entre los habitantes de la cabecera municipal y de la zona dispersa. A continuación se presentan de manera resumida, los principales hallazgos en términos de desigualdades.

- El bajo logro educativo en las zonas rurales es notorio ya que mientras la población urbana se ubica en un 43%, la zona rural presenta un índice del 84%. Esto es así porque mientras en las zonas urbanas el promedio de años de educación obligatoria fue de nueve, la población en zona rural tiene tan solo primaría completa. Las deficiencias se presentan especialmente en lo que respecta a la educación y media; aún más, el problema va más allá de la cobertura y se refiere a la pertinencia y calidad, para que la educación se traduzca en mayores ingresos, productividad y competitividad.
- Otro aspecto que incidió de manera negativa en la calidad de vida de los habitantes de la zona rural fue bajo nivel de a servicios de acueducto y alcantarillado pues mientras que la cobertura en acueducto en la zona rural es de 53% y en alcantarillado es de 16%, la de la zona urbana fue de 97% y 92%, respectivamente.
- En materia de salud se debe precisar que aun cuando no hay diferencias notorias en materia de afiliación a seguridad social, las brechas identificadas se refieren a uso y calidad de los servicios situación que se vio influenciada por la distancia a los centros de salud, los altos costos asociados a ello y que la oferta no responde a la emergente composición demográfica de los hogares rurales.
- La pobreza por ingresos fue superior en el caso de los productores campesinos, con lo cual se evidencia el poco acceso a activos productivos, siendo la tierra el activo de mayor disponibilidad, aunque en cantidades insuficientes para lograr un nivel de vida adecuado. Debido a la alta proporción de relaciones laborales informales, los mecanismos de protección al trabajo eran prácticamente inexistentes en las zonas rurales.

- Si bien no se puede desconocer que se avanzó en la reducción de los índices de pobreza extrema y multidimensional, las brechas aún persisten. Es el caso de la pobreza monetaria extrema, tres veces más alta en el campo que en los sectores urbanos. La misma situación se indica en materia de la consolidación de la clase media, cuya participación en el sector rural no alcanzó a la tercera parte de la población, lo cual se traduce en un 89% de población en condiciones de vulnerabilidad en materia de pobreza. Esta aparente contradicción obedece a que la reducción de la pobreza fue en materia multidimensional y no por aumento de los ingresos. Más aún en el caso de ingresos, su aumento correspondió a fuentes no provenientes de sus actividades productivas sino de los programas de asistencia social y no a la mejoría en las oportunidades económicas, que fueron muy limitadas para los habitantes pobres del campo. De esta manera, es importante considerar que la existencia y permanencia de una población rural productiva que genere empleo de calidad e ingresos adecuados, que involucre el aprovechamiento del capital humano y social local, es una condición indispensable para el que se promueva el desarrollo económico local y se alcance un mayor equilibrio entre el campo y la ciudad.
- Las condiciones de inequidad del sector rural frente al urbano se agudizan cuando se involucra en el análisis la categoría de género ya que las condiciones de las mujeres campesinas son aún más precarias que las de los hombres, a pesar del esfuerzo de las primeras por alcanzar mayores niveles educativos ya que no se traduce en mayores y mejores oportunidades de trabajo remunerado. Esta discriminación de género es, sin duda, una de las causas de sus altos niveles de migración a las ciudades.
- En materia de desigualdad en la distribución del ingreso su disminución en las zonas rurales ha sido más lenta que en las ciudades, además de la elevada desigualdad en la distribución de la propiedad rural, que muestra coeficientes de Gini del orden de 0,8-0,9 para Colombia.
- Las actividades económicas en la zona rural colombiana siguen siendo poco diversificadas y en muchos casos las existentes son de bajo nivel de desarrollo. El auge de la minería ha generado conflictos con las actividades agropecuarias en muchas zonas del país, en especial por el uso del agua, pero también del suelo y de la mano de obra.

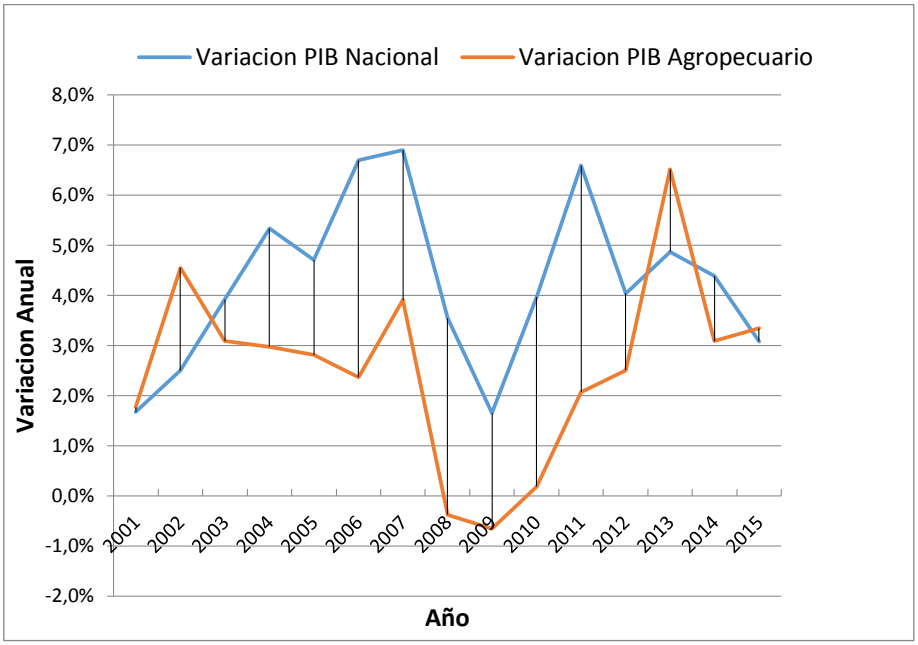
Además de las desigualdades descritas, otro hecho que evidencia las precarias condiciones del sector agropecuario fue la reducción de su participación en el PIB frente a los reportes a fines de los años 1970, lo cual conllevó a una reducción en el precio relativo de la producción agropecuaria aproximadamente a la mitad. Las reducciones más marcadas se dieron entre 1977 y 1984, entre 1991 y 1996, como producto de la reducción de los precios internacionales de los productos agropecuarios iniciada en 1978. La caída de los años 1990 también se vio afectada con el proceso de apertura económica especialmente en aquellos productos con altos niveles de protección en épocas precedentes. Recientemente, en la reducción del PIB agropecuario tuvo una incidencia importante la fuerte revaluación del peso que de alguna manera se vio compensada hasta 2011 por el aumento de los precios internacionales, pero que generó un efecto acumulado importante. De acuerdo con ello, si entre 1990 y 2013 la reducción de los precios relativos fue del 1,7% anual era necesario para mantener la rentabilidad relativa del sector, aumentar su productividad relativa, lo que ciertamente no sucedió ya que contrario a ello se generó un estancamiento y en el mejor de los casos un aumento escaso, menor que las tendencias que prevalecieron antes de la apertura económica.

Las preocupaciones que emergen respecto de la situación del sector rural, adquieren relevancia en la medida en que su población se dedica mayormente a actividades de tipo agrícola y estas tradicionalmente, han tenido una gran importancia para la economía Colombiana, por su participación en PIB, en las exportaciones y en la generación de empleo.

Como ya se mencionó en apartados precedentes el peso del PIB agropecuario en el total nacional pasó del 7.9% en 1990 al 6.4% % en 2015. La figura No. 2 muestra como esta pérdida de dinamismo se reflejó en el comportamiento de la tasa de variación anual, que para el periodo 2001 al 2015 estuvo por debajo de la tasa de crecimiento del PIB total, es decir, que el sector si bien está creciendo, lo hace a un ritmo menor que la economía nacional de manera que es evidente que las condiciones descritas afectaron negativamente su comportamiento.

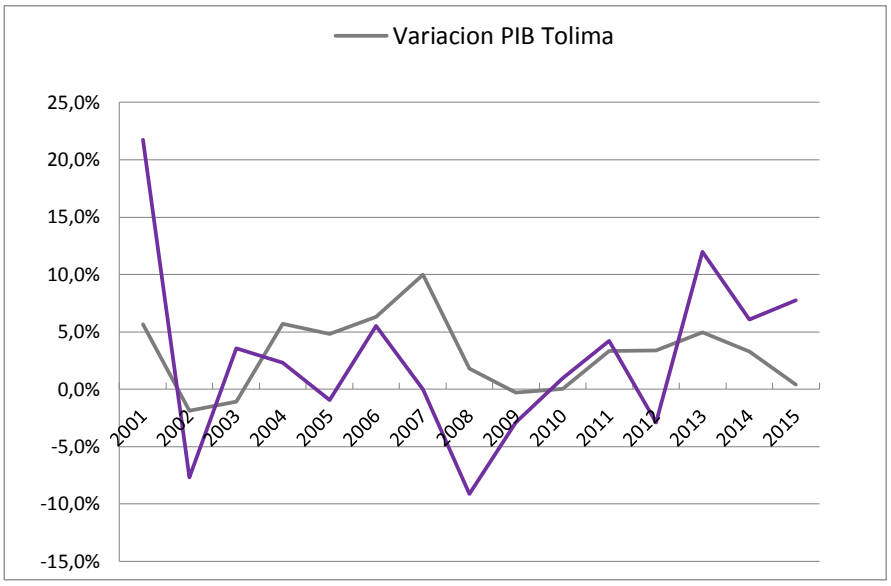
Al realizar este mismo análisis a nivel del Departamento del Tolima, de acuerdo con los datos de la Figura No. 2, la participación del PIB agropecuario se mantuvo más estable que en el caso de las cifras a nivel nacional, con un promedio en un 17%. Sin embargo, el crecimiento del sector agropecuario fue inferior al crecimiento del PIB Departamental, excepto a partir del 2012, en el que se observa una dinámica creciente y superior.

Figura 2 Variación Porcentual del PIB Nacional y PIB Agropecuario Total



Fuente: Elaboración Propia con base en estadísticas del DANE

Figura 3 Variación Porcentual del PIB del Tolima y PIB Agropecuario Tolima



Fuente: Elaboración Propia con base en Estadísticas del DANE

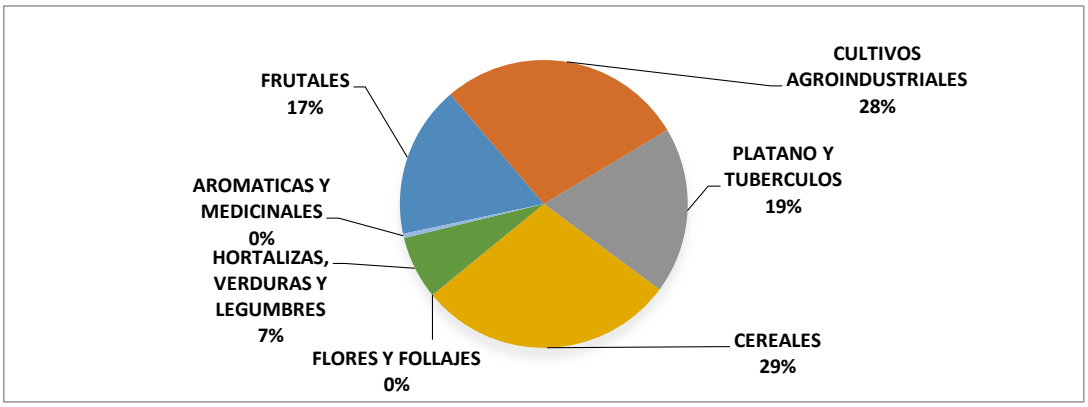
Los datos que se presentaron en el Informe de Misión Rural sobre el mercado laboral en el sector rural (DNP, 2015), muestran que el número total de empleos rurales en actividades agropecuarias a nivel nacional fue de un poco más de tres millones de puestos de trabajo, es decir, el 51% del total del empleo rural. Si bien se denota la importancia del sector agropecuario en la generación de empleo, el estudio también indicó que en promedio, los trabajadores del sector tuvieron la más baja remuneración a nivel rural, ya que más del 80% de ellos presentó un ingreso por hora inferior al salario mínimo.

En este contexto es necesario recordar que el departamento del Tolima exhibe un comportamiento preocupante, en la medida que desde el año 2000 ha presentado altas tasas de desempleo, ocupando los primeros lugares en el contexto nacional, en comparación con las demás regiones y ciudades de colombianas. De acuerdo con el estudio realizado por FUPAD para el Plan Departamental de Empleo del Tolima (FUPAD, 2013) se evidencia la importancia del sector agropecuario, al generar un 33,2% del total del empleo departamental, trabajo que según el mismo estudio se caracterizó por su baja productividad y calidad, afectando así las condiciones de vida de las familiar rurales que se dedican a esta actividad.

La importancia del Sector agrícola, se infiere al analizar el coeficiente de localización del departamento del Tolima, según el cual esta actividad exhibe el mayor de ellos con un 2,2. En adición, los datos consolidados del Tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016), durante el año 2014, indicaron que en Colombia el total de la producción agrícola fue de 33.998.002 millones de toneladas y el área cosechada correspondió a 6.705.677 millones de hectáreas. El Departamento del Tolima se ubicó en el tercer puesto en producción aportando el 7.3% y el segundo puesto en área cosechada con el 8,1%.

La estructura del sector agrícola tolimense se presenta en la Figura No. 4, de acuerdo con la cual el mayor porcentaje de hectáreas sembradas correspondió a los cultivos de tipo agroindustrial que se ubicaron en el 28% de las áreas sembradas, seguido por los cereales y en tercer lugar comparten importancia el plátano y otros tubérculos junto con la producción de frutales.

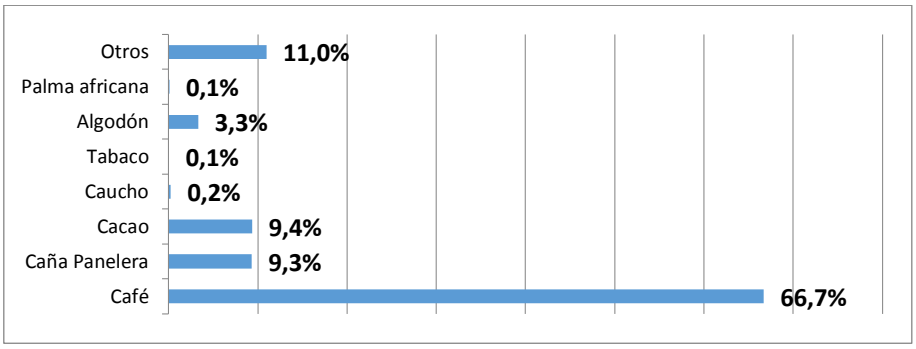
Figura 4 Estructura de la Producción Agrícola Tolimense por Grandes Grupos de Cultivo



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016)

En la Figura No.5 se muestran los resultados que se obtuvieron en términos del área sembrada de los cultivos de tipo agroindustrial, cuya producción se encuentra concentrada en un 66,7% en café. En este grupo también se destacó la importancia de la producción de Cacao y Caña Panelera.

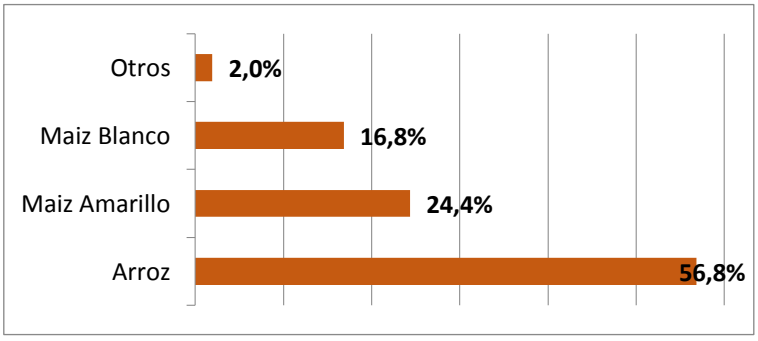
Figura 5 Principales Cultivos Agroindustriales en el Tolima



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016)

Por lo que se refiere al cultivo de Cereales más del 50% del área sembrada se dedicó a la siembra de arroz y el restante al cultivo de maíz blanco y amarillo.

Figura 6 Principales Cultivos de Cereales en el Tolima

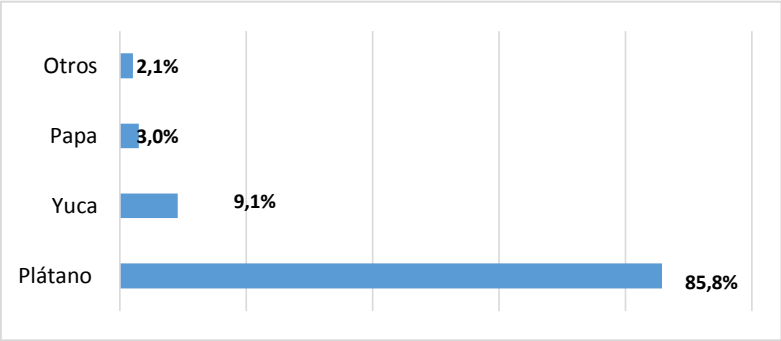


Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016)

El tercer tipo de cultivos de importancia correspondió a la producción de plátano y tubérculos, junto con la producción de frutales. Como se observa en las Ilustraciones 7 y 8 el cultivo del plátano ocupó el 85,8% del área sembrada. En el caso de los frutales, se identificó una importante diversificación, ya que más del 50% correspondió a frutales

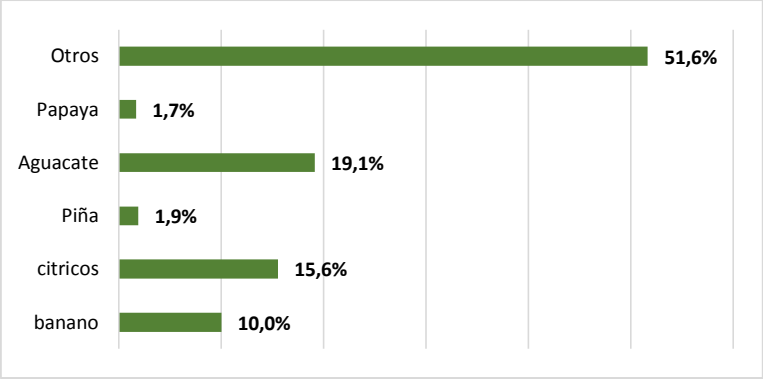
varios no identificados; también en este grupo fue representativa la producción de aguacate y cítricos.

Figura 7 Porcentaje de área cultivada en Plátano y Tubérculos en el Tolima



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Figura 8 Porcentaje de áreas sembradas en frutales en el Tolima



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

De los datos anteriores se deduce que el Tolima predominantemente es un departamento con vocación agrícola con una oferta diversificada, representando una fuente importante de empleo, especialmente en las zonas rurales del departamento.
De esta condición analizada se desprendió la importancia de adelantar un proceso de investigación que además de aportar un marco metodológico de análisis, permitiera identificar el impacto de las unidades agrícolas campesinas no cafeteras, a partir de un

estudio de sus dinámicas particulares para identificar sus potencialidades y amenazas y a partir de ello generar líneas de acción que tiendan a favorecer los procesos de desarrollo y de integración especialmente de las zonas rurales, las cuales se encuentran afectadas por altos índices de pobreza y en la mayoría de los casos excluidas de las dinámicas de desarrollo.

5. Referente Teórico

5.1.Referente Conceptual

Teniendo en cuenta que la unidad de análisis fue la producción agrícola campesina no cafetera de los municipios priorizados, se hizo necesario precisar el concepto se economía campesina.

El planteamiento de Alejo Vargas (1987) y los aportes de Orlando Chirinos (2006), la definen como:

> Una forma de producción que contiene en su interior una variedad de relaciones sociales que sólo existen de manera articulada y subordinada a otras formas y/o modos de producción y que engloba los productores agropecuarios que se ubican en un continuum que va, sin incluirlos, desde los trabajadores agrarios sin tierra hasta lo que podría denominarse productores agrícolas propiamente capitalista. (p.93)

De acuerdo con el autor, se identifican rasgos precisos en materia de las características de estas unidades productivas:

a) En cuanto el objetivo de la producción: su lógica no es la acumulación sino su reproducción material y social y el de su núcleo familiar, incluyendo la reposición de los medios e instrumentos de trabajo.

b) Su relación con los medios de producción: no existe separación entre ellos y los medias de producción, pues tienen directamente el control de los mismos, aun cuando la situación de su propiedad no se encuentre jurídicamente determinada.

c) La fuerza de trabajo utilizada: Fundamentalmente se hace uso de los miembros del núcleo familiar sin mediación de remuneración bajo la forma de salario. No obstante en temporadas especiales de siembra o recolección se puede hacer uso de mano de obra asalariada.

d) En cuanto a la división del trabajo: No existe una clara división del trabajo desde el punto de vista social y técnico, ya que las actividades son desarrolladas por los miembros del núcleo familiar por igual.

e) La renta de la tierra: no existe la renta de la tierra, entendida como el pago exigido por el propietario de la tierra como reconocimiento a la propiedad jurídica de la misma ya que siendo el productor de la economía campesina, generalmente propietario de sus medios de producción, no se auto atribuye una renta.

f) Las áreas de producción y reproducción: es característico de estas unidades productivas la integración y superposición de las actividades de producción y reproducción ya que los dos procesos se desarrollan en el mismo ámbito espacial, el cual contiene la vivienda, entendida esta a su vez como el centro de la reproducción individual y familiar en sus dimensiones biológica, física y social. Esta situación promueve la presencia de actividades productivas de tipo artesanal tendientes a producir bienes para su propia reproducción y aún para la reproducción de algunos instrumentos de trabajo.

g) La tecnología: se opta por una tecnología intensiva en fuerza de trabajo por unidad de producto por ejemplo en la preparación del terreno, siembra, desyerbe, recolección de tipo manual, es factible que se adapten cambios tecnológicos coherentes con esta situación como es el uso de semillas mejoradas, abonos químicos, entre otros.

También es importante la clasificación que realiza este autor al interior de estas unidades en dos niveles para lo cual se toman en cuenta diversas categorías tales como los resultados de la actividad económica, los objetivos asignados a la unidad de producción, la utilización de

la fuerza de trabajo disponible a nivel familiar, la relación con los diferentes tipos de mercados capitalistas, el tipo de tecnología empleada y el tamaño de la parcela. El primero de ellos corresponde a una categoría que el autor denomina "Economía Campesina Mercantilizada, a la cual se vinculan aquellos productores cuya producción les permite reproducir material y socialmente el núcleo familiar , es decir, su fuerza e instrumentos de trabajo, y una gran proporción logran generar excedentes que pueden tomar la forma de una acumulación de tipo capitalista. Las características de estas unidades mercantilizadas son: tienen como objetivo obtener excedentes que pueden ser consumidos o acumulados, no venden su fuerza de trabajo sino que la emplean totalmente en su unidad productiva, son oferentes en los mercados locales o nacionales del excedente de la producción que queda después de su autoconsumo y generan demanda de insumos agrícolas y de productos financieros, especialmente de crédito. En el segundo nivel se encuentra la llamada Economía Campesina de Subsistencia en razón a que su actividad productiva es insuficiente para reproducir su núcleo familiar y por lo tanto deben recurrir a la venta de su fuerza de trabajo en otras actividades, lo cual podría conducir a un abandono de su actividad propia para transformase en asalariados agrícolas permanentes. Adicionalmente, no generan una producción para el mercado, sino para autoconsumo con una demanda muy baja de insumos agrícolas y mucho menos de productos financieros.

La caracterización de la economía campesina que se presenta, es coherente con la definición dada por Absalón Machado:

> La economía campesina es un sistema socioeconómico y cultural de producción-consumo, con fuertes vínculos con la naturaleza, fundamentado en el trabajo familiar, que opera generalmente con criterios de reproducción simple, pero en algunas circunstancias acumula pequeños excedentes. Este sistema está articulado de múltiples manera al sistema socioeconómico y a los mercados. Generalmente, la economía campesina está en un equilibrio estático de bajo nivel, atrapada por problemas estructurales de acceso a recursos. (Machado, 1997, pág. 95)

Este autor resalta las relaciones que tiene la economía campesina con los demás sectores de la economía a partir de una integración hacia adelante y hacia atrás, potencializando su

capacidad de transformación del sistema productivo y su impacto en el desarrollo local, en la medida en que se entiende como un sector ampliado que supera las visiones sectoriales, con lo cual se espera mejorar las posibilidades de mejorar el ingreso de los productores campesinos; implica reconocerle un papel relevante en el desarrollo de la sociedad, abandonando concepciones tradicionales respecto a su consideración como un sector estancado y conflictivo. No obstante, bajo esta mirada, se precisa de políticas que se focalicen en sus características particulares de manera que se generen estrategias diferenciadas de desarrollo, de acceso a recursos, conocimientos y mercados. Por tanto comprometo a la política macroeconómica a partir de un tratamiento diferenciado del Estado para mejorar su capacidad de competencia en los mercados.

Algunas otras corrientes de pensamiento respecto al significado de la economía campesina tienen importantes puntos de coincidencia con los anteriores planteamientos pues la presentan como una célula de producción y consumo, con un sistema económico propio, y un funcionamiento y racionalidad diferente al de los sistemas capitalistas. A pesar de que los productores son dueños de los medio de producción, operan con el fin de equilibrar la producción y autoconsumo de manera que se garantice la subsistencia de la unidad familiar, toda vez que su principal objetivo es garantizar el desarrollo de su unidad familiar y no el de construir una empresa con fines económicos (Santacoloma-Varon, 2015). Igualmente se reconoce que la economía campesina cumple un rol fundamental por su función integradora entre la naturaleza y la agricultura al favorecer la conservación de la biodiversidad, y a la suficiencia alimentaria, elementos que son posibles en la medida que cuentan con la apropiación de conocimientos ancestrales que dan respuesta a problemáticas que emergen bajo condiciones adversas de clima y fitosanitarias y lograr niveles de productividad a partir de su capacidad de adaptación, ya que se mueven bajo dinámicas multifuncionales basadas en el conocimiento que tienen de las interacciones entre los factores del sistema.

Otro marco referencial se da en el contexto marxista expuesto por Van Der Ploeg (2010), el cual aborda las limitaciones de la unidades campesinas para garantizar su sostenibilidad en un sistema económico capitalista, y su inminente desaparición, como consecuencia del

ímpetu de la fuerte competencia de empresas agrícolas desarrolladas, el despojo de tierras, y las cargas impositivas, todo ello sumado al abandono y exclusión por parte de los formuladores de las políticas públicas sectoriales. Sin embargo, bajo la perspectiva de la permanencia de estas estructuras productivas, diversas tesis aportan elementos que pretenden explicar cómo han coexistido la economía campesina y la agricultura capitalista y de qué manera ésta última no ha socavado totalmente las formas de producción ancestrales. En este sentido Van Der Ploeg (2010) expone que mientras que la agricultura empresarial se articula fuertemente con los mercados mundiales por su nexo con las empresas que procesan y comercializan alimentos y otros productos, la agricultura campesina, funciona en mercados más locales que no necesariamente se encuentran bajo el control de las primeras.

Pese a la aparente contradicción de estas dos tendencias teóricas, la situación actual de las unidades agrícolas campesinas en Colombia, conduce a pensar que existe una reconstrucción conceptual ya que si bien conservan estructuras bastante atrasadas en un alto porcentaje de casos, tal como lo demostraron los resultados del Censo Agropecuario (DANE, 2016), tan solo el 16% de las unidades campesinas encuestadas reportaron contar con maquinaria agrícola. Igualmente, se identificó que de acuerdo al tamaño de las unidades productivas, en aquellas con más de 1000 hectáreas el 49.7% reportó tenencia de maquinaria, frente a un 11.6% en aquellas con menos de cinco hectáreas.

Frente a la amenaza de la agricultura moderna, también el Censo Agropecuario dejó ver el alto índice de concentración de la tierra ya que el 0,4% de las de la unidades productivas con superficie mayor a 500 hectáreas ocupan el 75,7% del área rural censada, de la cual se destinaron a uso agrícola solamente el 23% y el restante correspondió a bosques naturales; por su parte el 73,2% de las unidades productivas menores a 5 hectáreas ocuparon apenas el 2,3% del área rural dispersa censada, con uso intensivo del suelo para fines agrícolas correspondiente al 71.1% de su extensión. Si a esta situación se le agrega el predominio de los cultivos agroindustriales, los cuales ocuparon el 35% de la superficie cultivada en el país, se infiere que se le dio prioridad a aquellos productos relacionados con los mercados urbanos nacionales e internacionales, y son éstos los que tienen mayores y

mejores condiciones de desarrollo, desplazando a los pequeños productores campesinos que se ocupan en otras actividades agrícolas de menor envergadura y con destino al autoconsumo y al abastecimiento de los mercados locales.

Sin embargo, no se podría concluir que esta situación de atraso y desventaja de las zonas rurales dedicadas a la agricultura campesina implique una tendencia a que desaparezcan, prueba de lo cual es que al comparar los Censos de 1960 y 1970 con los resultados del 2014 (y teniendo presente la baja cobertura de los censos anteriores), se evidencia que el número de unidades productivas de menos de 10 hectáreas sigue siendo mayoritario al igual que en los otros dos ejercicios que se realizaron; aún más, mientras que en los últimos 55 años se incrementó la proporción de las unidades productivas de menos de 10 hectáreas, las que superan esta extensión disminuyeron.

En el marco de las teorías del desarrollo, se tomó como punto de partida la teorización sobre el desarrollo local, entendido como un proceso dinamizador de la sociedad local para mejorar su calidad de vida, siendo el resultado de un compromiso donde el espacio es comprendido como lugar de solidaridad activa, lo cual implica cambios de actitudes y comportamientos de instituciones, grupos e individuos (Carpio J. , 2001).

En este sentido, el modelo integrado de desarrollo económico local y cohesión social planteada por Mario Rosales y Rafael Urriola hace especial énfasis en que las capacidades locales se activan y dinamizan potencializando los recursos productivos tradicionales con que cuenta un territorio, por ejemplo los utilizados en las actividades agropecuarias. Tal revalorización se traduce en un efecto multiplicador de las actividades productivas y de los niveles de empleo. Teniendo en cuenta este efecto, a partir de las dinámicas del desarrollo local se pretende activar nuevos mecanismos de desarrollo que contribuyan de manera sustentable a reducir los índices de pobreza sobre la base del aprovechamiento de los recursos que provienen del mismo territorio. En este proceso deben confluir no sólo los recursos locales sino que es preciso aprovechar aquellos que se originan en el exterior a fin de lograr una integración con las dinámicas de desarrollo a diferentes escalas territoriales (Rosales, 2012).

Por tanto, el desarrollo local no se concibe como una propuesta puramente local sino que articula los aspectos micro, meso y macroeconómicos de las políticas territoriales. Igualmente considera la necesidad de promover las relaciones público-privadas en los espacios locales, para potenciar las políticas públicas al incorporar plenamente iniciativas, creatividad y recursos privados.

De esta manera, en el nivel micro, identifica las acciones de los sujetos sociales, y las actividades productivas; en el nivel meso reconoce la relevancia de la institucionalidad y sus políticas, relacionadas esencialmente con los organismos y marco normativo que sostienen y apoyan lo productivo. Así mismo, se reconoce la importancia de contar con servicios financieros, técnicos y de provisión de insumos; también incluye las políticas y acciones de los gobiernos municipales y departamentales como canalizadores de los beneficios del desarrollo entre la población local. En el nivel macro considera la estrategia de desarrollo propuesta por el gobierno a escala nacional y las reglas y normas que las perfilan. Por último, el nivel meta, valida y considera la pertinencia del conjunto de valores, actitudes y conductas que favorecen el desarrollo económico local, especialmente en lo que se refiere a la existencia de valores culturales orientados hacia el desarrollo que son compartidos por una gran parte de la sociedad. Estos cuatro niveles se articulan y funcionan de manera sistémica de manera que las políticas de desarrollo territorial en el marco de la teoría del desarrollo local trascienden los aspectos productivos del territorio e incluyen otras dimensiones tales como las concepciones ideológico-políticas de las autoridades locales y su postura para superar las situaciones de pobreza y reforzar la cohesión social (Rosales, 2012).

En coherencia con el planteamiento anterior, tiene validez argumentar como las iniciativas orientadas a promover el desarrollo local surgen con el fin de neutralizar los efectos negativos que la globalización y el ajuste productivo generaron en el nivel de vida de la población. Esto a partir, las políticas de desarrollo local con enfoque territorial. Es decir, para actuar sobre el sistema productivo e incidir de manera positiva en el mejoramiento de las condiciones de vida es preciso tener en cuenta que las acciones se dan el marco de un territorio que exhibe un sistema social, institucional y cultural. En este sentido, la eficacia

de las medidas se hace mayor cuando se usan los recursos locales y se articulan a las decisiones de los actores presentes en el territorio. Por tanto, la valorización de las capacidades locales y la formación de redes territoriales contribuyen a lograr una mayor productividad y competitividad, con lo cual la estrategia de desarrollo local debe ser diferencial, toda vez que las necesidades y demandas de las localidades y territorios varían, las capacidades de los habitantes, empresas y comunidad local no son estáticas, y de acuerdo con ello, la comunidad percibe de forma diversa las prioridades que deben de incorporar las políticas de desarrollo (Vásquez Barquero, 2009).

La apreciación de Vásquez Barquero, surge de la visión territorial del desarrollo según la cual, las comunidades en un proceso histórico se han formado a partir de relaciones e intereses de sus grupos sociales, y con ello han construido una identidad que las diferencia de las demás. De esta manera el territorio es concebido como el tejido de intereses diversos de una comunidad, que lo hace un agente de desarrollo a partir del reconocimiento de su integralidad y particularidad. Es así como las iniciativas de las comunidades se orientan hacia la búsqueda de nuevas y mejores formas de utilización de sus recursos en aras de encontrar soluciones a sus necesidades y problemas. Es una dinámica compleja en la que interactúan los actores locales a partir de sus iniciativas y decisiones de inversión y los procesos de participación en la formulación y gestión de las políticas, para contribuir al desarrollo y la dinámica productiva de una localidad, un país o un territorio. Desde esta óptica, se define una dinámica de desarrollo propio, no importado, sino que emerge del trabajo y el compromiso económico y social de las comunidades locales. En consecuencia, las estrategias para disminuir la pobreza se deben enmarcar en un modelo de desarrollo autónomo, focalizado en el potencial de desarrollo existente en el territorio y orientado a promover la producción de las pequeñas explotaciones agrarias, las pequeñas y medianas empresas y la industria artesanal, que detuviera el proceso de urbanización masiva y que comprometiera la participación de la población en el proceso de desarrollo (Vásquez Barquero, 2007). De acuerdo con el autor, las políticas de desarrollo local debieran incluir los siguientes aspectos principales: Fomento y desarrollo de empresas y clústeres; difusión de la innovación y el conocimiento; construcción de equipamientos necesarios para el

desarrollo; gobernanza y desarrollo; interacción y sinergia de la política de desarrollo local. Bajo esta dinámica es obvio que el desarrollo de un territorio precisa de un proceso endógeno de transformaciones que emergen a partir de la creatividad y la capacidad emprendedora propia, que no se explican solamente a través de mecanismos externos sino que involucran sus capacidades para lograr la acumulación de capital, y facilitan el progreso económico y social.

Es así como bajo este desarrollo conceptual se enfatizó la discusión del crecimiento sostenido de la productividad en el ámbito del progreso económico y social. También se concluyó que el mayor grado de dinamismo en materia de desarrollo, lo presentan aquellos territorios con sistemas productivos flexibles, capacidad innovadora de sus organizaciones y la diversidad económica y cultural, todo lo cual tiene como objetivo ahorrar e invertir los beneficios en el propio territorio e impulsar el progreso tecnológico del tejido productivo a partir del sistema territorial de innovación. De esta manera, las transformaciones económicas, sociales e institucionales son posibles en la medida en que los recursos locales sean utilizados en proyectos de inversión que incidan sobre las fuerzas del desarrollo favoreciendo la aparición de rendimientos crecientes.

De frente a la incidencia de la producción campesina no cafetera de los municipios y en articulación con la relevancia que se da al territorio en los enfoques conceptuales de desarrollo local o endógeno, es importante tener en cuenta la manera como los pequeños productores se vinculan al territorio en términos de las funciones que éste cumple, para lo cual se tomó como referente el análisis realizado por Hubert Mazurek (2011) quien expone que son cuatro las funciones que relevan el uso que hace la sociedad del territorio: vivir, apropiarse, explotar e intercambiar.

- Vivir en un territorio implica la forma como la sociedad se adapta a su entorno ecológico, climático, físico y por consecuente las formas de organización que se crean en estos entornos, ya sean rurales o urbanos. Desde la postura de la sociología, se relaciona con un proceso asociado a la capacidad de dominar el espacio, se trata de una forma de apropiación del espacio privado y público, los cuales, a menudo, generan formas de tenencia particular.

- La apropiación va más allá del concepto de posesión, y se refiere a la capacidad del actor, para disponer de un espacio y manejarlo. En este proceso se crea una conciencia de la dominación de un espacio determinado, lo cual resulta en formas diversas de delimitación del mismo ya sea a nivel de fronteras o de percepción mental, de las formas de apropiación (afectación de recursos o infraestructuras, tenencia de la tierra, instrumentos de control) y de sus formas de organización (individual, colectiva, jerarquía, relación de poder).

- La manera como se explota el territorio depende del objetivo social de la apropiación, es decir de su modo de producción y de las capacidades del territorio. Puede ir desde la más escueta explotación hasta la construcción de una sociedad compleja que busca ante todo su reproducción. La capacidad territorial se da en función de su disponibilidad de recursos y de los procesos y organizaciones que median su regulación.

- La función de intercambio se refiere a nivelar las diferencias espaciales y puede darse a nivel interno (acceder al lugar de trabajo, encaminar los productos desde el lugar de producción hacia el lugar de transformación o de venta) o externo (cadenas productivas, comunicación telefónica, flujos bancarios). Intercambiar es también generar las relaciones sociales necesarias a la construcción de la sociedad.

En el análisis funcional del territorio es necesario considerar el ámbito de las formas de gobernar o de administrar, entendiendo que éste es un proceso en el cual se definen estrategias y acciones que se orientan a mostrar el camino, manejar, organizar, ordenar; de esta manera la gobernabilidad en el territorio se asume como la capacidad política de una comunidad por medio de la cual sus instituciones de gobierno actúan eficazmente, habiendo sido legitimizadas por los ciudadanos.

Por otra parte, los productores campesinos están inmersos en la dinámica territorial que surge de la existencia de una multiplicidad de actores que tejen relaciones entre sí y que se traducen en la construcción del territorio. Cada uno de ellos tiene su particular acción, pero lo más relevante es la interacción entre ellos ya que se crean relaciones de interdependencia y jerarquía, así como formas de organización y niveles de intervención.

El conocimiento de este tejido complejo de relaciones genera una visión dinámica de los cambios de naturaleza o de interacción. De acuerdo con el estudio de Mazurek (2011) se identificaron cinco tipologías de actores relevantes:

- La persona o individuo: posicionado en la base de la construcción del territorio y a pesar de que su impacto y visibilidad no siempre es reconocido, una gran parte de las funciones descritas anteriormente se aplican a este actor, el cual está ligado a una estructura familiar que le imprime particularidades al territorio, especialmente en los modos de tenencia de la tierra y las formas de transmisión de su propiedad. Por tanto es importante definir de qué manera se vincula a las funciones del territorio y el impacto que genera sobre la estructura y dinámica territorial.

- Grupos territoriales o a-territoriales: Como ser social, el individuo genera diversas formas de organización y estas son fuertemente constructores de territorios específicos y de reglas particulares de uso.

- Los actores socio-económico: Se refiere a las empresas, y asociaciones productivas locales, los cuales tienen alta incidencia en las dinámicas de desarrollo local, aunque no necesariamente cumplen siempre con todas las funciones del territorio.

- El Estado y sus representantes: Los representantes del Estado personifican, manejan y tienen forma de poder sobre el territorio y en este rol organizan las decisiones políticas en materia de ocupación del territorio, infraestructura vial, los equipamientos de educación y de salud, el uso del suelo para actividades sujetas a los recursos naturales, etc. Por otra parte, interviene a través del aspecto normativo en la definición de reglas de uso o de manejo del territorio. Finalmente, en función de la descentralización de las regiones, se generan nuevas dinámicas de gestión territorial, lo que también puede atraer desequilibrios entre territorios.

- Los actores extra- territoriales o supra-nacionales: Estos actores son numerosos y pueden incluir organismos como Naciones Unidas o el Banco Mundial, ONG internacional, multinacional, grupos económicos regionales

Con relación al objeto de esta investigación, también se tomó en cuenta la conceptualización frente a la cohesión social que puede emerger entre los productores agrícolas campesinos no cafeteros, sobre la base de los conceptos de inclusión y pertinencia de sus acciones en las dinámicas de los procesos de desarrollo y planificación local, pues se señala su importancia en materia del énfasis en la generación de capacidades para vivir y reaccionar de manera común en función de principios comunes, de manera que se superen los problemas de exclusión social y económica que contribuyan a proveer mecanismos que den respuesta a las condiciones particulares en que operan estas unidades productivas. La exclusión referida va más allá de la imposibilidad de integrarse a una dinámica de crecimiento, y se hace extensiva a la imposibilidad de ciertos segmentos de la población de adaptarse a las transformaciones económicas y sociales que los dejan por fuera del aparato productivo vigente, y que se visibiliza en un proceso acumulativo de carencias sociales que desembocan en la desintegración de estos segmentos tanto a nivel económico como social y familiar. En este sentido, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) indicó que es un tema de características multidimensionales, que va más allá de la pobreza ya que representa un fenómeno que corresponde a la exclusión de los mercados, pero también de las instituciones sociales y culturales: Es así como se identifican tres dimensiones: económica, política y cultural, las cuales en un proceso acumulativo generan obstáculos para que los grupos sociales y los individuos puedan mejorar su posición en términos de sus ingresos y jerarquía social (Banco Mundial, 2000).

Frente a esta problemática de la exclusión, la postura del enfoque de las capacidades de Amartya Sen y de Martha C. Nussbaum (Alarcon & Guirao Miron, 2013) hace un aporte significativo frente a la generación de capacidades locales propias para garantizar el desarrollo a partir de un proceso de participación colectiva y la reivindicación del capital social. Este desarrollo conceptual de la expresión “capabilities”, hace referencia a las potencialidades del ser humano articuladas a las libertades sustantivas de los individuos las cuales se enfocan en el desarrollo de estrategias que les permitan realizarse y alcanzar el bienestar. Así, una de las conclusiones de esta teoría es que el nivel de vida y el bienestar alcanzado está en función del grado de desarrollo de las capacidades, y no por la cantidad

de ingresos, ni por sus características ni por la utilidad que puedan generar. El sentido es que el desarrollo y el bienestar son conexos a la capacidad de los individuos de transformar estos ingresos y recursos en funcionamientos valiosos.

Martha C. Nussbaum (2012) define el enfoque de las capacidades como una nueva alternativa para evaluar la calidad de vida a partir de un enfoque que consiste en determinar las oportunidades disponibles para cada ser humano a partirde su libertad de elección, lo que genera una diferenciación cualitativa del ser humano y de las sociedades a partir del reconocimiento de la injusticia y las desigualdades sociales arraigadas. La autora elaboró una lista de 10 capacidades que consideró básicas para el desarrollo humano, las cuales deben ser garantizadas por el gobierno a través de sus políticas públicas. Frente al tema de esta investigación y con relación a la superación de las condiciones de exclusión, esta postura condujo a señalar que estas capacidades corresponde al control sobre el propio entorno especialmente el político, a partir de su participación efectiva en las decisiones políticas que gobiernan su vida, tener derecho a la participación política y a la protección de la libertad de expresión y asociación. La capacidad de control del entorno también incluye aspectos materiales tales como la posesión de propiedades y el derecho a que ésta propiedad le sea reconocida y condiciones de trabajo igualitarias. Si bien, estas y las otras necesidades se aplican de manera primaria y prioritaria al individuo, estás derivan en el reconocimiento de las mismas a los colectivos.

La creatividad social dinamiza la construcción social de la realidad local, a partir del reconocimiento de la inteligencia social como promotora de las condiciones de creatividad con referencia a la capacidad de generar respuestas y crear espacios nuevos para la realidad actual, susceptible de ser mejorada con el fin de mitigar las condiciones de exclusión e inequidad. Se reconoce entonces que siempre es factible tener en cuenta los aportes colectivos y la habilitación de entornos apropiados para tal fin. La inteligencia social debe tener un carácter funcional para operativizar las decisiones encaminadas a proveer soluciones que viabilicen el desarrollo de los territorios y para ello se precisa de una transferencia de capacidades a las organizaciones locales para la construcción compartida del territorio que articule el conocimiento científico, el consenso social y el poder político

de manera que en los procesos se materialice el avance hacia el desarrollo local (Carpio J. , 2001)

A partir de la relevancia dada a la interacción de actores relevantes del territorio, los enfoques modernos del desarrollo local plantean la necesidad de abordarlo como un proceso dinamizador que emerge de un compromiso social a partir del cual el espacio es comprendido como lugar de solidaridad activa, que requiere de una transformación de las actitudes y comportamientos de instituciones, grupos e individuos. En este sentido, es interesante la lectura de José Carpio (2001) en materia de los nuevos procesos sociales y territoriales que condicional el desarrollo local.

En primer lugar se define la relación entre lo local y lo global. En la compleja red de relaciones que se tejen en el proceso de globalización, lo local genera un fuera propia de desarrollo a partir de la potencialización de sus ventajas competitivas tanto productivas como sociales.

Se concibe el lugar, como espacio de solidaridad activa el cual permite la ampliación de la interacción de los individuos con el propósito de generar sistemas y subsistemas de solidaridad, de diferente naturaleza, en las diferentes escalas, desde lo local a lo global. La complejidad de las relaciones que se tejen en el territorio, es la fuerza que dinamiza el desarrollo y traza una ruta posible para la superación de las dificultades y necesidad de los individuos. De esta manera, se puede concluir, como lo hace José Carpio (2000) que la ética, la democracia y el desarrollo es una combinación cuya eficacia es poco discutible cuando se piensa en políticas públicas y prácticas sociales centradas en la persona y una mejor calidad de vida para la sociedad.

De otra parte, la valoración de la cultura local profundiza la individualidad y la autoestima frente al mundo y coadyuva al desarrollo de la propia creatividad en el marco de valores autóctonos. Por ello, la conservación y recuperación de la identidad local es condición imperativa para aprovechar potencialidades capaces de revitalizar las sociedades.

En la dinámica del desarrollo local también inciden las formas de uso que asume la sociedad en cuanto a los recursos naturales y sociales locales existentes. Y, a su vez, la

decisión política en torno al modo y la capacidad de utilización económica de los recursos no puede darse de espaldas a la cultura local ya que necesariamente debe articularse a las relaciones internas y externas entre lo local y lo global como una forma real de mejorar el bienestar de los pueblos.

Si se entiende el objetivo del desarrollo en términos del mejoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos, entonces es preciso insistir que esto es posible en la medida en que se armonicen de manera adecuada las potencialidades locales y las potencialidades ofrecidas por el sistema global. Esto tiene justificación en el hecho de que desarrollo local es de carácter endógeno, territorial, centrado, y gestionado por las bases sociales; así lo plantea se plantea José Carpío (2000), en oposición a aquellos modelos que se originan desde arriba:

> En general, ahora se habla de promover un desarrollo "sano, autodependiente y participativo", con contenidos éticos, capaz de crear condiciones para armonizar el crecimiento económico, la solidaridad social y el protagonismo de todas las personas, con cambios en la percepción e idealización del desarrollo: desde el arriba a abajo, desde lo exógeno a lo endógeno, desde la concentración a la dispersión. (p. 9)

5.2.Referente Contextual

El trabajo de investigación se desarrolló en los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Santa Isabel y Murillo, ubicados en el departamento del Tolima. El contexto general y preliminar de los municipios se construyó a partir de fuentes secundarias, y primarias proveniente de los productores agrícolas campesinos no cafeteros en cada uno de los municipios.

5.2.1. Alpujarra

El Municipio de Alpujarra[3], se ubica al Sur oriente del Departamento del Tolima, en límites con el Departamento del Huila, sobre el flanco occidental de la Cordillera Oriental y ocupa un área de 473 Kilómetros cuadrados, de los cuales sólo el 0,11%, corresponde al área urbana organizada en 14 barrios y el 99,89% al sector rural, distribuida en 3 centros poblados y 23 veredas (Gobernación del Tolima, 2014).

La topografía del territorio es ondulada y quebrada, sobresalen las cuchillas Altamizal con 2.200 m.s.n.m. y los cerros Buenos Aires, Potrerillo, El Limón y Loma redonda; posee una pequeña pero importante porción de tierras planas bajas (440 metros de altura sobre el nivel del mar) en la vereda Los Medios y en sectores de las veredas Vega del Gramal y Vega Grande. Las anteriores características le permiten a Alpujarra disponer de tierras en diferentes pisos térmicos: Cálido (100 km²), medio (365 km²) y medio transición frío semi-húmedo (40 km²), con lluvias, temperaturas y clases de suelos distintas para cada piso térmico que permiten la producción de diferentes productos agropecuarios.
La calidad y composición de sus suelos es variada, resaltándose el alto contenido de piedras de perfil, lo cual dificulta la mecanización de la agricultura. Sus pendientes son variadas, destacándose que las tres cuartas partes del territorio poseen pendientes entre los 12% y los 50%, lo cual limita la producción solo a determinadas explotaciones agropecuarias.

Con respecto al uso del suelo, el 4,78% (2.263 Hectáreas) del territorio está dedicada a la explotación agrícola; el 24,77% (11.718 Hectáreas) son pastos, el 27,06% (12.800 Hectáreas) bosques, el 0,74% (350 Hectáreas) está sembrado en Guadua y el 42,64% (20.169 Hectáreas) se dedica a otros usos; para un total de 47.300 Hectáreas que equivale al 100%.

[3] Para la contextualización general del municipio de Alpujarra, se tomaron como fuentes de información el Informe de Gestión de Planeación Departamental (2015), y el último Plan de Ordenamiento Territorial Disponible

Figura 9 Mapa Veredal Municipio Alpujarra



Fuente: Cortolima (2015)

De acuerdo con el diagnóstico que presenta el EOT del municipio (Alcaldia de Alpujarra, 2002) la red hidrográfica del municipio de Alpujarra hace parte de la cuenca alta del río Magdalena que se subdivide en las subcuencas del río Cabrera y las quebradas Los Ángeles y Anacarco. Dentro de estas cuencas se incluyen algunas subcuencas como las de

la Doche y San Pedro afluentes principales del río Cabrera y las microcuencas como la Monteoscuro, Carpintero, Alpujarrita, El Lindero, Borrachero, entre otras.

La subcuenca del rio Cabrera es la más importante porque ocupa cerca del 75% del área municipal y atraviesa una gran diversidad de climas y paisajes. En el municipio descargan sobre su curso numerosas quebradas y arroyos entre las cuales se encuentran las quebradas Borrachero, La Corama, El Chorro, El Lindero, Salsipuedes, San Pedro, Los Reyes y Doche. Dentro de las anteriores corrientes sobresalen las quebradas San Pedro y Doche como los tributarios de mayor importancia en la cuenca. Esta subcuenca se ha alterado tato por elementos físicos, como por la acción antrópica relacionada con la deforestación de las vertientes y el sobrepastoreo, ocasionado una intensa erosión y ha aumentado los niveles de sedimentación.

En materia poblacional, para el censo del 2005, el municipio contaba un total de 5.174 habitantes y para los años 2011 a 215, se muestra una leve tendencia a su reducción en un 1.62%, con predominio de la población masculina, la cual corresponde al 52.47 del total. El 63% de la población se ubica en la zona rural, y se presenta un crecimiento de la población en los grupos de mayor edad, con lo cual se genera una dinámica de envejecimiento de la población en general, prueba de lo cual es que para el 2011 los adultos mayores participaban en un 11,45% del total de población, mientras que para el 2015 pasaron a representar el 12,58% con una tasa de crecimiento de 8,09% (Gobernación del Tolima, 2014).

Las condiciones socioeconómicas del municipio se reflejan en un alto índice de pobreza Multidimensional, el cual asciende al 60.49%, es decir, 3.027 personas se clasifican como pobres, de acuerdo al Índice de Pobreza Multidimensional-IPM. Igualmente se presenta un aumento del indicador al comparar la zona rural con un 67% frente al 47% en la zona urbana (DANE, 2016).

En la Tabla 3 se presentan de manera desagregada los componentes del IPM del municipio, encontrando que las mayores privaciones se encuentran en la dimensión correspondiente a

trabajo, especialmente por las condiciones de informalidad[4], situación que es consistente con las condiciones generales del trabajo rural descritas en apartados precedentes. También es evidente la incidencia que tiene la dimensión educativa, según la cual más del 80% de los hogares tienen este tipo de privación[5]. Con respecto a esta dimensión es importante establecer su relación con la cobertura de educación que se presenta en el municipio. De acuerdo con los datos que se reportan por el DNP en las fichas de caracterización territorial (DNP, 2014), Alpujarra no cuenta con una cobertura alta en educación ya que este indicador por nivel educativo alcanza un 40.9% a nivel preescolar, 76,2% en primaria., 67,2% en secundaria, 43,4% en media y 75,5% en educación media, lo cual indica que el municipio debe realizar esfuerzos para mejorar estos indicadores de manera que se alcancen niveles que conduzcan al mejoramiento de la formación de sus habitantes y por ende de sus condiciones de vida, resultados que se presentan en la tabla No. 3.

Para el año 2014, de acuerdo con las estadísticas del DANE, el PIB municipal ascendió a $44 mil millones de pesos, lo que representa el 0,3% del PIB departamental. Por otro lado el PIB per cápita es de aproximadamente $5.878.338 pesos anuales.

La base de la economía del municipio es la producción agrícola, que de acuerdo al Censo Nacional Agropecuario ocupa 6.815 hectáreas, distribuidas por grandes grupos de cultivo en un 33% para frutales, el 32 % para productos agroindustriales, el 26% para plátano y tubérculos y el restante para cereales y otros productos (DANE, 2016).

[4] El indicador toma la proporción de la Población Económicamente Activa del hogar que está ocupada con afiliación a pensiones (la afiliación a pensiones se toma como proxy de la formalidad). Se considera en privación un hogar en donde menos del 100% de la PEA tiene trabajo formal (DNP, 2011)

[5] Se mide a través de la escolaridad promedio de las personas de 15 años y más en el hogar. Se considera que un hogar está privado cuando el promedio del logro educativo de las personas de 15 años y más que lo componen es menor a 9 años escolares (DNP, 2011)

Tabla 3. Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión - Alpujarra

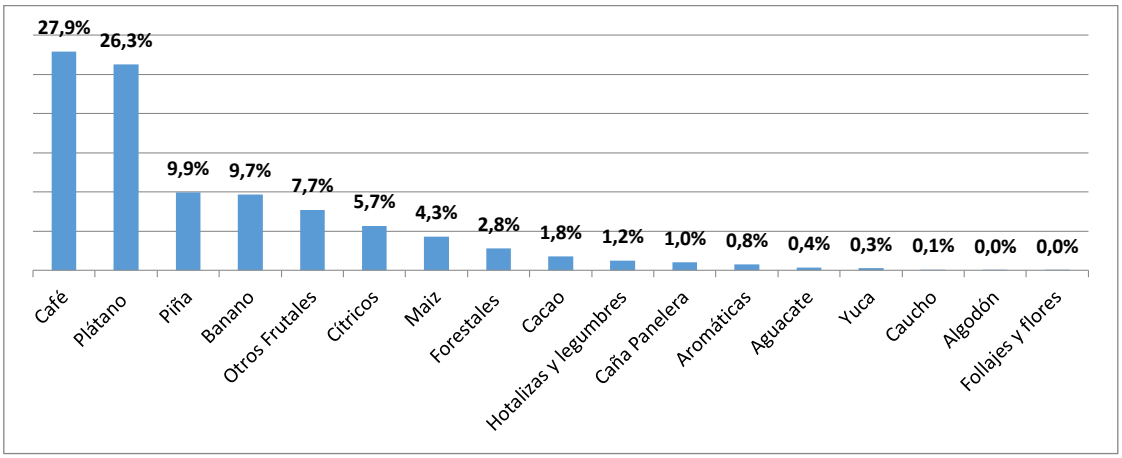
Dimensión	Variable	Alpujarra
Condiciones Educativas en el hogar	*Bajo logro educativo*	84,09%
	Analfabetismo	25,69%
Condiciones de la niñez y la Juventud	*Rezago escolar*	19,94%
	Barreras de acceso a servicios para cuidado de la primera infancia	11,57%
	Inasistencia escolar	7,60%
	Trabajo infantil	2,88%
Trabajo	*Empleo informal*	96,04%
	Alta tasa de dependencia económica	51,88%
Salud	*Sin aseguramiento en salud*	16,04%
	Barreras de acceso a servicio de salud	9,52%
Acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda	*Inadecuada eliminación de excretas*	34,12%
	Sin acceso a fuente de agua mejorada	24,15%
	Hacinamiento	14,44%
	Paredes inadecuadas	0,38%
	Pisos inadecuados	19,49%

Fuente: Cálculos DNP-SPSCV con datos Censo 2005

En la Figura 10, se presenta la participación porcentual de los productos agrícolas en el total de la superficie cultivada en el municipio. Se observa que el principal producto de

acuerdo a esta categoría es el café con el 27% de la superficie cultivada; también hay producción importante de plátano, y los frutales especialmente el cultivo de piña y banano. Con todo, más del 70% de la producción se concentra en estos cuatro productos, aun cuando el municipio, de acuerdo a las condiciones agrológicas tiene la posibilidad de tener un mayor nivel de diversificación.

Figura 10 Alpujarra: Principales productos agrícolas según área cosechada



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016)

Otro indicador importante en materia de la contextualización de las dinámicas económicas del municipio es el Índice de Desarrollo Endógeno a través del cual se miden las capacidades de endógenas de los municipios que para el caso de Alpujarra se ubica en un 24,75% (DNP, 2010), es decir, en un rango al que corresponden los municipios de bajo desarrollo.

Institucionalmente, el municipio se encuentra clasificado como de sexta categoría. Para el 2015 se reporta un deterioro de los indicadores de desempeño fiscal en razón al aumento de los gastos administrativos, disminución del gasto en inversión social, y de la poca capacidad de ahorro. Sin embargo los demás indicadores que componen el índice de desempeño integral, indican que el municipio para el periodo 2011-2015 logró importantes avances en el tema de eficacia sobre el cual alcanzó un nivel de 94,15%, y de eficiencia con el 50,84%. Este mejoramiento tuvo como resultado un crecimiento del Índice de

Desempeño Integral Global, que pasó de 68,8% en el 2011 al 77.96% para el 2015, con lo cual se posiciona en el rango de desempeño satisfactorio (DNP, 2016). Con esta información se puede concluir que el gobierno local ha realizado esfuerzos por mejorar la administración y prestación de servicios a los ciudadanos, aunque aún es necesario avanzar en aspectos que reflejan altas debilidades, como lo son el nivel de empleo y generación de ingresos y la oferta educativa, condiciones ambas que son indispensables para mejorar el desempeño de los índices de pobreza y desarrollo local.

5.2.2. Rioblanco

El municipio de Rioblanco[6] se encuentra ubicado al sur occidente del departamento del Tolima, con un área total de 1.443 kilómetros cuadrados lo cual corresponde al 4.8% del área departamental. La superficie se distribuye un 0,07%, al área urbana y el 99,93% al sector rural. En su área urbana, está conformado por 10 barrios y la zona rural la integran 99 veredas y 1 Corregimiento (Gobernación del Tolima, 2015).

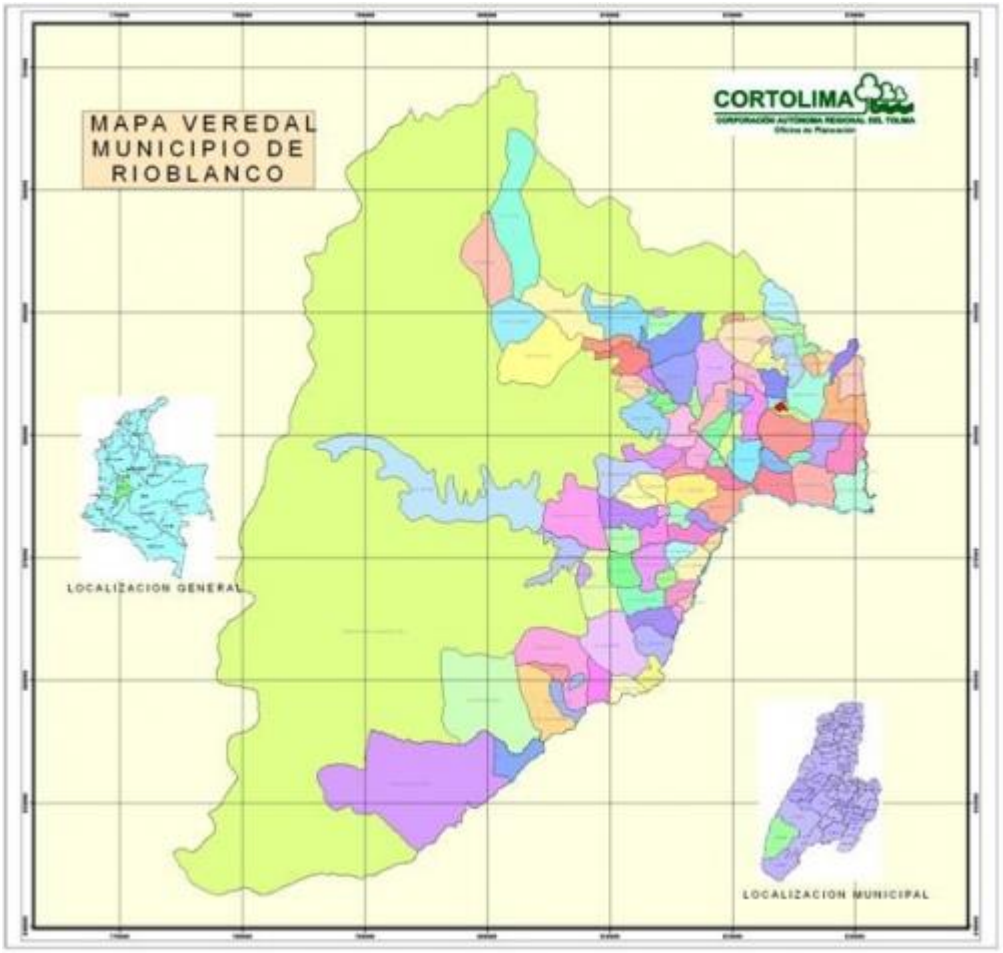
La temperatura promedio es de 18.6°C. y cuenta con quince provincias climáticas, debido la gran variedad altitudinal, paisajísticas y en particular del grado de humedad. De estas provincias se destacan de acuerdo a su cobertura del total del área municipal: Frío semi-húmedo 12.6%, Frío húmedo 13.89% y Páramo Bajo súper húmedo 25.36%.

Cuenta con abundancia de recurso hídrico, conformado por las subcuencas de los ríos Anamichú, Mendarco, Cambrín y Hereje, los cuales son afluentes del Río Saldaña, el cual sirve de límite entre los Municipio de Planadas y Rioblanco. Además de estas subcuencas existen otros importantes sistemas hídricos como son las quebradas La Lindosa, El Borugo, Barbacoas, El Agarre, Pilones, La Golondrina, Mal paso, La Tigrera, El Cafetal, La Sardina, El Placer, La Cascada, La Pradera, El, Topacio, y las Mirlas. La Cabecera

[6] Para la contextualización general del municipio de Rioblanco, se tomaron como fuentes de información el Informe de Gestión de Planeación Departamental (2015), y el último Plan de Ordenamiento Territorial Disponible

Municipal de Rioblanco surte su acueducto con las aguas del Río Quebradón y la quebrada El Duda.

Figura 11 Mapa Veredal Rioblanco Tolima



Fuente: Cortolima (2015)

La subcuenca del río Anamichu nace en las estribaciones del Páramo de las Hermosas, y desemboca al Río Saldaña, abarcando como cuenca hidrográfica de 75.825 Hectáreas y una longitud de 52,6 Km. Su principal función es la de suministrar agua para consumo humano, uso doméstico, agrícola y pecuario, especialmente de la vereda Bocas de Rioblanco. En esta subcuenca se destaca el rio Blanco abarcando como cuenca hidrográfica 8.750 Hectáreas y una longitud de 60.0 Km. Su principal función es la de suministrar agua para

uso agrícola y pecuario y ser receptor de las aguas residuales domésticas del municipio de Rioblanco.

La subcuenca del rio Cambrín tiene un área de 65.148 hectáreas, tiene una longitud de 46 Km y desemboca al río Saldaña. Es receptora de importantes quebradas y su principal función es la de suministrar agua para consumo humano, uso doméstico, uso agrícola y pecuario especialmente la vereda Cambrín. La subcuenca del rio Hereje tiene un área total de 19.480 Hectáreas, y posee una longitud de 46 Km.

Actualmente, los análisis del recurso hídrico muestran que las aguas de los Ríos Rioblanco, Cambrin, Hereje, Anamichu y Mendarco son aptas para consumo humano y uso doméstico, uso agrícola, pecuario y recreativo. La calidad físico-química del Rio Rioblanco es afectada fisicoquicamente en forma poco significativa, por la descarga de las aguas residuales domésticas del casco urbano de Rioblanco. No obstante algunas de las quebradas tienen afectación por la descarga de aguas residuales domésticas y por el uso de plaguicidas lo que hace necesario implementar tratamientos en los acueductos veredales.

El municipio de Rioblanco forma parte del Macizo Colombiano que es una de las Ecorregiones estratégicas más importantes del país; allí se encuentran dos Parques Nacionales Naturales como son las Hermosas y el Nevado del Huila, área de uso protegido por sus características paisajísticas y físico bióticas con el fin de conservar y preservar las muestras más valiosas y representativas del patrimonio natural.

De acuerdo con lo anterior, se identifica que en el municipio existe una amplia variedad de fauna como consecuencia de la variedad de paisajes fisiográficos, riqueza vegetal y diferencias de altura (desde las 600 m.s.n.m. hasta los 4400 m.s.n.m.). Sin embargo, en las dos últimas décadas se ha presentado una acelerada intervención antrópica con el respectivo deterioro de los recursos naturales. El Parque Nacional Natural de las Hermosas representa un área de protección para el establecimiento y desarrollo de una gran cantidad de especies que se encuentran en vía de extinción tales como el oso de anteojos, la Danta, el Venado, conejo, entre otros.

En materia poblacional, la evolución del total de la población en el municipio de Rioblanco muestra una leve tendencia decreciente respecto al año 2005, contando con 24.934 en el 2015, es decir, el 1,7% de la población de departamento. La población se distribuye 19,16%% en la zona urbana y 80.83% en la zona rural. Se reporta un ligero predominio en el número de hombres, quienes ocuparon el 50,43% del total, durante los 4 años consecutivos; la tasa de crecimiento de los hombres y las mujeres es negativa 1,91% y 1,65%, respectivamente, lo cual indica ratifica la tendencia decreciente en el total de la población.

Con respecto a la distribución de población por edades, es mayoritaria la tendencia al incremento de la población de edad más avanzada, la cual corresponde al 10,66% del total con una tasa de crecimiento de 5,09%, siendo esta la tasa de variación más representativa en todos los grupos etarios (Gobernación del Tolima, 2015).

Las condiciones socioeconómicas del municipio muestran un alto índice de pobreza multidimensional, el cual asciende al 88,05%, el más alto del departamento, es decir, 21.954 personas se clasifican como pobres, situación más dramática en las zonas rurales con un 93.3% frente al 62,4% en la zona urbana (DANE, 2016).

En la Tabla 4 se presentan de manera desagregada los componentes del IMP del municipio, encontrando que las mayores privaciones se encuentran en la dimensión correspondiente a trabajo, especialmente por las condiciones de informalidad[7], situación que es consistente con las condiciones generales del trabajo rural descritas en apartados precedentes. También es evidente la incidencia que tiene la dimensión de la salud según la cual más del 61.52% de los habitantes se ven afectados por la existencia de barreras de acceso a sistemas de salud[8], y el 45.6% no se encuentran asegurados a un sistema de salud[9]. Otra carencia

[7] El indicador toma la proporción de la Población Económicamente Activa del hogar que está ocupada con afiliación a pensiones (la afiliación a pensiones se toma como proxy de la formalidad). Se considera en privación un hogar en donde menos del 100% de la PEA tiene trabajo formal (DNP, 2011)

[8] Se consideran como privados los hogares en los que alguna persona con necesidad sentida no acudió a médico general, especialista, odontólogo, terapista o institución de salud para tratar el problema (DNP, 2011)

[9] Un hogar se encuentra en privación si alguno de sus miembros no está asegurado en salud (DNP, 2011)

importante en el municipio hace referencia al acceso a servicios públicos y condiciones de vivienda, especialmente en lo que se refiere a la inadecuada eliminación de

Tabla 4 Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión - Rioblanco

Dimensión	Variable	Rioblanco
Condiciones Educativas en el hogar	*Bajo logro educativo*	38,77%
	Analfabetismo	34,47%
Condiciones de la niñez y la Juventud	*Rezago escolar*	51,09%
	Barreras de acceso a servicios para cuidado de la primera infancia	60,14%
	Inasistencia escolar	39,04%
	Trabajo infantil	7,08%
Trabajo	*Empleo informal*	92,22%
	Alta tasa de dependencia económica	27,09%
Salud	*Sin aseguramiento en salud*	45,60%
	Barreras de acceso a servicio de salud	61,52%
Acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda	*Inadecuada eliminación de excretas*	46,71%
	Sin acceso a fuente de agua mejorada	13,40%
	Hacinamiento	21,66%
	Paredes inadecuadas	23,56%

	Pisos inadecuados	98,65%

Fuente: Cálculos DNP-SPSCV con datos Censo 2005

excretas [10] y calidad de los pisos[11], en las cuales los porcentajes de privación son del 46,71% y el 98,65% respectivamente. A estas condiciones deterioradas de la calidad de vida, se añade la situación del limitado acceso a servicios para atención de la primera infancia[12] con una incidencia del 60,14%.

A nivel social, un hecho de especial atención en el municipio de Rioblanco has sido la afectación por el conflicto armado en Colombia en razón a que hace parte de la zona Suroccidental del departamento, junto con Planadas, Chaparral, Roncesvalles y San Antonio, zona que tiene como eje el cañón de Las Hermosas, la cual ha sido centro de operaciones de la subversión ya que posee corredores para la movilización entre el Pacífico, los departamentos de Cauca y Nariño y el centro del país. Por lo anterior, la concentración del conflicto armado en esta zona ha dado lugar a que las víctimas del mismos se ubiquen en esta región y por ello se generan conflictos de tipo social que han incidido en las condiciones de pobreza de los municipios, tales como abandono de la tierra, altas tasas de homicidios, reclutamiento forzado de menores, víctimas por minas, entre otros.

En este contexto, el municipio registra una alta cifra de homicidios en la zona rural, los cuales han sido atribuidos prácticamente en el 100% de los casos a las acciones de la guerrilla. Igualmente el accionar de los grupos armados en el territorio ha generado otros hechos victimizantes relacionados con extorsión, vacunas, secuestros, minas antipersonales y otros que inciden de manera negativa en las condiciones de vida de los habitantes.

[10] En el área urbana un hogar se considera en situación de privación, si este no cuenta con conexión a servicio público de acueducto en la vivienda. En el área rural, se consideran privados aquellos hogares que, teniendo o no servicio público de acueducto, obtienen el agua para preparar los alimentos de pozo sin bomba, agua lluvia, río, manantial, pila pública, carro tanque, aguatero u otra fuente (DNP, 2011)

[11] Se consideran como privados los hogares que tienen pisos en tierra (DNP, 2011)

[12] Porcentaje de niños de 0 a 5 años en el hogar que tiene acceso a los servicios para el cuidado infantil (salud, nutrición, cuidado y educación inicial) de manera simultánea. Se considera que un hogar enfrenta privación en esta variable si al menos uno de los niños entre 0 y 5 años del hogar no tiene acceso simultáneo a los servicios para el cuidado integral de la primera infancia (DNP, 2011)

Todos estos conflictos trajeron como consecuencia un proceso de desplazamiento forzado al iniciar la década del 2000, enmarcado en disputas entre la guerrilla de las FARC y los grupos paramilitares. Durante los años 2012 y 2013, el municipio de Rioblanco generó un total de 1218 desplazados (Unidad para la Atención y Reparación a las Vícitmas, 2014), cifra que corresponde al 14% de total de desplazados registrados en el departamento para ese mismo periodo.

En materia de actividad productiva, la dinámica del municipio indica que en el 2014 el PIB municipal asciende a $89.000 mil millones de pesos y representa un 0,9% en el PIB departamental. Por otro lado el PIB per cápita es de aproximadamente $2.173.632 pesos anuales.

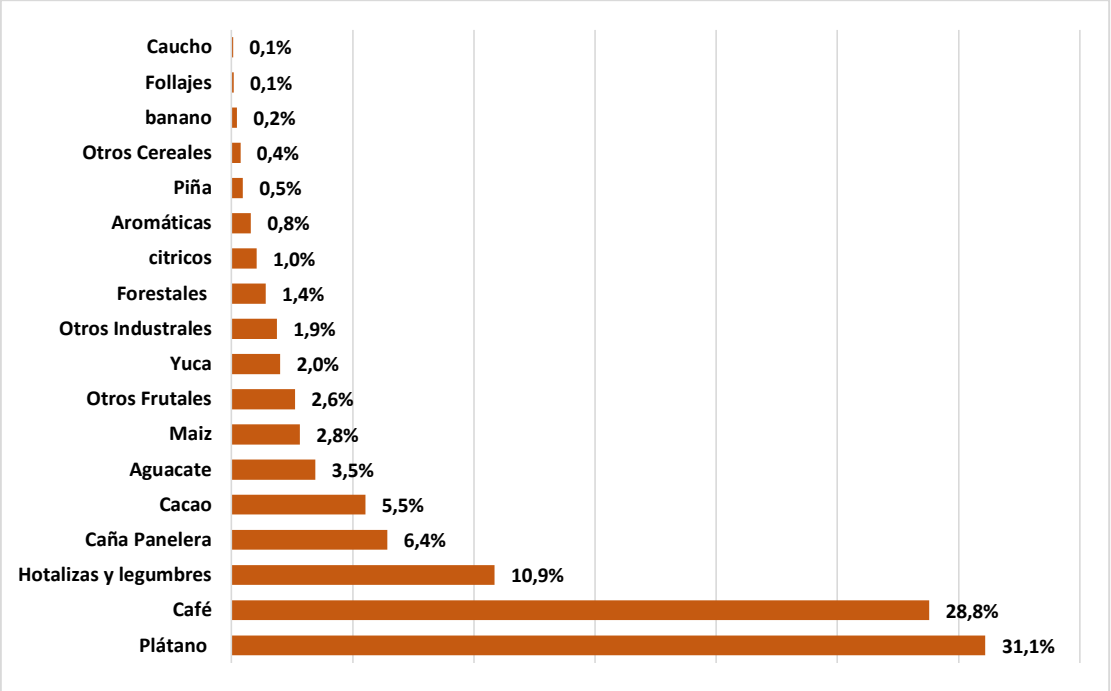
La base de la economía del municipio es la producción agrícola, que de acuerdo al Censo Nacional Agropecuario ocupa 19.702 hectáreas, distribuidas por grandes grupos de cultivo en un el 43 % para productos agroindustriales, 33% para frutales, el 33% para plátano y tubérculos y el restante para cereales y otros productos (DANE, 2016).

En la Figura 12, se presenta la participación porcentual de los productos agrícolas en el total de la superficie cultivada en el municipio. Se observa que el principal producto de acuerdo a esta categoría es la producción de plátano con un 31.1% de la superficie cultivada y una actividad cafetera de relevancia que ocupa el 28.8%; la diversificación de la producción se refleja en la participación del 10,9% de hortalizas y legumbres, complementada con la producción de caña panelera y cacao, que participan con el 6.4% y 5,5% respectivamente. Si bien el municipio tiene una oferta importante en variados productos, cerca del 60% de la superficie cultivada se concentra en dos productos.

Aunque el cacao ocupa una superficie pequeña, es importante anotar que en la actualidad hace parte de un programa de fortalecimiento de la cadena productiva de este producto en los cuatro municipios del sur del Tolima (junto con Planadas, Ataco y Chaparral), el cual es liderado por la Unidad para la Consolidación Territorial, en articulación con otras entidades nacionales y organizaciones de cooperación internacional. El programa tiene como objetivo el fortalecimiento de la asociatividad, asistencia técnica, y mejoramiento genético, así como

canales de acceso a mercados financieros. Con estas acciones el municipio tiene nuevas posibilidades expandir su oferta agrícola y mejorar las condiciones de ingresos y empleo, las cuales como se anotó en párrafos anteriores, se encuentra muy afectada.

Figura 12 Rioblanco. Principales productos agrícolas según área cosechada



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016)

Para la medición de las capacidades propias de desarrollo a partir de Índice de Desarrollo Endógeno para Rioblanco evidencia un nivel bajo, 21.22% (DNP, 2010), uno de los más bajos del departamento.

Institucionalmente, el municipio se encuentra clasificado como de sexta categoría. Al comparar los indicadores de desempeño fiscal entre el 2014y el 2011, estos se mantuvieron prácticamente estables, con mejoramientos modestos en materia de la capacidad de ahorro y el nivel de endeudamiento. Adicionalmente, para el año 2015, el índice de desempeño integral del municipio, presenta resultados muy positivos que lo ubican en el nivel de desempeño sobresaliente. En términos de los componentes de este índice, se destaca el de eficacia según el cual para este año, el municipio alcanzo un nivel

del 97.42% con referencia al porcentaje de avance de su plan de desarrollo y al porcentaje de cumplimiento de las metas de producto (DNP, 2016). Con esta información se puede concluir que el gobierno local, ha realizado un proceso de mejoramiento de la gestión pública en la búsqueda de generar un mayor bienestar a los ciudadanos, aunque aún existen brechas muy importantes que hacen que se encuentre rezagado en materia de superación de las condiciones de pobreza, especialmente en la zona rural.

5.2.3. Santa Isabel

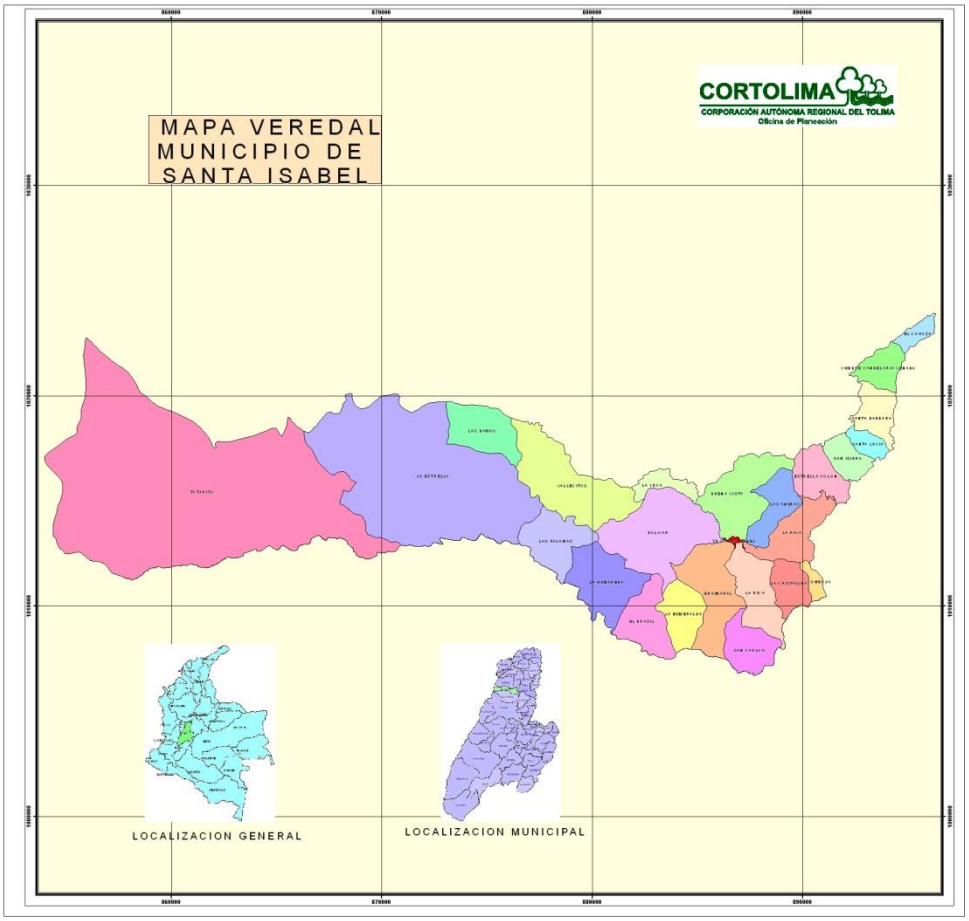
El municipio de Santa Isabel se encuentra ubicado al norte del departamento del Tolima, a 86 kilómetros de Ibagué y cuenta con un área total de 258 km lo que equivale al 1.09% del departamento. El 0,08%, pertenece al área urbana y 99,92 % al área rural. El área urbana del municipio está conformada por 9 barrios, y el área rural por 24 veredas y 3 centros poblados[13].

La temperatura del municipio oscila entre -2º C a 20º C. Altura y su altura está entre los 1200 m.s.n.m. a 5.800 m.s.n.m. Con referencia a su clima se destaca que cuenta con ocho provincias climáticas, que van desde el Cálido Semihúmedo), hasta Nieves Perpetuas. De la extensión superficial del territorio, el 90% corresponde a un paisaje montañoso y el 10% a un paisaje plano.

La red hídrica corresponde a la cuenca del río Totare y del río La Yuca, las cuales son muy importantes ya que sirven de límite con otros municipios y son receptores de corrientes hídricas que abastecen acueductos veredales. Adicionalmente se ubican las subcuencas del río Totarito, La quebrada, La Estrella y quebrada Las Damas que tributan al río Totare. La presencia de un gran número de quebradas es muy importante ya que abastecen los acueductos rurales.

[13] Para la contextualización general del municipio de Santa Isabel, se tomaron como fuentes de información el Informe de Gestión de Planeación Departamental (Gobernación del Tolima, 2015)

Figura 13 Mapa Veredal Santa Isabel Tolima



Fuente: Cortolima (2015)

El manejo de este recurso no es eficiente en el municipio ya que no cuenta con un plan de manejo de aguas residuales, no hay programas de educación ambiental y reforestación y mucho menos de manejo y conservación de las fuentes hídricas. Tal situación ha conducido a la disminución del caudal de las fuentes hídricas, así como a su contaminación a partir de prácticas agrícolas inadecuadas (Alcaldía de Santa Isabel, 2016)

Un alto porcentaje de la superficie corresponde a los bosques en donde se encuentra una gran variedad de árboles capaces de producir maderas y otros productos y ofrece un total de

48 especies aproximadamente. El manejo de los bosques presenta problemáticas originadas en el uso intensivo procedente la agricultura y la ganadería, actividades que han empobrecido el suelo y han acelerado los problemas erosivos.

La variedad de pisos térmicos dota al municipio de una amplia riqueza faunística representada en un total de 36 especies, de mamíferos, reptiles y peces, estos últimos de mucha importancia ya que sirven como base de la dieta alimenticia de los habitantes de la zona rural del municipio, manejados en estanques para el cultivo de mojarra y trucha.

Los datos del último censo realizado en Colombia por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE 2005), indican que el municipio cuenta con un total de 6340 habitantes y su distribución urbano - rural es 36% y 64% respectivamente. De acuerdo a la distribución por género se detecta un leve predominio de sexo femenino correspondiente al 56% de total.

Con relación a la estructura por edades, el DNP para el 2015, muestra que la población potencialmente activa, entre 15 y 59 años es el 58% y la inactiva al 42%, tendencia que aumenta en los grupos de edad más avanzada dado el proceso de envejecimiento, dado que en 2011 la proporción de mayores de 65 años fue de 6,4% del total y en el 2015 paso a 6,8% con una tasa de crecimiento de 5,08%, siendo esta la tasa de variación más representativa en todos los grupos etarios.

Las condiciones sociales del municipio a la luz del IPM[14], muestran que el 72.5% de su población se encuentra en afectación, siendo mucho más significativa en el área rural con un 80%, frente a la zona urbana en donde se reduce al 58%., indicando una profundización de la brecha urbano-rural en el municipio. La tabla 5 muestra las mayores privaciones para la dimensión correspondiente a condiciones educativas, ya se presenta un alto índice de Bajo logro educativo, lo cual indica que el proceso formativo de la población exhibe múltiples carencias. Adicionalmente, la población no tiene condiciones de trabajo apropiadas, cerca al 98% es empleo informal sin condiciones de seguridad social.

[14] En el análisis realizado con los demás municipios ya se explicó en qué consisten las carencias en materia de los componentes de cada dimensión.

En materia de servicios públicos la problemática se relaciona con la incorrecta eliminación de excretas y la falta de agua potable. Aunque persisten deficiencias en materia de calidad de la vivienda, son menos representativas. Se reporta un comportamiento menos crítico en materia de servicios de salud ya que la mayoría de los habitantes tienen algún tipo de aseguramiento y las barreras de acceso a este servicio son muy bajas.

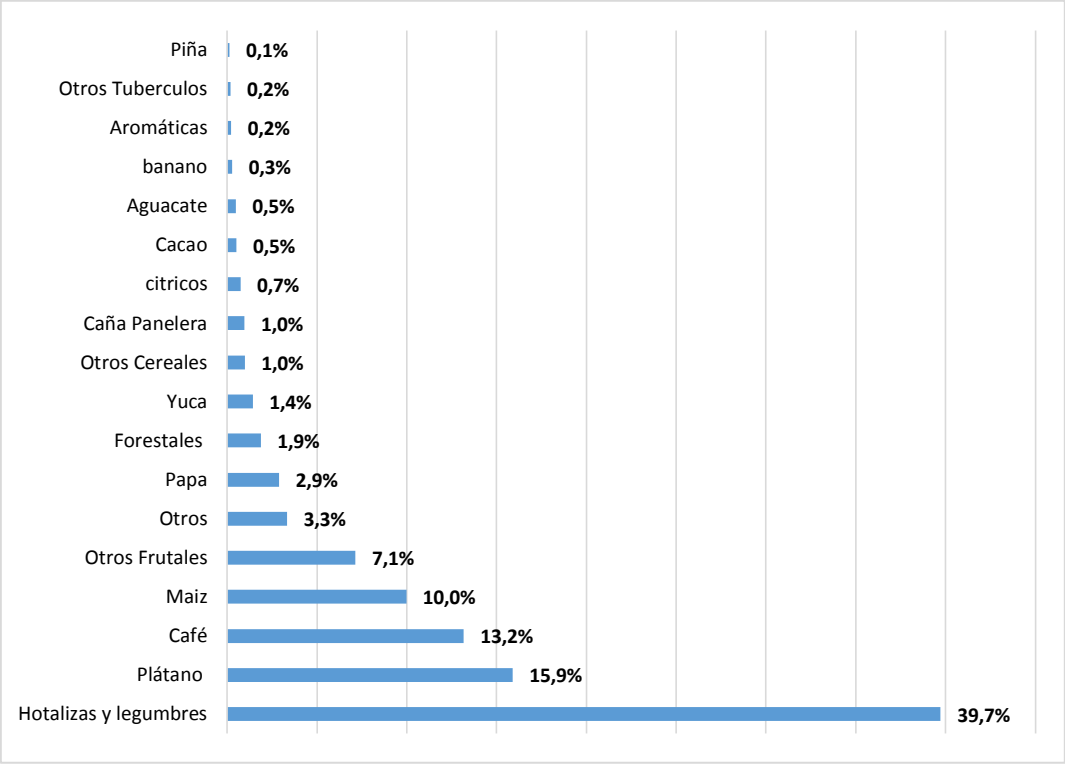
Tabla 5. Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión – Santa Isabel

Dimensión	Variable	Santa Isabel
Condiciones Educativas en el hogar	*Bajo logro educativo*	86.71%
	Analfabetismo	27.8%
Condiciones de la niñez y la Juventud	*Rezago escolar*	28.62%
	Barreras de acceso a servicios para cuidado de la primera infancia	38,08%
	Inasistencia escolar	15.44%
	Trabajo infantil	9,42%
Trabajo	*Empleo informal*	97.14%
	Alta tasa de dependencia económica	46.19%
Salud	*Sin aseguramiento en salud*	21.04%
	Barreras de acceso a servicio de salud	9.59%
Acceso a servicios públicos miciliarios y condiciones de la vivienda	*Inadecuada eliminación de excretas*	36.41%
	Sin acceso a fuente de agua mejorada	49.40%
	Hacinamiento	16.33%
	Paredes inadecuadas	17.76%
	Pisos inadecuados	3.46%

Fuente: Cálculos DNP-SPSCV con datos Censo 2005

El PIB municipal ascendió en el año 2014 a $30.000 mil millones de pesos, con una participación del 0,3% en el departamental con predominio de la actividad agrícola en el territorio, el cual aporta el 19% del mismo, destacándose el renglón de productos agrícolas diversos, a lo cual contribuye la diversidad de pisos térmicos del municipio. . En este municipio predomina el uso del suelo agrícola para los productos agrícolas diversos, al cual se destina el 42% de la superficie cultivada. El segundo renglón de agrícola de importancia por extensión es el cultivo de plátano y tubérculos con el 20% del área sembrada (DANE, 2016), situación que muestra una mayor diversificación de la producción agrícola como se aprecia en la Figura 14 se reportan los principales productos agrícolas por área sembrada mostrando una importante diversificación de la producción, con las hortalizas y legumbres con una participación del 39.7% ; se destacan además los cultivos de plátano, café y maíz.

Figura 14 Santa Isabel - Principales productos agrícolas según área sembrada



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016)

A diferencia de los dos municipios anteriores, las capacidades de desarrollo endógeno de Santa Isabel tienen una dinámica superior, ya que su indicador es del 27.48%, ubicándolo en el rango de los 19 municipios del Tolima caracterizados por presentar algún desarrollo (DNP, 2010).

Al igual que en los dos casos anteriores, el municipio es de categoría sexta. A pesar de mantener limitaciones importantes en términos de disponibilidad de recursos, se observa que para el periodo 2012-2015 logró un incremento en la generación de recursos propios, pasando del 24% al 46% del total de recursos. Por otra parte, la reducción de los ingresos por transferencias que pasó del 70% al 60%, tuvo como consecuencia un incremento del endeudamiento de la entidad territorial. En términos generales, el desempeño fiscal tuvo un leve mejoramiento al pasar del 62% a 65% durante el mismo periodo. Los resultados del municipio medidos a través de los componentes del índice de desempeño integral, confirman el mejoramiento de la gestión administrativa y fiscal que pasa de un 63.1% en el 2012 al 83,5 en el 2015. El resto de componentes presenta un deterioro de los indicadores, siendo el componente de eficiencia el de menor logro con un 30% (DNP, 2016) lo cual indica que el municipio debe ocuparse más cuidadosamente del aprovechamiento de los recursos disponibles para prestar más y mejores servicios a los ciudadano.

5.2.4. Murillo

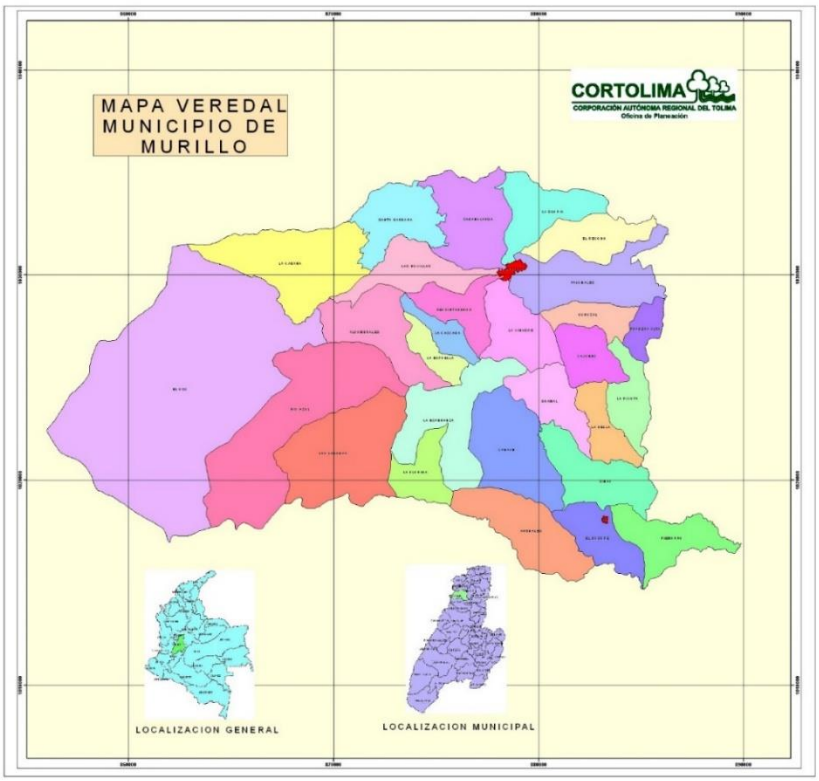
Murillo[15], se encuentra situado en el centro del departamento del Tolima, a 144 kilómetros de Ibagué. Cuenta con un área total de 417,29 km², equivalente el 1.9 del total departamental, de los cuales el 0,24%, pertenece al área urbana y 99,76% al área rural. El área urbana está conformada por 11 barrios y el área rural por 27 veredas y 1 centro poblado

[15] Para la contextualización general del municipio de Murillo, se tomaron como fuentes de información el Informe de Gestión de Planeación Departamental (Gobernación del Tolima, 2015), y el último Plan de Ordenamiento Territorial Disponible

En el municipio se tiene parte del macizo montañoso del nevado del Ruiz, que comprende los nevados del Ruiz, Santa Isabel y el Paramillo Del Cisne, los ríos Azul, Recio, La yuca, Lagunilla y Vallecitos afluentes del Magdalena, el 21% del territorio pertenece al Parque Nacional Natural los Nevados y condiciones de clima catalogado como “Frío muy Húmedo” y altitudes entre los 1600 y 5300 M.S.N.M con temperaturas entre los 4 y 12 grados centígrados.

De acuerdo con el EOT del municipio (Alcaldía de Murillo, 2002) la red hidrográfica está conformada por las cuencas de los ríos Lagunilla y Recio, afluentes del Rio Magdalena, ambos caracterizados por presentar exceso de agua durante casi todo el año, y por poseer una gran cantidad de quebradas y riachuelos, los cuales desembocan en caudales mayores permanentes.

Figura 15 Mapa Veredal Murillo Tolima



Fuente: Cortolima (2015)

La cuenca del río Lagunilla cubre aproximadamente 11.010 hectáreas; sus suelos tienen un bajo nivel freático y buena capacidad de drenaje, con una baja susceptibilidad a la erosión. A esta cuenca pertenece la subcuenca Vallecitos que abastece al acueducto del municipio y tiene una extensión de 2.975 hectáreas. Uno los nacimientos del rio está en un extenso humedal que se encuentra en peligro como consecuencia de los drenajes artificiales construidos como parte de preparación del terreno para cultivo.

El rio Recio nace en el glacial suroeste del nevado del Ruiz, y es el de mayor extensión del municipio con 34.000 hectáreas. A esta cuenca pertenece la subcuenca del rio Azul la cual nace en el humedal de Santa Isabel y Mosul a 4600 m.s.n.m., humedales que se encuentran muy afectados por el pisoteo de ganado vacuno y las quemas constantes. La subcuenca tiene gran cantidad de humedales y lagunas con un área de 8570 hectáreas, de las cuales el 80% corresponde a zona de páramo, con una cobertura de pastos y turberas de calamagrostis y plántagos; en la parte baja presenta bosque denso, pastos y cultivos de papa.

Se integra a la cuenca del rio Recio, la sub cuenca del río la Yuca ubicada en la parte sur del municipio con una extensión de 4.095 hectáreas; presenta suelos inestables con una susceptibilidad a la erosión entre media y alta y su cobertura vegetal es de pastos y cultivos de papa y arveja, en algunos sectores presenta matorrales y bosques densos.

La presencia humana y las actividades agropecuarias tales como la ganadería extensiva y los cultivos de papa y hortofrutícolas ejercen fuerte presión sobre los suelos permitiendo un aporte alto en material en suspensión como arena, grava, cantos rodados y en algunos casos pedregones, el cual permite la alta actividad dinámica de las cuencas vertientes.

La demanda de agua en Murillo se representa principalmente en el uso doméstico para cubrir las necesidades de 2.659 habitantes en el sector rural y 1620 en el sector urbano. El uso para las actividades agrícolas no es significativo. El agua se utiliza principalmente tomándola directa del nacimiento por medio de manguera o caneca plástica ya que sólo el 30% de la población rural cuenta con acueducto veredal.

El municipio tiene tres fuentes de contaminación hídrica: actividad pecuaria, especialmente la ganadería de doble propósito mediante el arrastre de heces fecales y erosión; el uso de productos químicos en los cultivos y la actividad doméstica ya que sólo 14,1% de los habitantes del sector rural cuentan con sistemas adecuados de tratamiento de las aguas residuales, principalmente pozos sépticos; el 25% del agua del sector urbano cuenta con un adecuado sistema de tratamiento de aguas residuales.

Otra interacción negativa con los servicios ecosistémicos proviene la comercialización ilícita de cerca del 46% de las especies arbóreas del municipio, muchas de las cuales se encuentran en peligro.

A nivel poblacional cuenta con 5018 habitantes que representan el 0,4% de la población del Tolima, el 70% ubicado en la zona rural dispersa. Se detecta un ligero predominio en el número de hombres en el municipio de Murillo, con un 53,73% del total, durante los 4 años consecutivos. El estudio demográfico establece igualmente un decrecimiento de la tasa hombres y las mujeres en un 0,63% y 0,39%, respectivamente, lo cual indica una tendencia decreciente en el total de la población. Se identifica además una tendencia al aumento de la población en edad avanzada, pasando del 6,39% en el 2011 al 6,80% en el 2015.

Como la mayoría de municipios del Tolima, Murillo presenta un IPM alto del 83.44%, el cual se hace mayor en la zona rural al llegar al 92.1%, frente 64.6% en estas condiciones en la zona urbana. A propósito de los componentes de este indicador, la tabla 6 muestra que la variable de mayor incidencia corresponde a las condiciones de informalidad del empleo, es decir, un 91.48% de los habitantes presentan carencias de seguridad social. En materia de atención a la niñez y la juventud se destacan dos dificultades, el rezago escolar, ya que el 57,4% de los estudiantes no tiene el mínimo de años aprobados según su edad, y por otra parte el 57,49 % de los menores de cinco años no accede a servicios básicos de salud, nutrición y educación. La prestación y acceso a servicios públicos es también limitada, especialmente por las condiciones de eliminación de excretas, la presencia de pisos en tierra en el 99,40% de las viviendas y 18% de estas mantienen a sus habitantes en condiciones de hacinamiento.

Tabla 6. Índice de Pobreza Multidimensional por Dimensión. Murillo

Dimensión	Variable	Murillo
Condiciones Educativas en el hogar	*Bajo logro educativo*	34,60%
	Analfabetismo	24,78%
Condiciones de la niñez y la Juventud	*Rezago escolar*	57,40%
	Barreras de acceso a servicios para cuidado de la primera infancia	57,49%
	Inasistencia escolar	1,64%
	Trabajo infantil	12,74%
Trabajo	*Empleo informal*	91,48%
	Alta tasa de dependencia económica	18,85%
Salud	*Sin aseguramiento en salud*	40,36%
	Barreras de acceso a servicio de salud	39,50%
Acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda	*Inadecuada eliminación de excretas*	40,02%
	Sin acceso a fuente de agua mejorada	9,55%
	Hacinamiento	18,07%
	Paredes inadecuadas	15,49%
	Pisos inadecuados	99,40%

Fuente: Cálculos DNP-SPSCV con datos Censo 2005

Para el año 2014 el PIB del municipio fue de $49.000 millones, es decir, el 0,4% el PIB tolimense y en articulación a la lógica productiva del departamento Murillo concentra su actividad económica principalmente en actividades de tipo agrícola. De acuerdo a los grandes tipos de cultivo las tierras cultivadas se dedican en mayor proporción a los productos de tipo agroforestal en un 29%. Adicionalmente tiene dos renglones de importancia que son el cultivo de hortalizas y legumbres y el de papa, con participaciones del 28% y el 13% respectivamente. Esta distribución de las tierras muestra una clara diferencia respecto de los territorios anteriormente analizados la cual viene dada por sus condiciones climáticas que favorecen otros productos agrícolas diferentes al predominio de la agricultura cafetera de una parte importante de los municipios del Tolima.

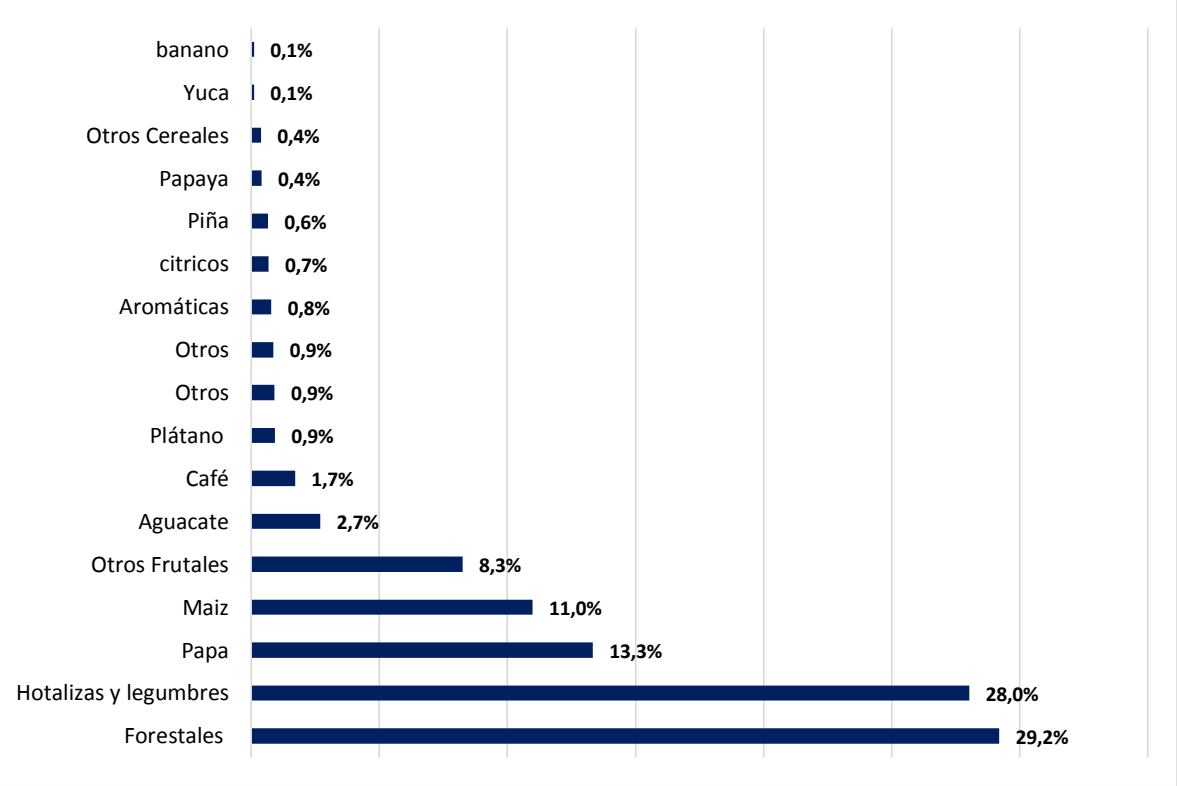
De acuerdo a los diferentes productos agrícolas, en la Figura 16, se muestra que además de los productos agroforestales, el 28% de la superficie cultivada se dedica a la producción de hortalizas y legumbres variadas con una oferta importante de productos relacionados directamente con seguridad alimentaria no sólo a nivel local sino departamental, a lo cual se suma el 8.3% de la superficie dedicada al cultivo de frutales en especial fresas, tomate de árbol, uchuva y lulo, entre otros.

En materia de desarrollo endógeno, el municipio se clasifica en el rango de aquellos que exhiben bajos niveles de desarrollo, con un indicador del 24,02% según lo cual la estructura productiva basada en el sector agropecuario, si bien es de importancia a nivel local, no tiene un comportamiento lo suficientemente dinámico como para promover procesos de desarrollo importantes en el municipio

Por lo que se refiere a los procesos de la gestión pública, para el periodo 2011-2014 el municipio presentó una mejoría en la mayoría de componentes de su desempeño fiscal, especialmente en la reducción de los gastos de funcionamiento, el aumento de los recursos propios y el porcentaje del gasto dedicado a la inversión (DNP, 2014). Para el 2015, el índice de desempeño integral está en el rango de satisfactorio, evidenciando que es preciso un mayor compromiso de parte de la entidad territorial en materia de cumplimiento de las metas del plan de desarrollo municipal y de la productividad en términos del uso más

eficiente de los recursos frente al cubrimiento de las necesidades de la población, toda vez que los indicadores de eficiencia y eficacia presentaron debilidades (DNP, 2016).

Figura 16 Murillo - Principales productos agrícolas según área sembrada



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016)

.

6. Objetivos

6.1.Objetivo General

Determinar la contribución de la producción agrícola campesina no cafetera al desarrollo económico y social de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel.

6.2.Objetivos Específicos

- Caracterizar la producción campesina no cafetera de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel en términos de problemáticas y potencialidades.

- Identificar las dinámicas conexas a la producción agrícola campesina no cafetera en los procesos de planeación de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel.

- Identificar los procesos de participación y asociatividad de los productores agrícolas campesinos no cafeteros de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel.

7. Metodología

La presente investigación se realizó a partir de la aplicación de una metodología mixta, considerando datos estadísticos provenientes del Censo Nacional agropecuario, además de información generada a partir de entrevistas a profundidad con actores del área de trabajo en aras de analizar la dinámica bajo la que operan los productores campesinos agrícolas no cafeteros de cara a su aporte al desarrollo local en los municipios de, Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel. El desarrollo de esta metodología implicó avanzar en un proceso sistemático, empírico y crítico para realizar la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, y posteriormente realizar una integración y discusión conjunta, que permitiera realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. La selección del método se justificó en el hecho de permitir alcanzar una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno toda vez que proporciona elementos para lograr un conocimiento más integral y holístico; además se presentan datos enriquecidos por la diversidad de observaciones, al utilizar diversas fuentes y tipos de datos, contextos o ambientes, lo que permite potencializar la exploración y explotación de los datos cuantitativos.

El diseño metodológico que se utilizó fue de tipo descriptivo, iniciando con una primera etapa en la cual se recabaron y analizaron los datos cuantitativos; seguidamente se llevó a

cabo el proceso de recolección y evaluación de datos cualitativos. La mezcla mixta ocurrió cuando de los resultados cuantitativos iniciales emergió información para abordar la fase cualitativa. Finalmente, los hallazgos de ambos enfoques se integraron en la elaboración del informe final, donde los resultados cualitativos apoyaron la interpretación y explicación de los datos cuantitativos para una mejor perspectiva en relación con los objetivos propuestos.

La investigación se desarrolló en los siguientes momentos.

1. Momento 1: Se realizó la recopilación de datos provenientes de fuentes secundarias que se convirtieron en información cuantitativa actualizada y sirvió de referente para tener un acercamiento previo a la realidad de la estructura de la producción campesina no cafetera de los municipios seleccionados.
2. Momento 2: Acercamiento a la población a partir del contacto directo con los actores relacionados (productores campesinos no cafeteros) y desde los escenarios en los cuales tiene lugar la dinámica de su ciclo de producción y sus significados sociales, culturales y personales para poder descubrir o reconocer los conflictos y fracturas, las divergencias y consensos, las regularidades e irregularidades, las diferencias y homogeneidades, que caracterizan su accionar (Sandoval Casilimas, 2002). Para este momento se emplean dos técnicas: las entrevistas estructuradas cuyo objetivo fue obtener información que permitió realizar comparaciones e interpretaciones mediante un proceso de clasificación y análisis de la misma. Para a selección de los entrevistados se realizó un proceso inicial de mapeo con el propósito de lograr un acercamiento e identificación de los actores o participantes, los eventos y situaciones en los cuales interactúan y las variaciones de tiempo y lugar de sus acciones, para lo cual se consultaron bases de datos existentes en la secretaría de desarrollo agropecuario de los municipios y con las asociaciones vigentes. Una vez efectuado el mapeo de actores, se procedió con el muestreo no probabilístico, es decir, se definieron los actores, lugares, momentos, y temas pertinentes a los objetivos del estudio.

La selección de los actores se realizó considerando dos principios: pertinencia y adecuación en términos de Sandoval Casilimas (2002). En el primer caso, contó con la participación de

productores que aportaron la mayor y mejor información a la investigación por su experiencia y conocimiento; para el segundo caso se consultó un volumen de datos suficientes para poder analizar las condiciones de estas estructuras productivas y su aporte al desarrollo local.

Una segunda técnica fue la de grupos focales de agricultores dedicados a la producción de productos, diferentes al café, más representativas del municipio. En este caso y por facilidad de convocar a los entrevistados se trabajó con grupos de productores vinculados a procesos asociativos en materia de producción y/o comercialización de mayor relevancia para los municipios.

En cuanto a la selección de lugares y escenarios pertinentes a este tipo de estructura productiva, se tuvieron en cuenta los principios de conveniencia, oportunidad y disponibilidad referidos por Sandoval Casilimas (2002). Se realizaron las entrevistas en el marco de una reunión previamente concertada con el interlocutor en el lugar de realización de sus actividades productivas. Frente a la oportunidad, se abordaron en el momento y lugar preciso con acceso libre a los lugares y situaciones que hacen parte de su cotidianidad. Se consideraron los siguientes criterios principales:

- Actividad enfocada a alguno de los productos más representativos del municipio, diferentes al café, bajo la tipología de producción campesina.
- Ubicados en veredas de fácil acceso para el investigador, a fin de poder realizar una visita al predio y reconocer el contexto específico de sus condiciones de producción.
- Productores vinculados o no con procesos asociativos de producción o comercialización.

3. Momento 3: Sistematización y procesamiento de datos recolectados de fuentes primarias y secundarias. La organización de los datos disponibles se adelantó en tres fases: Se inició con un proceso descriptivo que permitió compilar la información obtenida. Posteriormente se identificaron las categorías descriptivas que se hicieron evidentes en este proceso, para agrupar y hacer una lectura organizada. Finalmente, mediante un ejercicio de interrelación de las categorías descriptivas seleccionadas, se

consolidó la información en matrices de análisis de información que permitieron realizar comprobaciones y/o confirmaciones de los hallazgos.

De acuerdo con los planteamientos de Hernández Sampieri (2014), este proceso d fue útil para explorar los datos, organizarlos y estructurarlos, describir las experiencias de los entrevistados, revelar conceptos, categorías, temas y patrones de manera que se pudieran interpretar y explicar de cara a los propósitos de la investigación, comprender el contexto en el cual se obtienen datos y generar vínculos entre los resultados y las teorías del desarrollo local.

4. Momento 4: Análisis de datos y elaboración del informe de investigación, para lo cual se tuvieron en cuenta tres procesos: análisis, síntesis y teorización (Sandoval Casilimas, 2002). El informe se construyó como una exposición narrativa donde se presentan los resultados con todo detalle. En la interpretación de resultados y la discusión se revisaron los principales hallazgos, los puntos de vista y las reflexiones de los participantes así como la interpretación realizada a los datos y resultados. Igualmente se dejó evidencia de las limitaciones de la investigación y se plantearon sugerencias que permitan a futuro abordar el mismo tema como un modelo de caracterización de los productores campesinos no cafeteros de los 47 municipios del Tolima y de esta manera contar con un documento que consolide estos hallazgos frente a la dinámica productiva del departamento (Hernández Samperi, 2014).

   Por último, se adelantó un proceso de triangulación de datos a partir del cual se realizó la confrontación de las diferentes fuentes de datos (secundarias y primarias) y de esta manera se realizó un análisis de la concordancia o discrepancia presentada entre estas fuentes, en especial frente a los hallazgos de las condiciones de las unidades productivas in situ.

7.1.Instrumentos de Recolección de Información

Para cada uno de los momentos relacionados con la recolección de la información se diseñaron distintos instrumentos.

- **Información de fuentes secundarias:** Esta información fue sistematizada en matrices de análisis de datos secundarios o registros analíticos especializados RAE´s y fueron el principal insumo para el diseño de la herramienta de recolección de información tanto en las entrevistas individuales como en los grupos focales.

La principal fuente de información secundaria fue el tercer Censo Nacional Agropecuario, realizado por el DANE en el año 2014, el cual suministró datos consolidados y definitivos, en especial a escala municipal que es donde existen las principales dificultades de acceso a información actualizada.

- **Entrevistas individuales:** Se realizaron bajo la metodología de entrevistas estructuradas, identificando los actores relevantes de acuerdo con los criterios previamente establecidos. El principal objetivo fue obtener información respecto a la estructura de su sistema de producción e identificar sus principales fortalezas y debilidades en el marco de su rol como actores del desarrollo del territorio.

- **Grupos Focales:** Los grupos focales se trabajaron bajo la metodología de entrevistas estructuradas y su objetivo fue validar a nivel grupal los resultados de las entrevistas individuales, y adicionalmente recoger información de consenso proveniente de los participantes.

8. RESULTADOS

8.1. Provenientes de fuentes secundarias

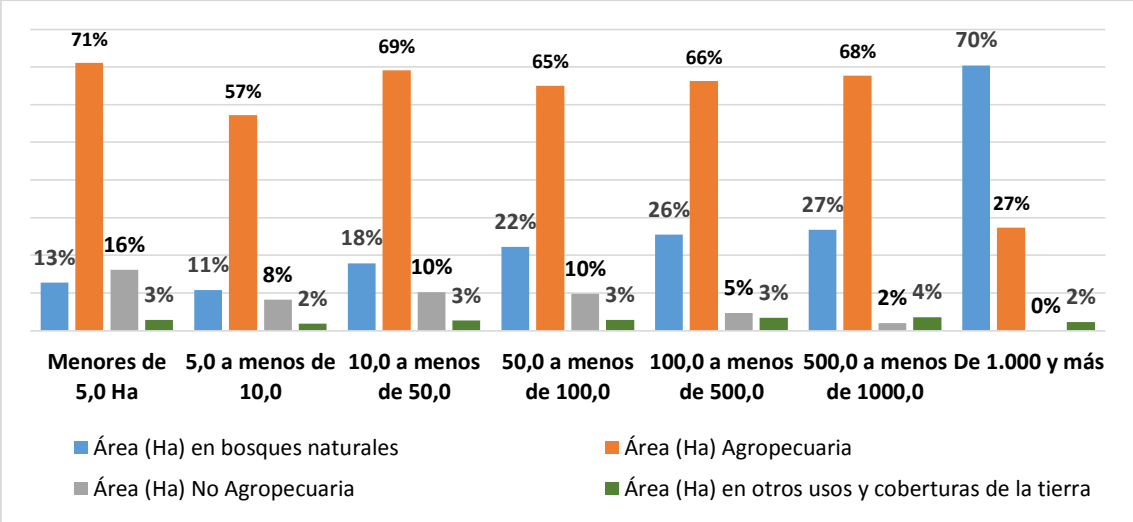
Los primeros resultados de este trabajo de investigación emergieron de la información recolectada a partir del análisis de fuentes secundarias de información. Para tal efecto, la principal fuente consultada fue el Censo Agropecuario realizado por el DANE, en acuerdo con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP) después de 43 años sin información con este nivel de alcance en el territorio rural colombiano. Este ejercicio estadístico proporcionó información actualizada del 98.9% del territorio, incluyendo los 1.101 municipios del país, el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, 32 departamentos, 20 áreas no municipalizadas, 773 resguardos indígenas, 181 tierras de comunidades negras y 56 parques nacionales naturales (DANE, 2016).

Es importante aclarar que si bien el objetivo de la investigación se enmarca en el estudio de los municipios de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel, se consideró pertinente analizar la información en contexto, es decir, en el marco de las condiciones de los productores del departamento del Tolima y a Nivel Nacional, a fin de determinar si la dinámica del sector en los cuatro municipios se encuentra dentro de los parámetros de funcionamiento de los dos niveles territoriales superiores. Los datos de fuentes secundarías fueron contrastados con los hallazgos del trabajo de campo. A continuación se describen los hallazgos de acuerdo a las categorías seleccionadas.

8.1.1. Uso Predominante del Suelo

De acuerdo con los usos del suelo categorizados, de un total de 111.452.997,7 hectáreas del país, el 57% correspondió a bosques naturales, el 39% a actividades agropecuarias, el 2% a actividades no agropecuarias y el 2% restante a otros usos y coberturas del suelo. El uso predominante del suelo varía de acuerdo al tamaño de las unidades productivas, de manera que para aquellas entre 0 y 10 hectáreas el uso predominante fue de tipo agropecuario, mientras que aquellas con un tamaño superior a 1000 hectáreas correspondió a bosques naturales tal como observa en la Figura 17.

Figura 17 Uso predominante del suelo según tamaño de las unidades productivas – Total Nacional

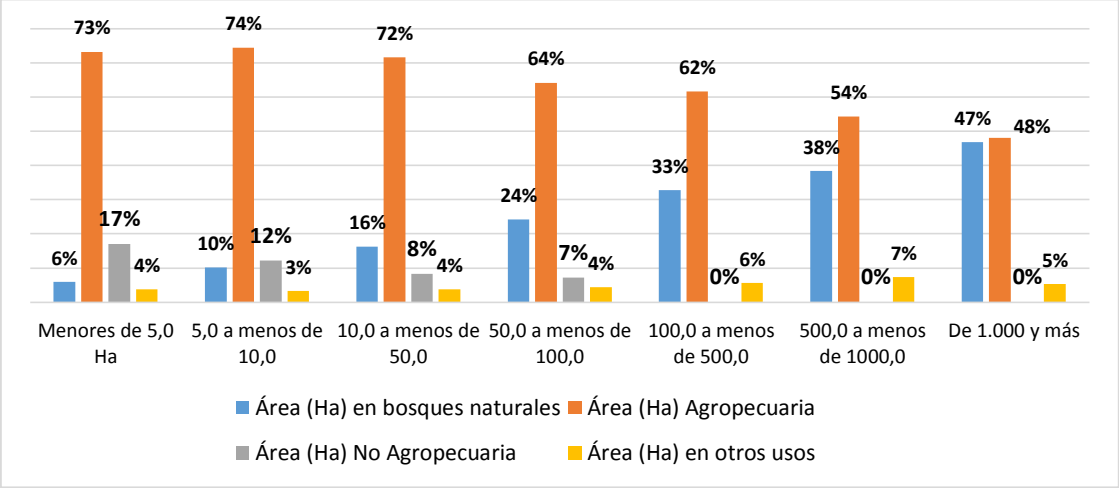


Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En el caso del departamento del Tolima, independientemente del tamaño de la unidad productiva, el uso predominante del suelo correspondió a actividades agropecuarias con un indicador entre el 60% y el 74%.de las 2.403.323,7 hectáreas disponibles. El uso para actividades no agropecuarias fue más intensivo que a nivel nacional, especialmente en las unidades productivas de menos de diez hectáreas y no se registró este uso para las de tamaño superior a 100 hectáreas. Por lo que se refiere al indicador para bosques naturales,

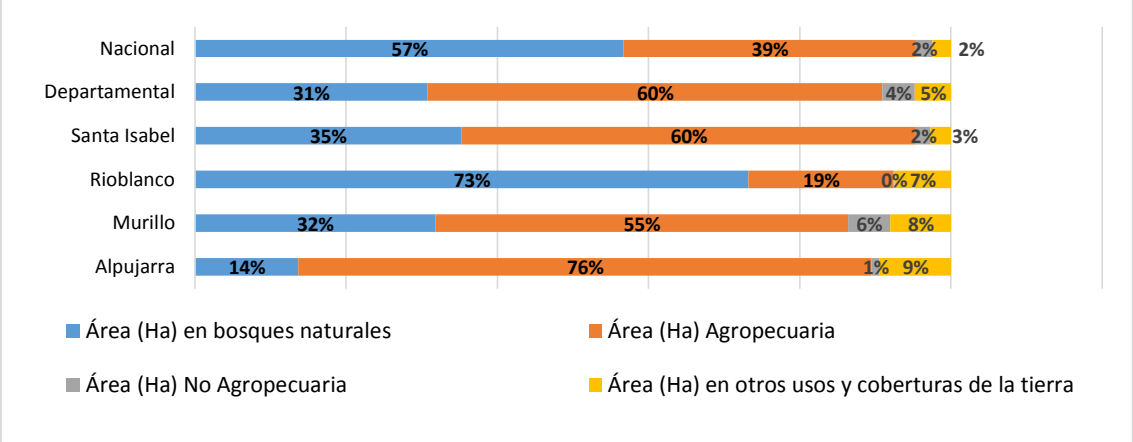
se observó que este aumenta a mayor extensión de las unidades productivas, pasando de un 6% en las de menos de cinco hectáreas a un 47% en las de extensión superior a 1000 hectáreas. En materia de uso del suelo con fines agropecuarios, el municipio de mayor incidencia fue Alpujarra, con un 76% superando el promedio departamental y nacional, seguido por Santa Isabel y Murillo. En el último lugar se encontró Rioblanco con tan sólo el 19% incidencia en el uso agropecuario, mientras que en el uso en Bosques Naturales correspondió al 73% por encima del promedio nacional y departamental.

Figura 18 Uso predominante del suelo según tamaño de las unidades productivas – Total Departamento del Tolima



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Figura 19 Comparativo Uso predominante del suelo Nacional-Departamental y Municipal

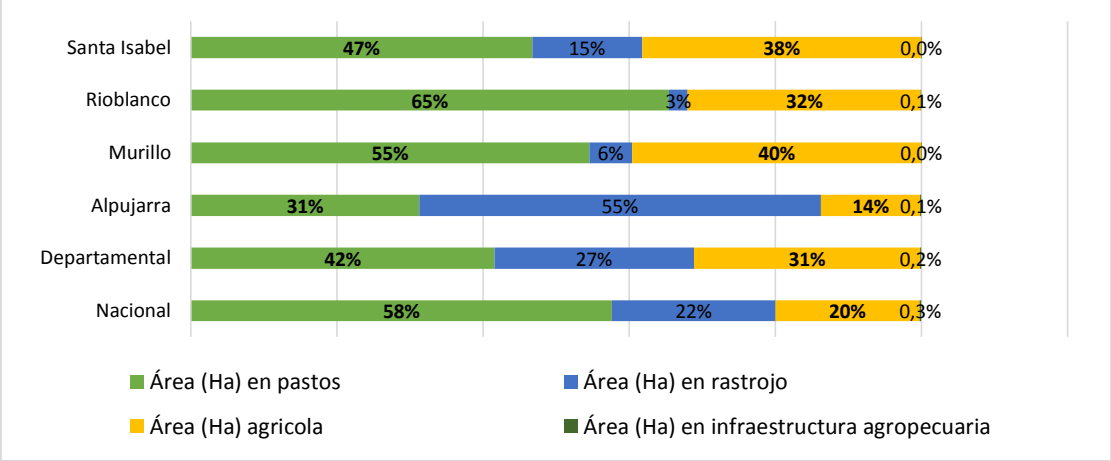


Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En adición al anterior análisis se determinó que a nivel nacional, el área rural dispersa censada utilizada en actividades agropecuarias correspondió a una extensión total de 43.024.739,6 hectáreas, de las cuales el cubrimiento de pastos y rastrojos representó el 80%, los cultivos agrícolas el 20% y tan sólo un 0,3% se dedicó a la infraestructura agropecuaria. Este indicador presentó una tendencia decreciente a medida que aumenta el tamaño de las unidades productivas, el cual pasó de representar un promedio del 45% en predios hasta de 10 hectáreas, a un promedio del 63% en las de 100 hectáreas o más.

Al comparar estos indicadores de cobertura del suelo, con los de orden departamental, se observaron diferencias importantes. Existe una mayor tendencia a nivel del departamento del Tolima en cuanto a la cobertura del suelo con actividades de tipo agrícola, la cual correspondío al 31%, once puntos por encima del nivel nacional, ubicando al departamento en el puesto 11 entre todos los departamentos. Por su parte, las coberturas de pastos y rastrojos, representaron el 67%, cifra que se encuentra por debajo del promedio nacional. La cobertura con infraestructura agropecuaria no presenta mayores divergencias frente al total nacional.

Figura 20 Comparativo Uso del suelo agropecuario Nacional-Departamental- Municipal



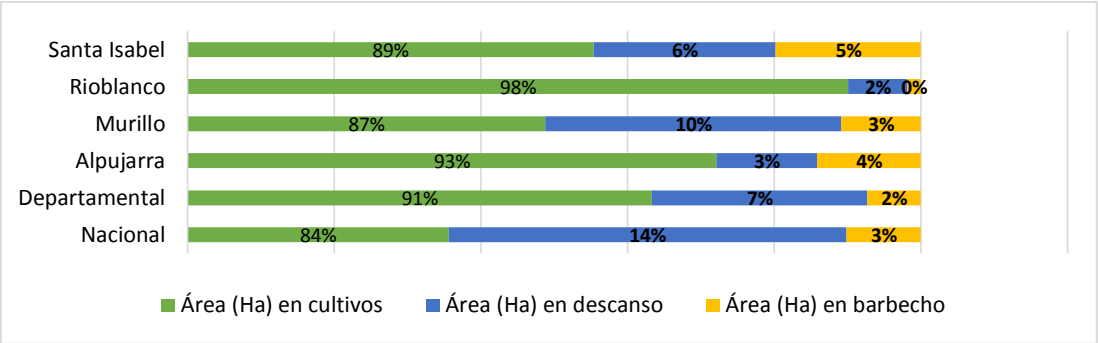
Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Este indicador mostró excepción del municipio de Alpujarra, que los demás tienen una cobertura principalmente agrícola, superior al promedio departamental y nacional confirmando su marcada vocación agrícola. Por otra parte, en todos los casos analizados la cobertura en infraestructura agropecuaria está por debajo del indicador nacional y departamental, situación que confirma las condiciones marginales de los productores al no contar con infraestructura apropiada para mejorar sus procesos de producción y recolección y así fortalecer la principal actividad de la cual dependen gran parte de sus habitantes, con la consecuente incidencia en el deterioro de sus condiciones productividad y competitividad.

Frente a los suelos utilizados para actividades agropecuarias, a nivel nacional se encontró que el 84% de estos, son utilizados para cultivos y el 16% restante corresponde a áreas de descanso y de barbecho. El uso de tipo agrícola también fue más intensivo en las unidades productivas hasta de 10 hectáreas con un índice del 92%, mientras que en aquellas de tamaño superior descendió al 79%. A nivel departamental las de menos de 10 hectáreas ocuparon con cultivos el 95% de la superficie, y las de mayor extensión lo hicieron en un 81%, dedicando una mayor proporción a terrenos de descanso y barbecho. El mayor uso en cultivos, ubicó al Tolima en el puesto No. 10, siete puntos por encima del promedio nacional.

La comparación de la ocupación del territorio en los municipios seleccionados mostró una cobertura de cultivos agrícolas por encima del promedio nacional, con la mayor incidencia en Rioblanco con el 98%. Murillo se identificó como el municipio con una mayor extensión en suelo en descanso con en el 10%, tal como se muestra en la siguiente Figura.

Figura 21 Comparativo Uso del suelo en actividades agrícolas Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.1.2. Tamaño y Tipo de Tenencia de la Tierra de las Unidades Productivas

El análisis de la producción campesina desde la perspectiva del tamaño de las unidades productivas de uso agrícola, como se observa en la Tabla No. 7, demostró que a nivel nacional existe un alto índice de concentración de la tierra ya que del total de unidades censadas el 81% contó con un tamaño inferior a 10 hectáreas y ocuparon tan sólo el 3,7% de la superficie dedicada a este fin, con un tamaño promedio de 2,1 hectáreas. Por su parte, las de tamaño superior a 500 hectáreas ocuparon el 77% del área pero correspondieron únicamente al 0,4% del total, con un tamaño promedio de 7.460 hectáreas.

Tabla 7 Tamaño de las Unidades productivas agropecuarias y no agropecuarias según rango de extensión – Total Nacional

Tamaño área Ha.	**Unidades productivas Agropecuarias**			**Unidades productivas no agropecuarias**		
	Participación Porcentual		**Tamaño promedio (Ha)**	**Participación Porcentual**		**Tamaño promedio (Ha)**
	Unidades censadas	**Área (Ha)**		**Unidades censadas**	**Área (Ha)**	
Menores de 5,0 Ha	70,4%	2,0%	**1,3**	85,5%	16,9%	**4,5**
5,0 a menos de 10,0	10,7%	1,7%	**7,1**	5,8%	8,7%	**0,9**
10,0 a menos de	13,8%	6,6%	**21,8**	7,1%	33,1%	**6,8**

50,0						
50,0 a menos de 100,0	2,5%	3,9%	**69,8**	1,3%	18,7%	**21,1**
100,0 a menos de 500,0	2,0%	8,7%	**198,0**	0,3%	19,2%	**67,1**
500,0 a menos de 1000,0	0,2%	3,5%	**696,6**	0,0%	3,2%	**278,8**
De 1.000 y más	0,2%	73,8%	**13.768,0**	0,0%	0,2%	**525,3**

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

A nivel departamental aumentó levemente la participación del número de unidades productivas de menos de 10 hectáreas al 84%, ocupando el 12% de la superficie dedicada a actividades agropecuarias. Mayores a 500 hectáreas ocuparon el 42% de área y corresponden con el 0,2% de total de unidades productivas mostrando la gran importancia de la producción campesina de tipo minifundista. El tamaño de las unidades productivas va entre 2,6 ha. y 3.510 ha, mostrando que el número de las propiedades de mayor extensión es significativamente menor comparada con el nivel nacional, evidenciado un menor grado de concentración de la propiedad en la zona rural dispersa. Esta tendencia de aumento de las unidades productivas en Tolima lo ubica en el 5 puesto en términos del número de unidades productivas destinadas a la producción agropecuaria a nivel nacional.

Tabla 8. Tamaño de las Unidades productivas agropecuarias y no agropecuarias según rango de extensión – Total Departamental

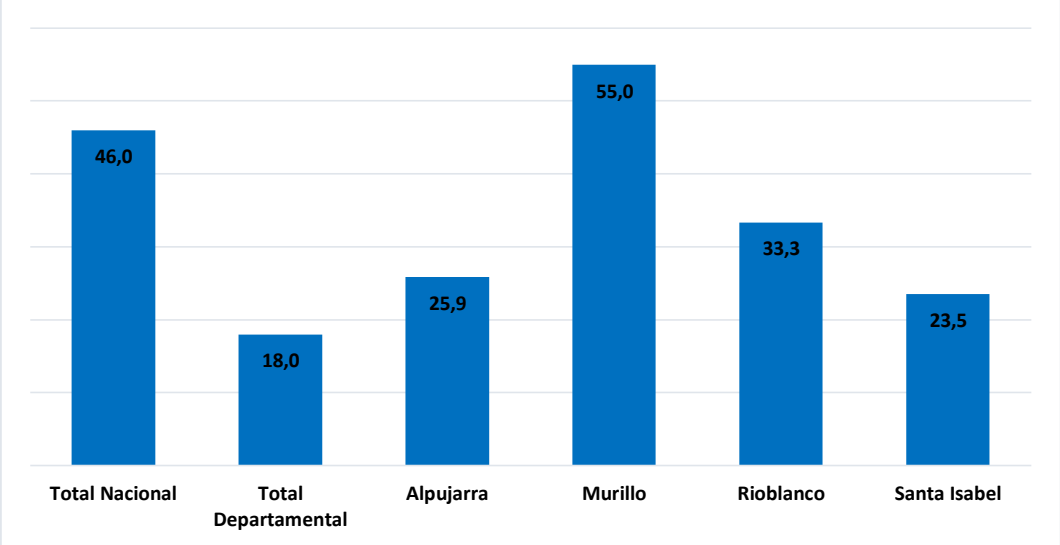
Tamaño área Ha.	**Unidades productivas Agropecuarias**			**Unidades productivas no agropecuarias**		
	Participación Porcentual		**Tamaño promedio (Ha)**	**Participación Porcentual**		**Tamaño promedio (Ha)**
	Unidades censadas	**Área (Ha)**		**Unidades censadas**	**Área (Ha)**	
Menores de 5,0 Ha	65,5%	6%	**1,6**	80,2%	27,5%	**1,5**
5,0 a menos de 10,0	13,9%	6%	**7,1**	10,7%	17,0%	**6,8**
10,0 a menos de 50,0	16,3%	19%	**21,1**	8,1%	39,1%	**20,4**
50,0 a menos de 100,0	2,4%	9%	**69,2**	1,0%	16,4%	**69,6**

100,0 a menos de 500,0	1,6%	17%	**192,6**	0,0%	0,0%	**0,0**
500,0 a menos de 1000,0	0,1%	5%	**670,1**	0,0%	0,0%	**0,0**
De 1.000 y más	0,1%	38%	**7.274,6**	0,0%	0,0%	**0,0**

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Entre los cuatro municipios, Murillo presentó un tamaño promedio de las unidades productivas superior al promedio nacional y departamental. El resto, aunque por debajo del indicador nacional, superaron el promedio departamental, con lo cual se concluye que cuentan con áreas de producción más extensas que permiten desarrollar actividades productivas combinadas, tanto en el tipo de cultivos como complementarias de tipo pecuario, especialmente en el caso de Murillo que tiene una actividad ganadera de importancia.

Figura 22 Comparativo Tamaño promedio en hectáreas de las unidades productivas Nacional-Departamental- Municipal



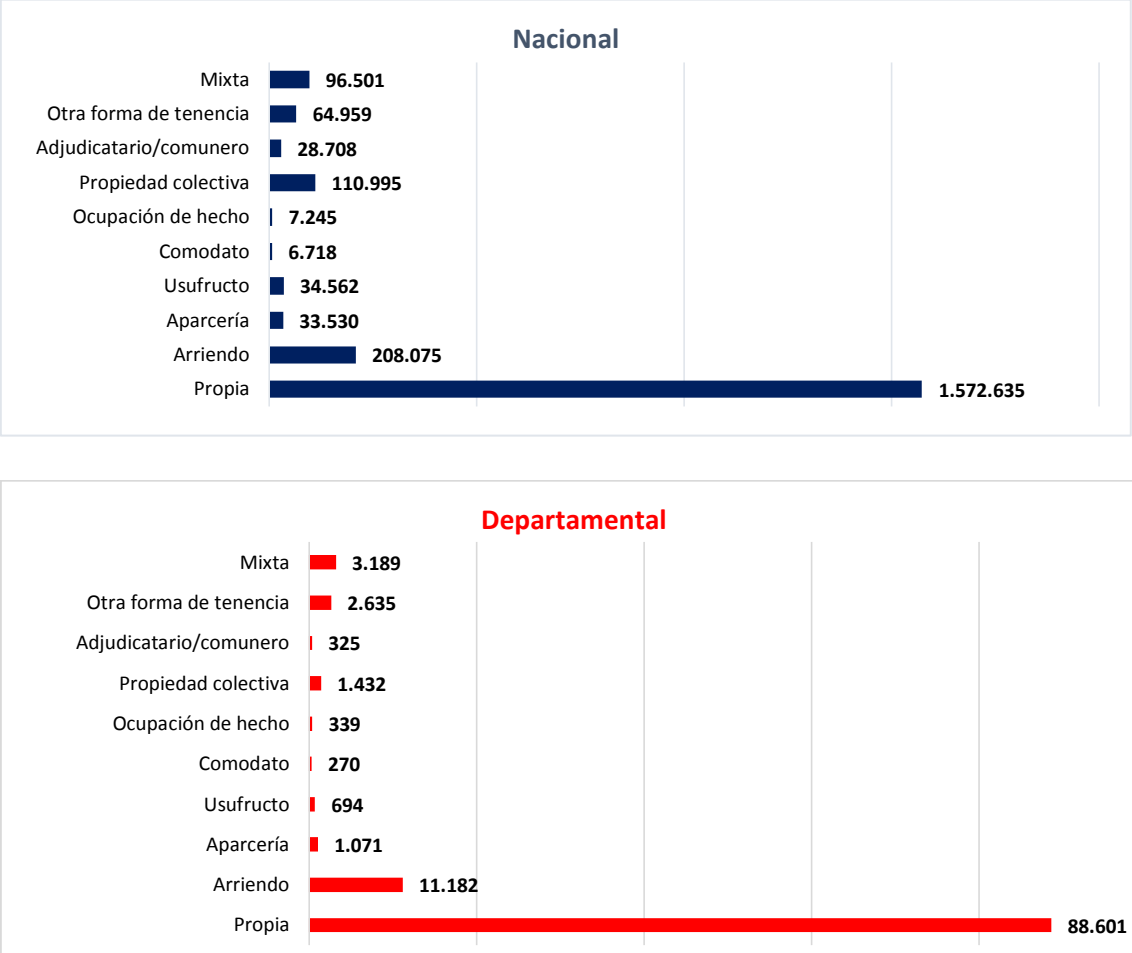
Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En materia de tenencia de la tierra, los datos de las unidades productivas censadas indicaron que estás se constituyen bajo diversas modalidades de tenencia de la tierra, tales como

propiedad, arrendamiento, usufructo, comodato, mixta, propiedad colectiva, ocupación de hecho, aparcería, entre otras.

A nivel nacional, independientemente de su tamaño la principal forma de tenencia fue la propiedad con un 73%, mientras que a nivel departamental, este indicador fue diferente pues las de menos de 10 hectáreas bajo la categoría de propiedad correspondieron al 81% y para las de menor tamaño al 70%. En ambos casos, el segundo tipo de tenencia en importancia fue en arrendamiento. Estas diferencias departamentales y nacionales se presentan en la Figura 23.

Figura 23 Número de Unidades Productivas según Tipo de tenencia de la tierra: Comparativo Nacional-Departamental- Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La Tabla No. 9 muestra los resultados de la comparación de estas categorías de tenencia de la tierra en los municipios seleccionados, siendo el sistema de propiedad el más representativa en el caso de Rioblanco y Santa Isabel; en el caso de Murillo, este indicador fue sustancialmente menor con un 40,7%, cediéndole importancia a la tenencia en arrendamiento a un 33%. En los cuatro municipios el tercer tipo de tenencia fue el de tipo mixto, el cual con excepción de Rioblanco, se encontró por encima del indicador a nivel nacional y departamental.

Tabla 9. Comparativo del Participación del tipo de Tenencia de la Tierra– Nacional – Departamental – Municipal

Tipo de Tenencia	Nacional	Departamental	Alpujarra	Murillo	Rioblanco	Santa Isabel
Propia	72,7%	80,7%	70,4%	40,7%	91,8%	84,4%
Arriendo	9,6%	10,2%	5,7%	33,0%	3,3%	5,8%
Aparcería	1,5%	1,0%	0,4%	6,6%	0,3%	0,1%
Usufructo	1,6%	0,6%	0,2%	7,2%	1,5%	0,1%
Comodato	0,3%	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%	0,0%
Ocupación de hecho	0,3%	0,3%	0,0%	0,0%	0,1%	1,0%
Propiedad colectiva	5,1%	1,3%	3,3%	0,3%	0,4%	1,3%
Adjudicatario o comunero	1,3%	0,3%	0,3%	0,0%	0,0%	0,0%
Otra forma de tenencia	3,0%	2,4%	12,2%	1,3%	0,4%	4,0%
Mixta	4,5%	2,9%	7,4%	10,4%	1,9%	3,2%

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.1.3. Caracterización de los productores residentes

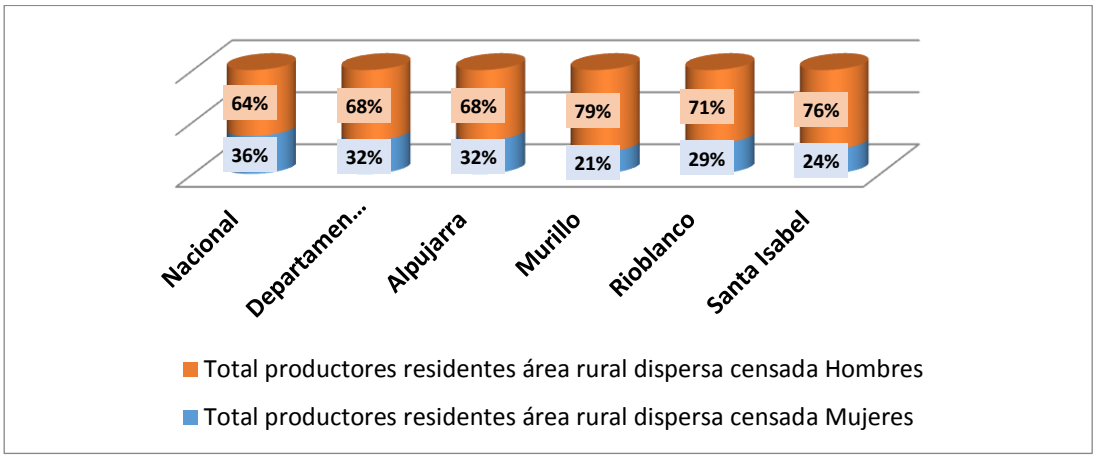
Desde la conceptualización efectuada por Censo Nacional Agropecuario se entiende como productor una persona natural o jurídica que dirige una unidad productiva y toma las principales decisiones sobre el cultivo, la cría de animales, las prácticas agropecuarias, el

uso sobre los medios de producción y la venta de los productos agropecuarios. Se excluyen los conceptos de administrador, capataz, agregado o mayordomo, con o sin remuneración. Igualmente, se califica como residente a aquel que siendo productor vive de manera permanente en la unidad productiva.

Aspectos Demográficos

De acuerdo con esta definición, el Censo identificó en Colombia 725.225 productores residentes, de los cuales el 64% fueron hombres y el restante 36% mujeres. Aunque la distribución por género a nivel agregado departamental presentó una tendencia similar, en el caso de los cuatro municipios seleccionados se generó un incremento en la proporción de hombres, cuyo promedio se encuentra alrededor del 74% lo cual indicó una mayor exclusión.

Figura 24 Clasificación de los productores residentes según sexo



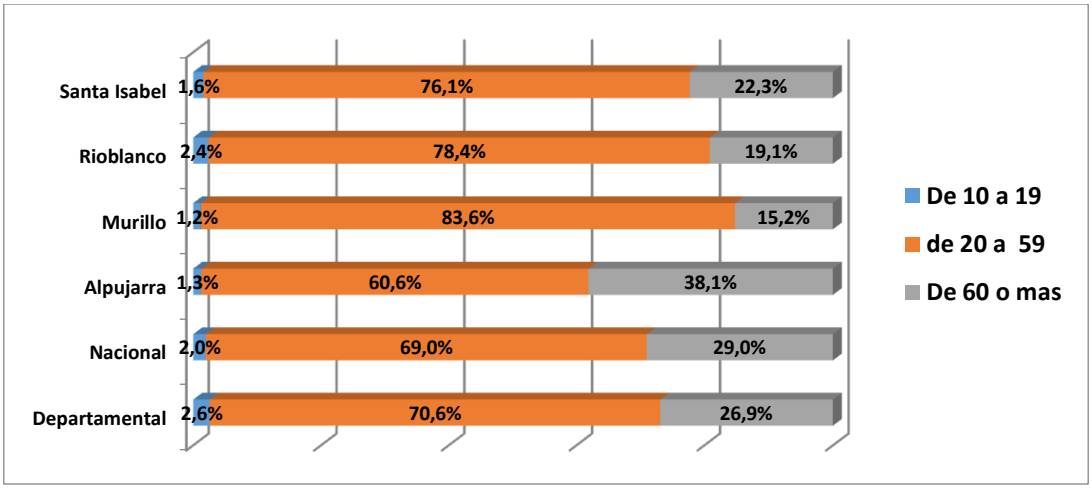
Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La composición de los productores residentes por grupos etarios indicó que a nivel nacional y departamental se presentó un comportamiento similar, pues se concentró en el rango de edad considerado como población productiva, es decir, entre los 20 y 59 años con una participación del 70%. En el caso de los municipios estudiados, los productores residentes de este rango de edades, con excepción del caso del Alpujarra, superaron el promedio nacional y departamental, frente a una menor participación de los residentes que superaron los 59 años. Esta dinámica mostró para los municipios la existencia de mano de obra en

edad productiva, cuyo potencial puede ser aprovechado ampliamente para lograr un incremento de la productividad en el territorio.

En cuanto al nivel educativo de los productores residentes, a nivel nacional el 66% de ellos contaba con educación básica primaria y básica secundaria. Aquellos con niveles educativos superiores (media, técnica, tecnológica, universitaria, posgrado), correspondieron al 11.9%. En el nivel departamental, el porcentaje con educación básica primaria y secundaria ascendió al 72%, quienes no tienen educación fueron el 15% y los niveles de educación superior el 8,9% de los productores.

Figura 25 Clasificación de los productores residentes por grupo etarios



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

A nivel departamental como nacional, no se identificaron divergencias importantes en cuanto a los niveles educativos, de acuerdo al sexo de los productores residentes. Estos resultados se muestran de manera detallada en la tabla 10.

Tabla 10. Comparativo de los niveles educativos de los productores residentes según sexo– Nacional –Departamental

Nivel Nacional				Nivel Departamental			
	Total	**Mujeres**	**Hombres**		**Total**	**Mujeres**	**Hombres**
NR	2,9%	2,6%	3,0%	NR	3,5%	2,7%	3,8%
Preescolar	0,2%	0,2%	0,2%	Preescolar	0,1%	0,1%	0,1%

Básica primaria	55,7%	53,5%	57,0%	Básica primaria	61,0%	59,6%	61,6%
Básica secundaria	10,7%	10,9%	10,6%	Básica secundaria	11,1%	13,5%	10,0%
Media	8,1%	8,7%	7,8%	Media	6,5%	7,8%	5,8%
Técnico	1,1%	1,4%	1,0%	Técnico	0,7%	0,8%	0,6%
Tecnológico	0,5%	0,5%	0,5%	Tecnológico	0,3%	0,3%	0,3%
Universitario	1,7%	1,8%	1,7%	Universitario	1,1%	1,1%	1,1%
Posgrado	0,3%	0,4%	0,3%	Posgrado	0,3%	0,4%	0,2%
Ninguno	18,7%	20,0%	17,9%	Ninguno	15,5%	13,6%	16,4%

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Los resultados de los cuatro municipios mostraron una dinámica similar, en la medida en que aumentó la franja de aquellos que tenían formación básica, y disminuyó por debajo del promedio departamental los de educación superior. Los propietarios sin ningún tipo de educación estuvieron por debajo de la media nacional y departamental. El comparativo del nivel educativo en los municipios objeto de estudio se presenta en la Tabla 11.

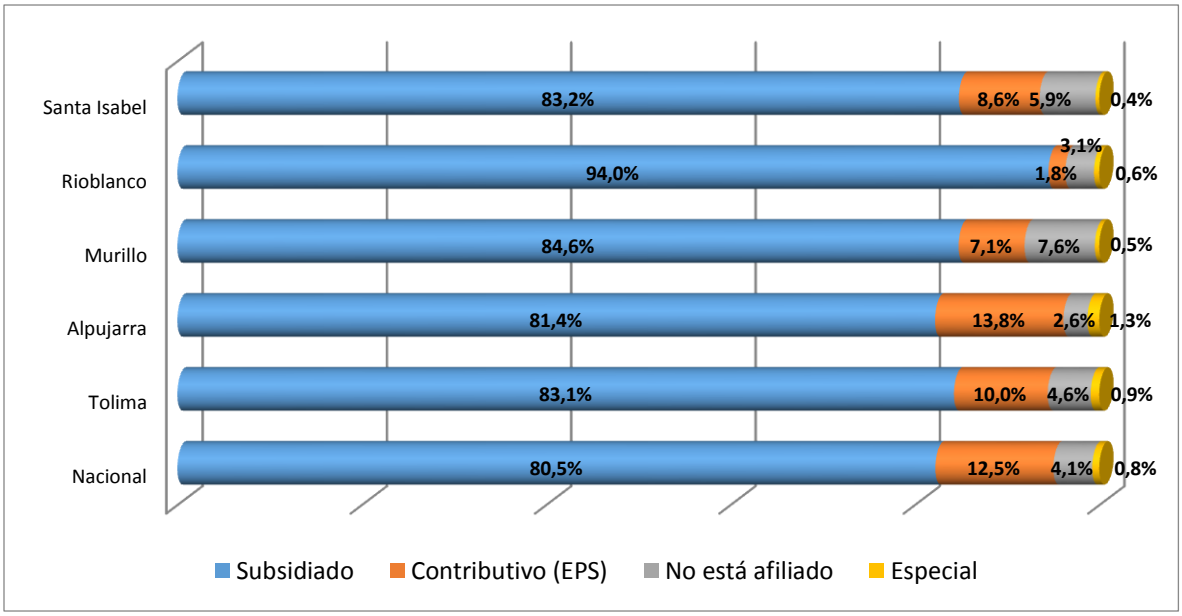
Tabla 11. Comparativo de los niveles educativos de los productores residentes según sexo– Municipios Estudiados

	Alpujarra			**Murillo**			**Rioblanco**			**Santa Isabel**		
	Total	**Mujeres**	**Hombres**	**Total**	**Mujeres**	**Hombres**	**Total**	**Mujeres**	**Hombres**	**Total**	**Mujeres**	**Hombres**
NR	0,0%	0,0%	0,0%	8,3%	8,0%	8,4%	0,1%	0,0%	0,2%	22,5%	12,2%	25,7%
Preescolar	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%	0,4%	0,9%	0,3%
Básica primaria	68,3%	77,0%	64,2%	63,4%	59,1%	64,6%	63,1%	59,7%	64,4%	49,9%	53,0%	48,9%
Básica secundaria		8,0%	11,8%	11,2%	14,8%	10,2%	10,2%	12,1%	9,4%	7,2%	10,4%	6,1%
Media	7,4%	8,0%	7,1%	3,8%	6,8%	3,0%	5,0%	7,8%	3,8%	4,9%	7,0%	4,3%
Técnico	0,6%	0,0%	0,9%	1,2%	2,3%	0,9%	0,4%	0,2%	0,5%	0,6%	0,9%	0,5%
Tecnológico	0,3%	0,0%	0,5%	0,2%	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%	0,0%	0,3%
Universitario	1,6%	1,0%	1,9%	0,2%	0,0%	0,3%	0,2%	0,4%	0,2%	0,8%	0,0%	1,1%
Posgrado	0,3%	1,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%	0,7%	0,1%	0,4%	0,9%	0,3%
Ninguno	10,9%	5,0%	13,7%	11,6%	8,0%	12,6%	20,7%	18,9%	21,4%	13,1%	14,8%	12,6%

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Con respecto al tema de cubrimiento en salud, los productores residentes tanto a nivel nacional como departamental y municipal, se encontraron cobijados por el régimen de salud subsidiado en una proporción superior al 80%. Un porcentaje bajo de la población que oscila entre el 2% y 8%, no tenía ningún tipo de cubrimiento. Vale la pena anotar que este comportamiento es evidencia de que los productores residentes no se encuentran formalizados lo cual impide el acceso al régimen contributivo, con lo cual el Estado es el principal proveedor de este tipo de servicios.

Figura 26 Comparativo del tipo de afiliación a los sistemas de salud de los productores residentes Nacional-Departamental-Municipal



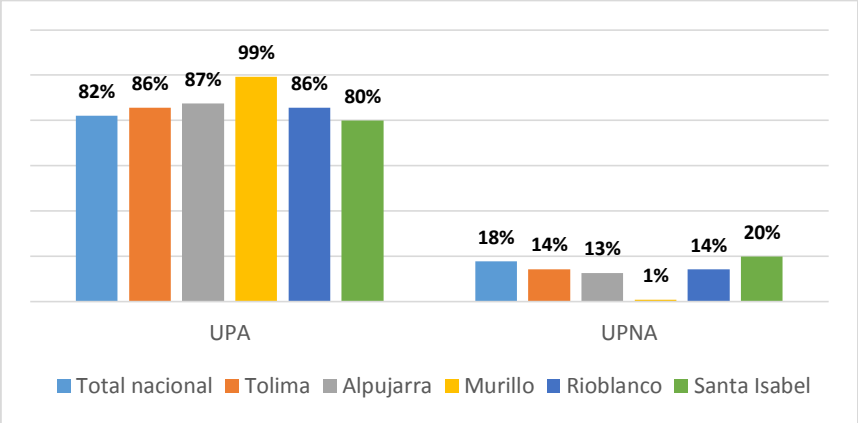
Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Características de la vivienda de los productores residentes

El análisis de las condiciones de las viviendas ocupadas por los productores residentes proporcionó información importante respecto a sus condiciones de vida y bienestar tanto a nivel personal como de su núcleo familiar.

De acuerdo con el reporte del censo, en Colombia existen en el área rural dispersa un total de 1.594.893 viviendas, de las cuales el 82% correspondieron a los productores residentes agropecuarios, y el resto a los no agropecuarios, proporción que se mantuvo similar a nivel departamental. En el caso de los cuatro municipios, se observó un ligero incremento en la ocupación de vivienda por parte de las Unidades agropecuarias.

Figura 27 Participación del número de viviendas de los productores residentes agropecuarios y no agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal

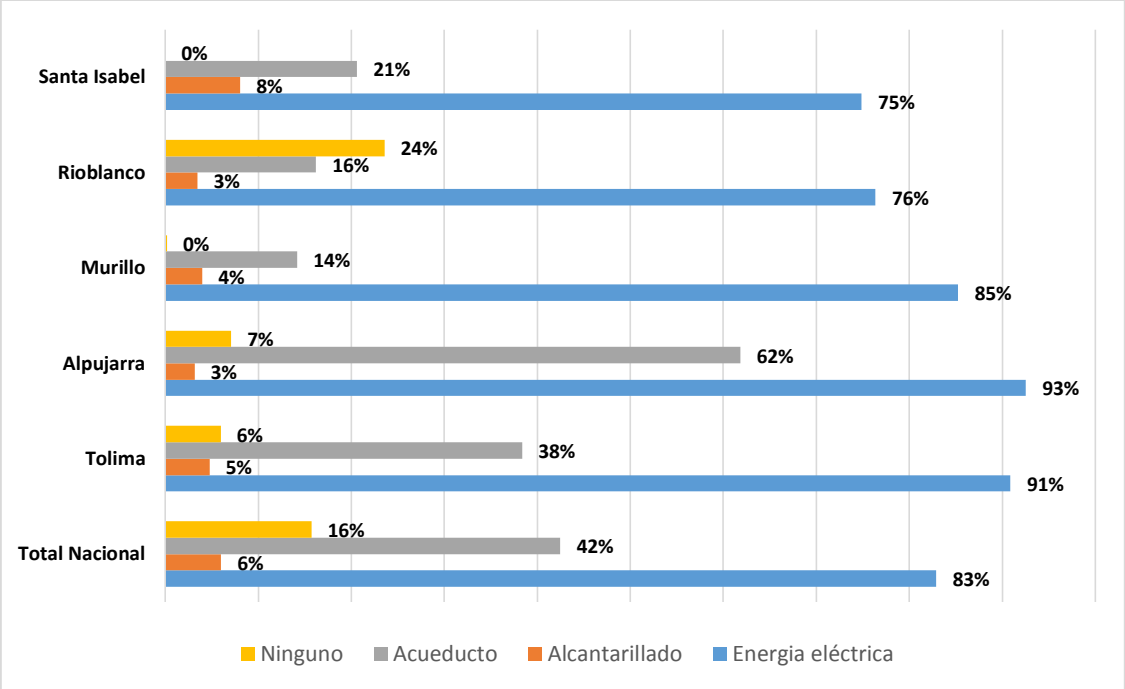


Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En cuanto a servicios básicos existe un cubrimiento alto de energía eléctrica, que en el caso del Tolima se encontró por encima del promedio nacional. A nivel municipal, persisten brechas importantes en los municipios de Rioblanco y Santa Isabel ya que el indicador de cobertura estuvo 15 puntos por debajo del nivel departamental. Lo contrario se observó frente al acceso a acueducto y alcantarillado con bajos índices de cobertura, tanto a nivel departamental como municipal, especialmente en el caso de la disposición de alcantarillado

ya que prácticamente más del 90% de las viviendas no acceden a este servicio, carencia que es más significativa a nivel departamental y municipal. Por último se observó un grupo poblacional de productores agropecuarios que carecían de todos los servicios, aunque en este caso el indicador para el Tolima y los cuatro municipios fue inferior al promedio nacional.

Figura 28 Participación en el acceso a servicios básicos de las viviendas de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal



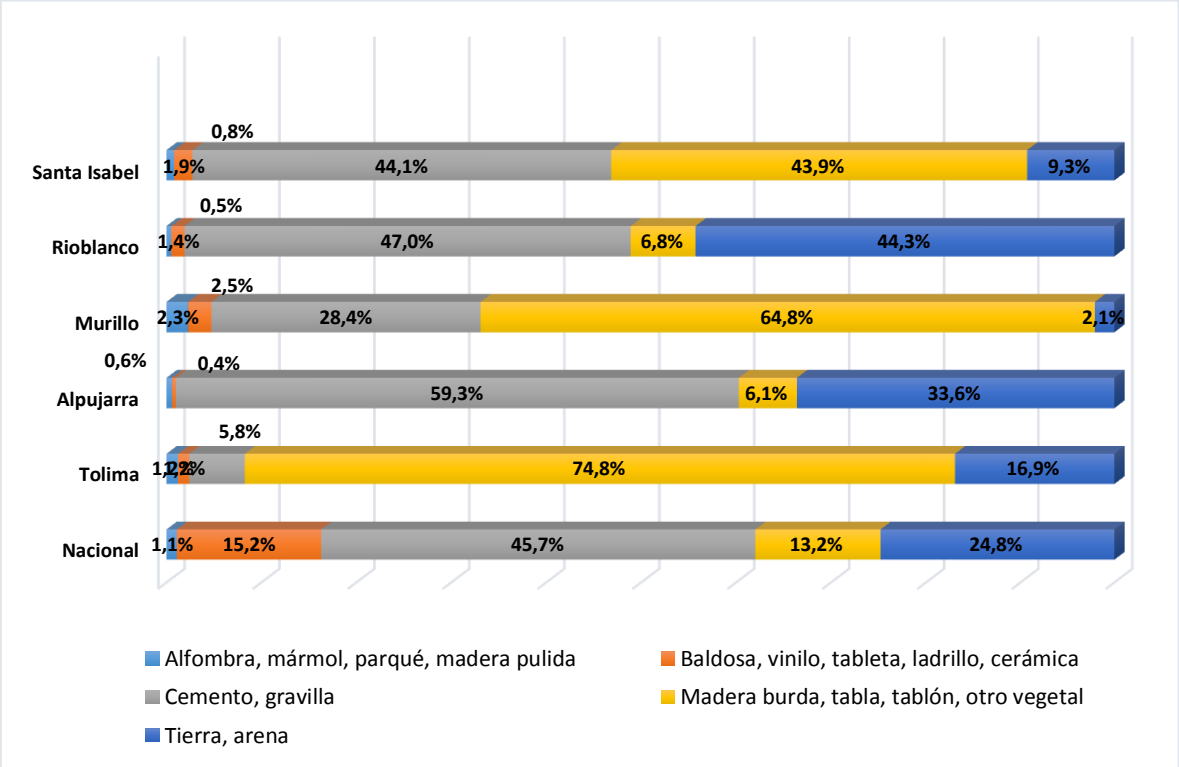
Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La calidad de la vivienda se asocia de manera importante con los materiales de los cuales están construidas y brinda información respecto de su habitabilidad y aporte a las condiciones

de vida de los productores residentes de la zona rural dispersa. En este sentido el resultado del ceso indicó que el mayor porcentaje de las viviendas del departamento del Tolima tenían pisos de calidad inferior al promedio nacional. Esto es cierto ya que mientras a nivel nacional el 45.7% de las viviendas eran con pisos en cemento, en el departamento el principal material utilizado en el 74.8% de las viviendas fue madera burda y tablas.

Los municipios de Alpujarra y Rioblanco, refrieron una condición más crítica puesto que un alto porcentaje de sus viviendas fueron de pisos en tierra, lo cual corresponde al 33% y 44,3% respectivamente. En el caso de Santa Isabel y Murillo el material utilizado fue madera, entre otras cosas por su condición climática que favorece el uso de estos materiales para contrarrestar las bajas temperaturas.

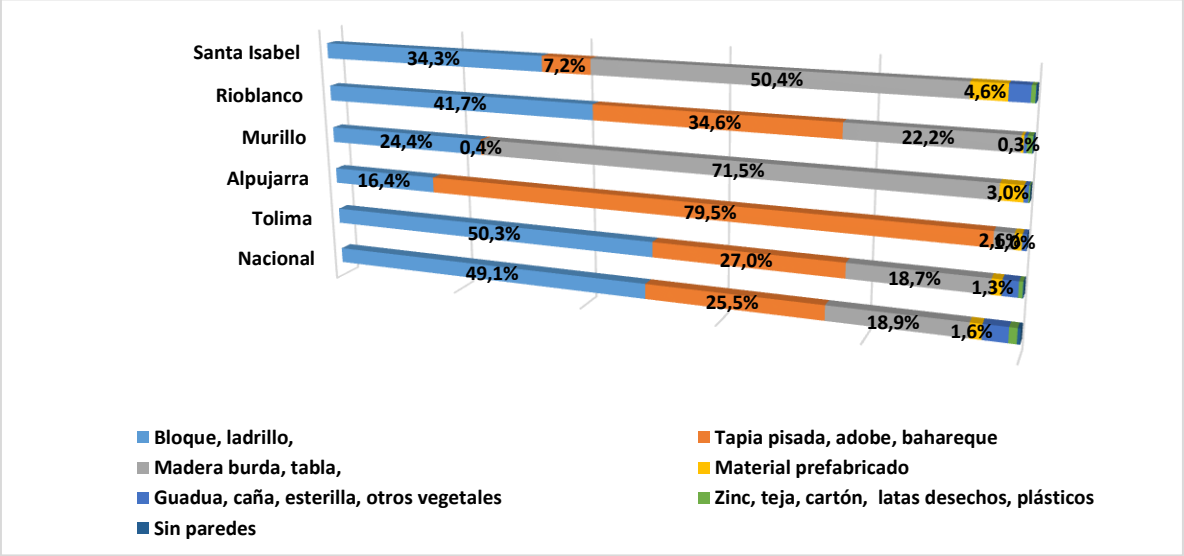
Figura 29 Comparativo de los materiales de pisos de las viviendas de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La condición de desventaja de las viviendas de los cuatro municipios también se evidenció en los materiales con los cuales están construidas las paredes ya que el uso de bloque y ladrillo se encontró por debajo de indicador nacional y departamental. En los dos municipios de cordillera como son Santa Isabel y Murillo por sus condiciones climáticas se prioriza el uso de madera para su construcción. Por su parte, el municipio de Alpujarra mostró que el 79,5% de las viviendas son construidas en adobe y bahareque, material que presenta múltiples inconvenientes en temas de seguridad y salubridad. En el caso de Rioblanco no existe un predominio exclusivo de un tipo de material, aunque el uso más frecuente fue bloque y ladrillo, con lo cual se denota una mayor calidad del tipo de vivienda desde esta perspectiva.

Figura 30 Comparativo de los materiales de pisos de las viviendas de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal



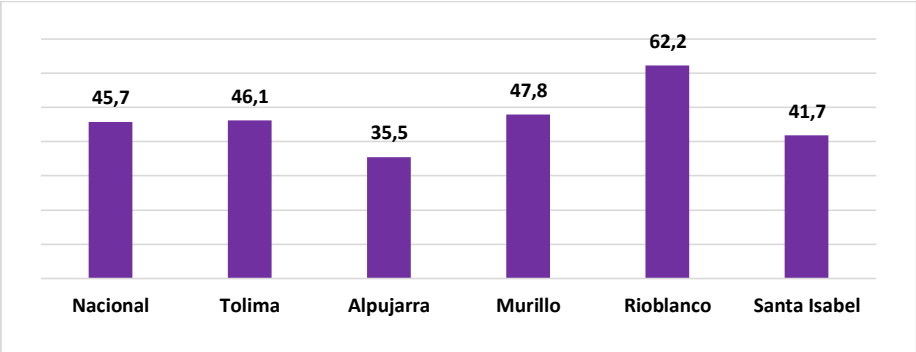
Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Incidencia de la Pobreza

De acuerdo con los resultados del ÍPM, el 46% de los hogares del Tolima se encuentran afectados por la pobreza multidimensional, en lo cual inciden en mayor medida los indicadores correspondientes a bajo logro educativo (85,8) y carencia de acueducto (61,5) y alcantarillado (95,2), todos ellos por encima del promedio nacional.

A nivel de los municipios analizados el mayor IPM lo presentó el municipio de Rioblanco, el cual durante mucho tiempo fue excluido de las políticas e inversiones del Estado por su afectación por el conflicto armado, siendo así, que el 62,2% de los hogares se encuentra en condiciones de pobreza. En general en todos los municipios se detectó afectación por los mismos indicadores que inciden en el IPM a nivel departamental, aunque es de anotar que el valor de estos indicadores es superior en la mayoría de los casos.

Figura 31 Comparativo del IPM de los productores residentes agropecuarios Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

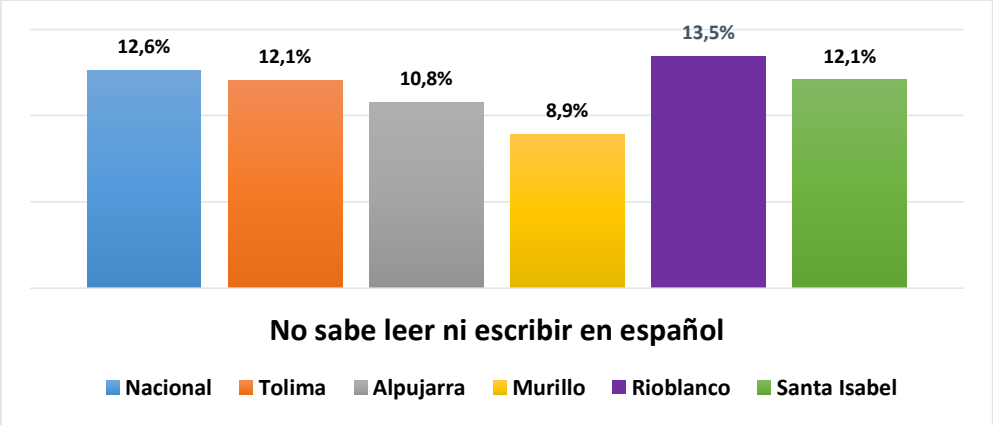
Tabla 12. Comparativo de los niveles de carencias por categorías del IPM– Nacional-Departamental y Municipal

	Bajo Logro educativo	Analfabetismo	Inasistencia escolar	Rezago escolar	Barreras de acceso a servicios de cuidado de la primera infancia
Nacional	**82,4**	**23,0**	**10,2**	**22,4**	**4,9**
Tolima	85,8	22,7	10,7	20,5	4,3
Alpujarra	88,8	20,2	8,1	16,1	2,9
Murillo	84,2	17,5	12,1	18,5	7,0
Rioblanco	92,8	25,3	18,1	32,4	6,2
Santa Isabel	70,1	21,9	8,4	14,7	5,3
	Sin afiliación a salud	**Sin acueducto**	**Sin alcantarillado**	**Material inadecuado de pisos**	**Material inadecuado de paredes exteriores**
Nacional	**10,0**	**57,2**	**94,0**	**24,4**	**4,8**
Tolima	10,9	61,5	95,2	22,1	2,7
Alpujarra	5,9	38,1	96,9	33,6	0,6
Murillo	10,7	85,9	96,0	2,1	0,8
Rioblanco	8,6	83,7	96,4	44,3	1,2
Santa Isabel	13,6	79,2	92,0	9,3	3,4

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

El índice de analfabetismo en las personas mayores de 15 años que hacen parte de las unidades productivas a nivel departamental fue del 12.1%, alrededor del cual se mueve el indicador en el caso de los cuatro municipios, con un leve incremento en el caso de Rioblanco, el cual es el único que superó el promedio nacional y departamental.

Figura 32 Comparativo del Índice de analfabetismo en adultos mayores de quince Nacional-Departamental-Municipal

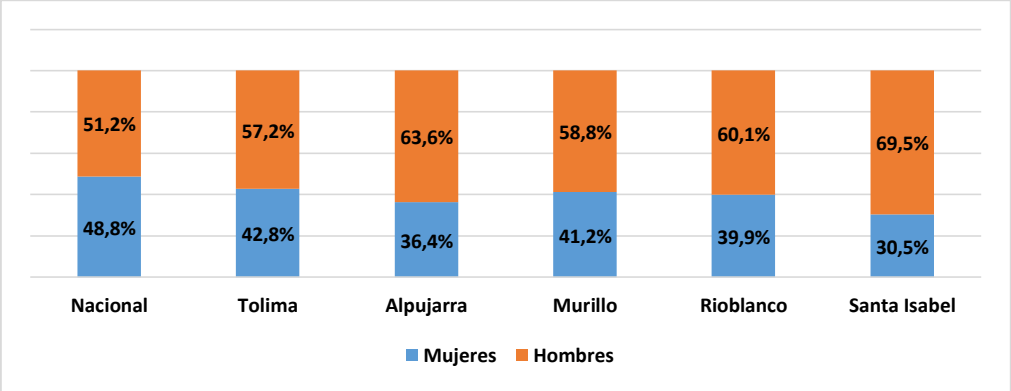


Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

El análisis de este indicador por sexo presentado en la Figura 33 reflejó un nivel de analfabetismo superior en los hombres que en las mujeres, situación que tiene una mayor incidencia en los cuatro municipios estudiados, cuya dinámica obedece a la mayor dedicación a temprana edad a las actividades productivas, lo cual deja de lado este tipo de prioridad.

La falta de conocimiento de le lectura y escritura es un factor de riesgo frente a procesos de competitividad en las unidades productivas, ya que limita el acceso a nuevos conocimientos que mejoren la productividad y el rendimiento de las mismas.

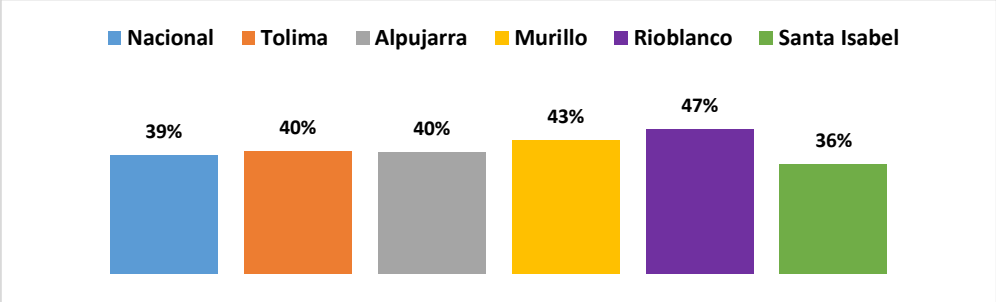
Figura 33 Comparativo del Índice de analfabetismo en adultos mayores de quince según sexo Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Dentro del rango de edad de 5 a 24 años, tanto a nivel nacional como departamental y municipal existe un alto porcentaje de los miembros de las unidades productivas que no asistieron a ningún tipo de educación; por tanto, es notoria la debilidad de cara a la poca formación que tienen los propietarios residentes y su núcleo familiar en la mayoría de los casos ligados directamente a la producción , debilitando la estructura productiva de estas unidades por el limitado acceso al conocimiento que reduce la posibilidad de generar procesos de innovación y mejora tecnológica para mejorar su productividad y competitividad.

Figura 34 Comparativo porcentual de miembros de las Unidades Productivas entre 5 y 24 años que no asisten a ningún tipo de educación Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En complemento a lo anterior, se muestra claramente como la población que se encuentra en la edad productiva es la que menos acceso tiene a la educación, y en este sentido la dinámica excluyente se agudizó en los cuatro municipios analizados ya que el porcentaje de inasistencia educativa fue superior a los indicadores de orden nacional y departamental, tal como se evidencia en la tabla siguiente.

Tabla 13. Comparativo de miembros de las Unidades productivos, según rango de edades que no asiste a la educación– Nacional-Departamental y Municipal

	Rango de Edad	**No asiste a la educación**
Nacional	5 a 16	20%
	17 a 24	72%
Tolima	5 a 16	22%
	17 a 24	78%

Alpujarra	5 a 16	22%
	17 a 24	77%
Murillo	5 a 16	29%
	17 a 24	80%
Rioblanco	5 a 16	29%
	17 a 24	85%
Santa Isabel	5 a 16	18%
	17 a 24	74%

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

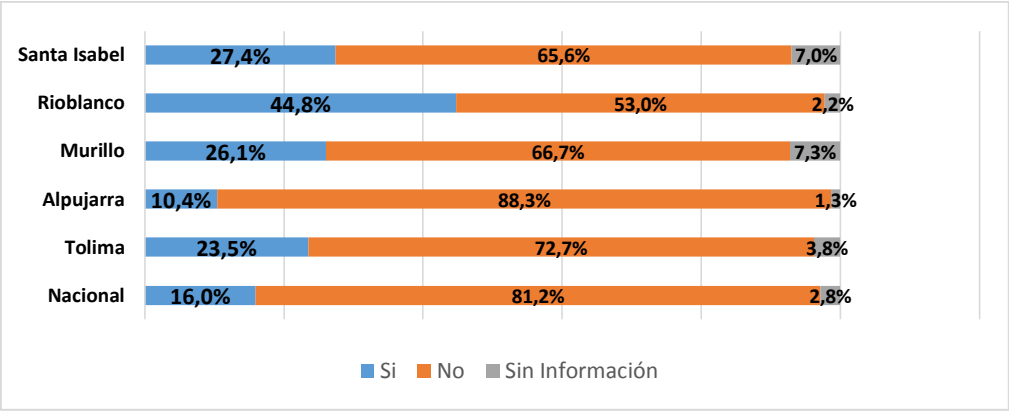
8.1.4. Disponibilidad y uso de maquinaria

Los hallazgos en materia de uso de maquinaria para actividades agrícolas se refieren a la disponibilidad que tienen las unidades productivas de contar con máquinas, equipos e implementos usados para la producción sin incluir equipo manual como machetes, barretón, pala, pica, bomba de fumigación manual, entre otros.

De acuerdo con esta definición, los datos obtenidos reflejaron que a nivel nacional el 16% de ellas dispone de este tipo de equipos, mientras que para el departamento el indicador mostró un nivel un poco más alto de mecanización, con el 23,5%, con lo cual ocupó el puesto 13 a nivel nacional en términos de uso de maquinaria.

En cuanto a los municipios objeto de estudio, con excepción de Alpujarra que presentó un indicador del 10,4%, los demás han introducido en sus procesos maquinaria que facilita la producción.

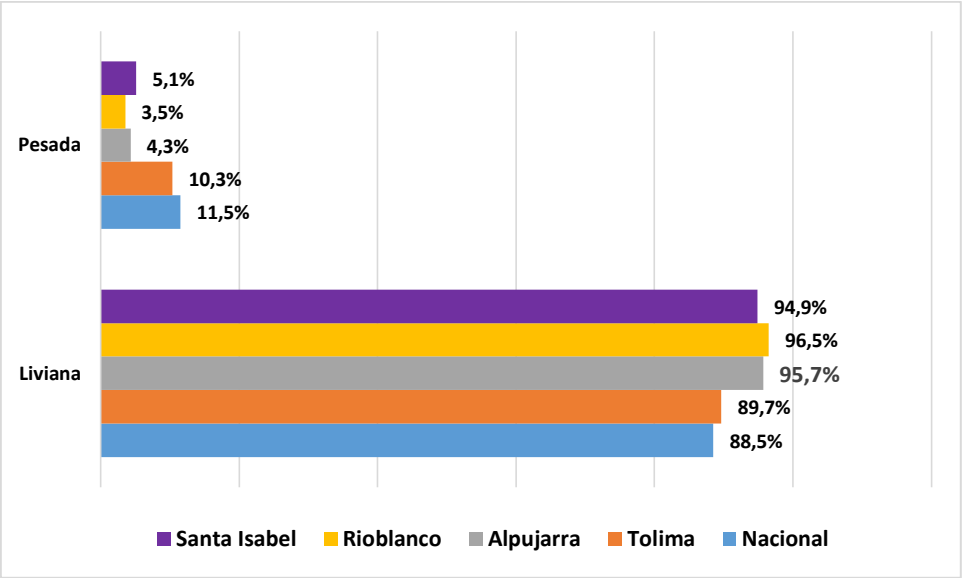
Figura 35 Comparativo del porcentaje de Unidades Productivas que incorporan maquinaria en su proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

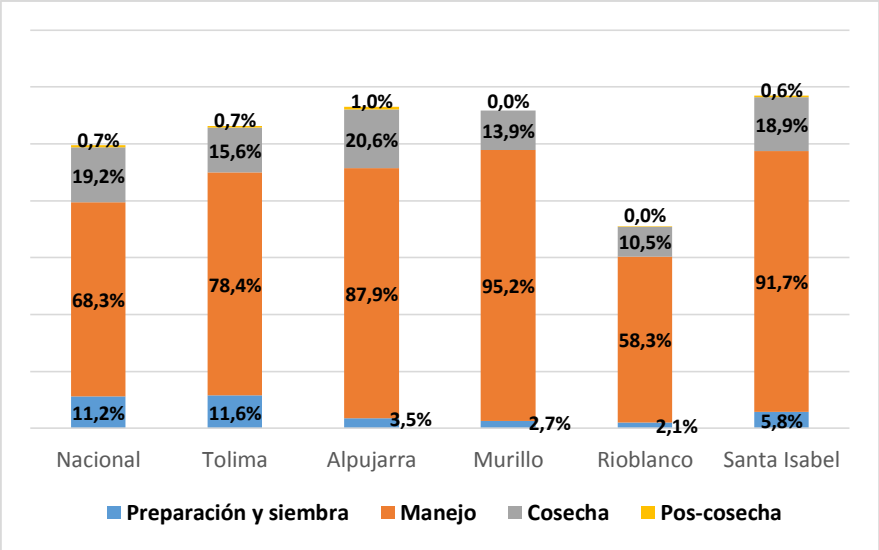
La clasificación del tipo de maquinaria sugirió que el mayor porcentaje corresponde a maquinaria liviana, aunque el indicador a nivel de los municipios exhibió una mayor concentración de este tipo de activos. En el uso de la maquinaria en las diferentes etapas del ciclo de producción agrícola se evidencia una tendencia similar tanto a nivel nacional como departamental y municipal, siendo el principal uso para el manejo de los cultivos y de la cosecha, mientras que el proceso de pos cosecha no cuenta con mecanización que permita su mayor conservación, tal como se muestra en las Figuras 35 y 36.

Figura 36 Comparativo por tipo de maquinaria usada por las unidades productivas en su proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Figura 37 Comparativo uso de maquinaria por etapa del proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal

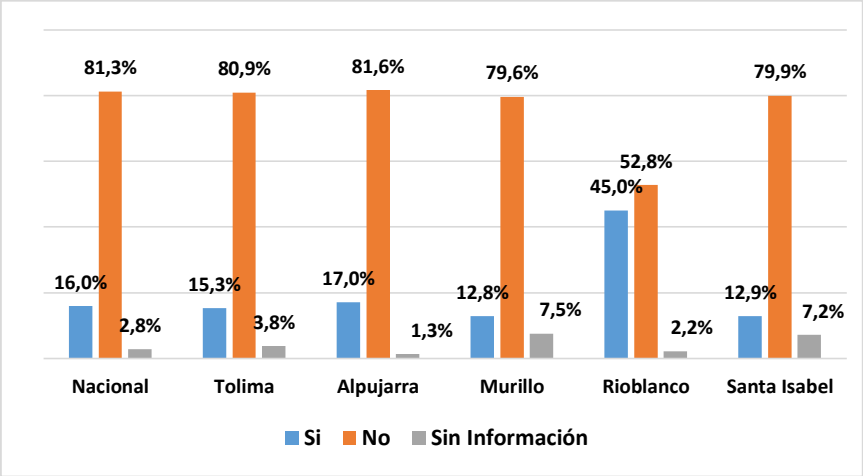


Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La presencia de construcciones en las unidades productiva hace referencia a la infraestructura utilizada en el manejo, almacenamiento y transformación de productos agrícolas, así como el almacenamiento de agro insumos. En este caso se observa una tendencia general baja; sin embargo, es importante anotar que el departamento ocupa el puesto 24, por debajo del

promedio nacional en materia de disponibilidad de esta infraestructura. Para los municipios analizados se conserva la baja tendencia, excepto en el caso de Rioblanco en el cual el 45% de las unidades productivas, han destinado recursos para este tipo de infraestructura.

Figura 38 Comparativo tipo de uso de construcciones necesarias para el proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

De acuerdo al tipo de riego no existe uniformidad en el tipo de sistema de acuerdo a la escala de análisis. A nivel nacional predominó el sistema de riego por aspersión, sistema de mayor uso en las zonas planas de Murillo y Santa Isabel.

En la escala departamental, el sistema de riego más utilizado fue el gravitacional, mediante el cual se distribuye el agua en el suelo por gravedad, al avanzar el agua sobre la superficie produciendo simultáneamente su distribución en la parcela y la infiltración de la misma en el perfil del suelo. Este fue también el más utilizado en Alpujarra y Rioblanco. En las zonas de montaña se recurre al sistema de bombeo, para lo cual es necesario instalar estaciones de bombeo como es caso de las zonas de montaña del departamento y de los municipios de Murillo y Rioblanco.

Tabla 14. Comparativo de tipos de riego usados las Unidades productivas– Nacional-Departamental y Municipal

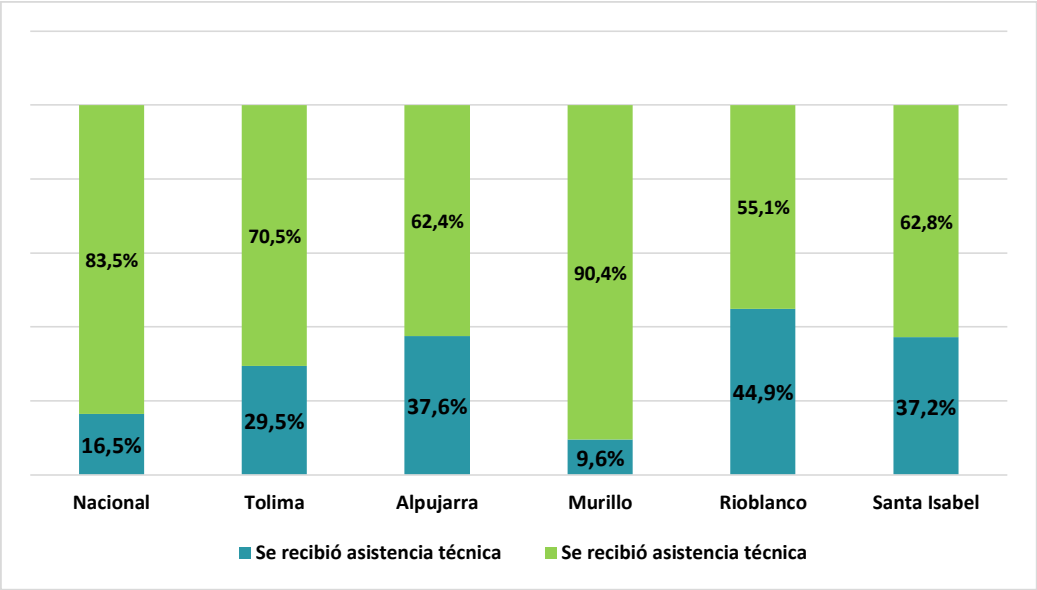
	Tipo de riego (Número de Unidades productivas)				
	Aspersión	**Goteo**	**Gravedad**	**Bombeo**	**Manual o por mateo**
Nacional	152.970	20.980	131.304	150.745	22.142
Tolima	8.550	1.168	18.274	8.665	1.575
Alpujarra	72	47	186	27	20
Murillo	184	26	63	184	10
Rioblanco	647	29	1418	632	16
Santa Isabel	181	16	32	154	8

Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.1.5. Asistencia Técnica

El tema de la asistencia técnica a las unidades productivas de la zona rural dispersa en Colombia es uno de los principales obstáculos para generar procesos productivos más eficientes y competitivos. Es así como a nivel nacional se observó que el 83.5% recibieron ningún tipo de asistencia técnica. En este aspecto el departamento del Tolima se ha visto más favorecido puesto que el 29,5% de sus unidades productivas tuvieron acceso a este servicio para mejorar las condiciones productivas. En los cuatro municipios, con excepción de Murillo, se contó con asistencia técnica por encima del promedio nacional y departamental. El caso de Murillo reviste especial importancia ya que permaneció prácticamente excluido de este servicio pues tan sólo el 9,6% de las unidades productivas fueron receptoras de este servicio, lo cual hace que se encuentren en condiciones desfavorables en materia de competitividad y por consiguiente con limitaciones importantes frente a la generación de valor agregado y oportunidades de desarrollo de su territorio.

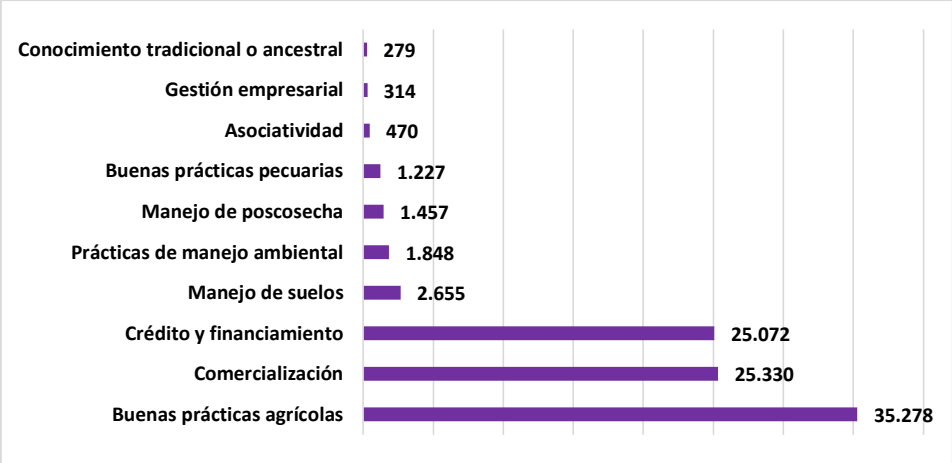
Figura 39 Comparativo de unidades productivas con acceso a asistencia técnica para el proceso productivo Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

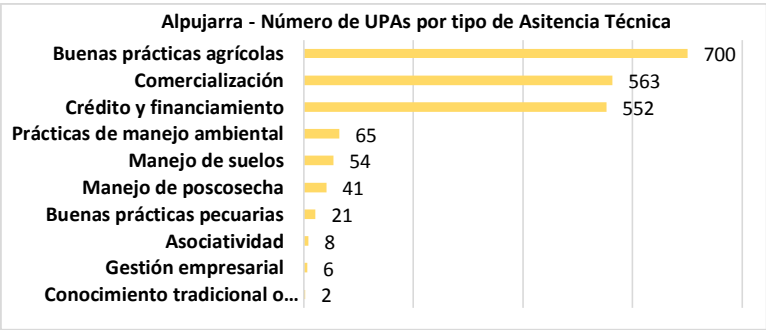
La asistencia técnica recibida en el Tolima se ha orientado principalmente al tema de mejoramiento de las prácticas agrícolas, optimización de procesos de comercialización y otorgamiento de crédito y financiamiento para el desarrollo de las actividades productivas. Por el contrario se ha prestado poca atención a los temas de asociatividad y gestión empresarial, lo cual coloca a las unidades productivas de menor tamaño en condiciones de desventaja para obtener condiciones favorables en procesos de comercialización, participación en cadenas agroindustriales, acceso a mercados externos e implementación de nuevas tecnologías. La tendencia descrita anteriormente se mantuvo con algunas pequeñas variaciones en los municipios analizados.

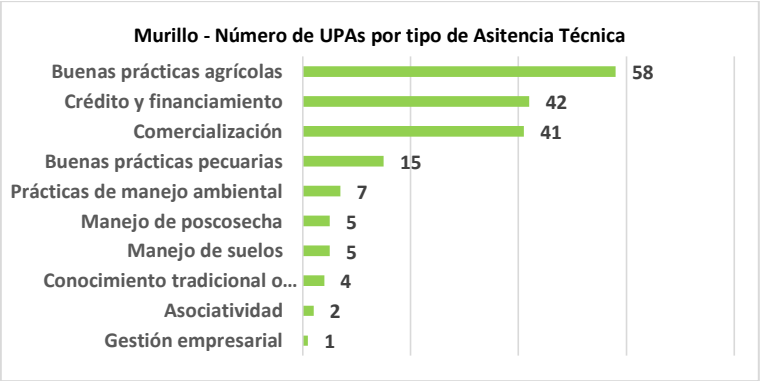
Figura 40 Número de Unidades Productivas según tipo de asistencia técnica recibida Total Departamental

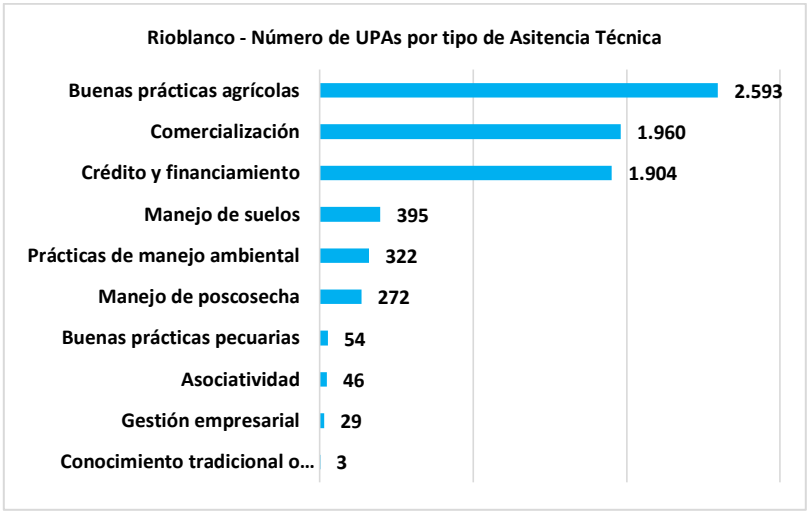


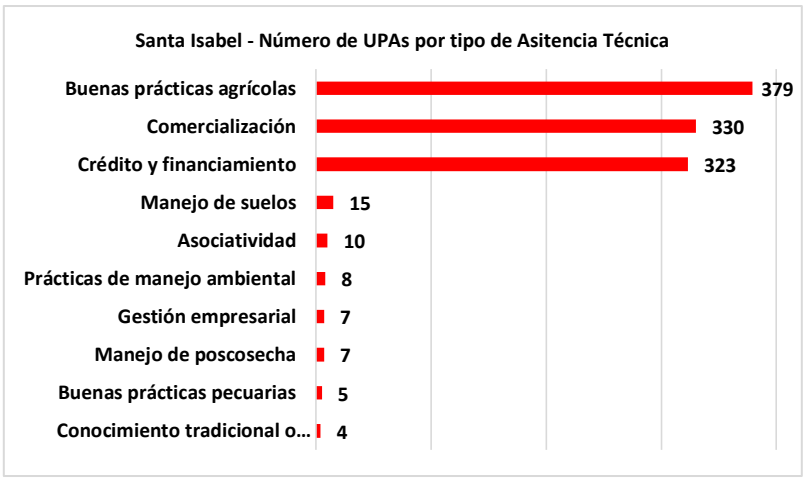
Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Figura 41 Número de Unidades Productivas según tipo de asistencia técnica recibida Municipios Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel









Fuente: Elaboración Propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.1.6. Inclusión Financiera

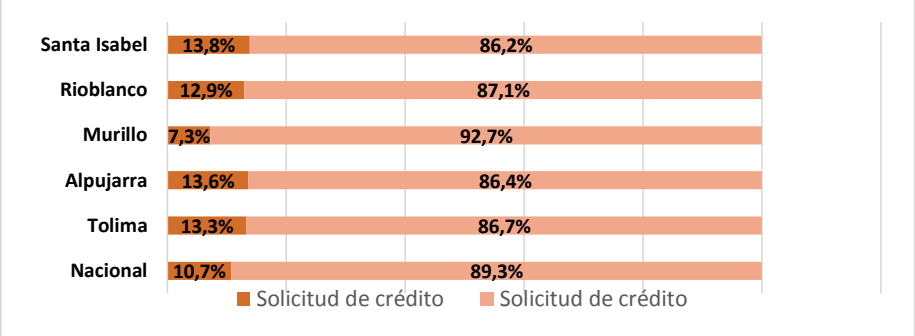
La inclusión financiera es una prioridad en las agendas de los países en desarrollo, por el efecto positivo que ejerce sobre algunas variables socioeconómicas como los niveles de pobreza y la desigualdad. También es importante, porque promueve el desarrollo económico y el buen funcionamiento de las políticas sectoriales, en este caso las relacionadas con los productores ubicados en las zonas rurales. Su ausencia impide que la intermediación financiera canalice los recursos hacia las actividades más productivas como las de tipo agrícola, de cara a los procesos de crecimiento endógeno y para las cuales los programas de

microfinanzas mejoran el bienestar de los pequeños productores, al generar excedentes de capital que de manera agregada inciden en el desarrollo del territorio y la superación de las condiciones de pobreza.

Desde esta perspectiva y con relación a los resultados del Censo Agropecuario, se define la inclusión financiera como la integración de tres acciones: el acceso, o capacidad para acceder a los productos y servicios financieros; el uso, como la capacidad de usar de manera efectiva los productos y la calidad, como una característica de los servicios y de las relaciones entre usuarios y entidades financieras. En este sentido, el no cumplimiento de algunas de estas tres variables podría implicar exclusión financiera (Cano, Estrada, & Cuadros, 2017).

El acceso al sistema financiero por parte de las unidades productivas de la zona rural, reflejó la exclusión financiera que padecen, ya que más del 80% de ellas, en la escala nacional, departamental y municipal, nunca solicitaron crédito para financiar una o varias de sus actividades productivas tal como se muestra en la Figura 42.

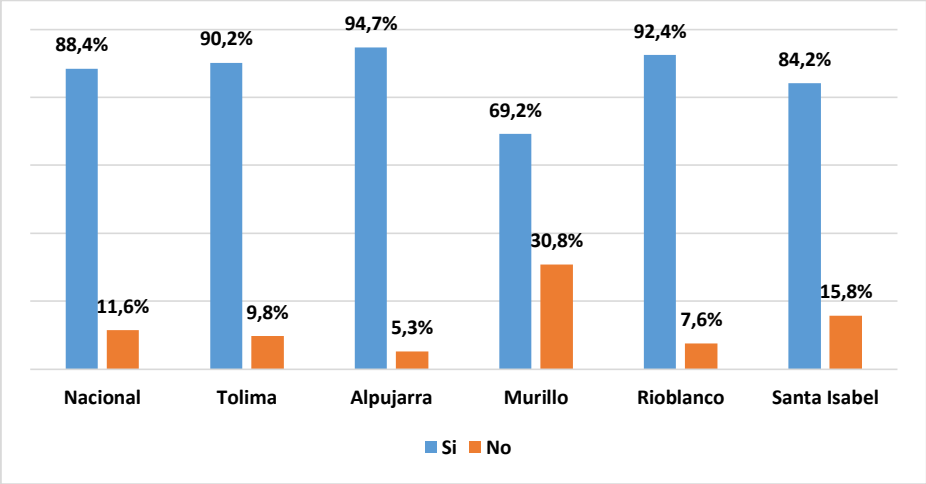
Figura 42 Porcentaje de Unidades Productivas que han solicitado créditos



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

El análisis de los créditos solicitados determinó que a nivel departamental las solicitudes exitosas superaron levemente el promedio nacional. Sin embargo en el caso de los cuatro municipios Murillo fue el de mayor exclusión del sistema financiero ya que el porcentaje de solicitudes aprobadas estuvo por debajo de los demás municipios y del promedio nacional y departamental. Alpujarra y Rioblanco por su parte, fueron los que mayor porcentaje de aprobación con un indicador superior al 90%.

Figura 43 Porcentaje de Solicitudes de crédito aprobadas. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal



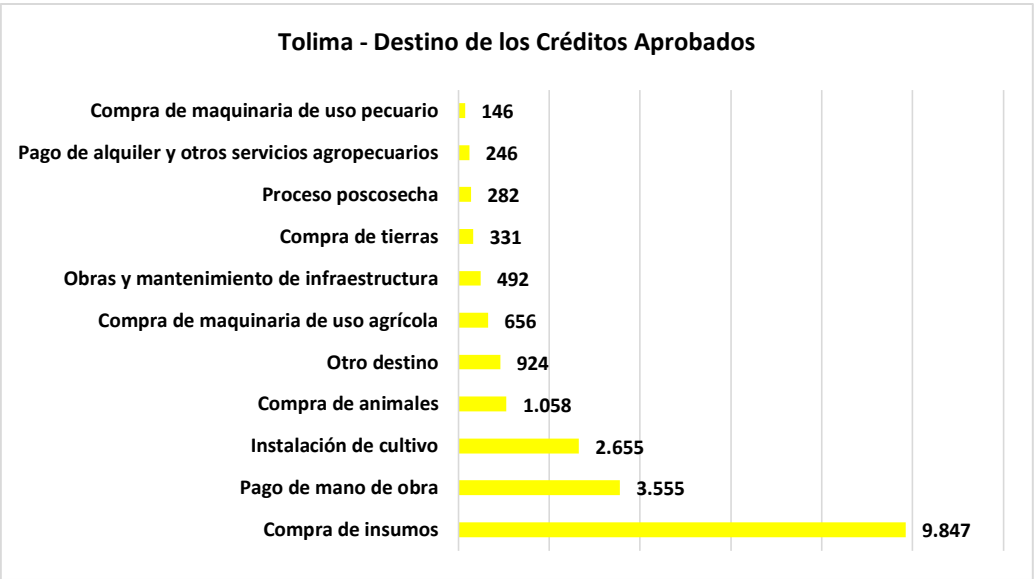
Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

A nivel nacional y departamental, el mayor uso que se le dio los créditos fue para compra de insumos y pago de mano de obra, lo que demuestra que los productores de la zona rural dispersa no cuentan con suficiente capital de trabajo propio para desarrollar sus actividades. Esta situación sumada a la exclusión del sistema financiero mencionada anteriormente, debilita la estructura productiva del sector y por consiguiente su capacidad de aportar de manera dinámica al desarrollo de la zona rural para la superación de los índices de Pobreza Multidimensional.

Igualmente el uso de los créditos también permite identificar que en estos dos niveles territoriales, los productores no consideran importante la ampliación y fortalecimiento de la infraestructura física de las unidades productivas ya que las solicitudes para compra de tierras, maquinaria y construcción y mantenimiento de construcciones de uso productivo se encuentran en los rangos más bajos de uso.

Figura 44 Número Solicitudes de crédito aprobadas y destino del crédito. Comparativo Nacional-Departamental





Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En el caso de los cuatro municipios estudiados, el destino de los créditos fue prioritariamente para la compra de insumos, excepto en el caso de Murillo, en el cual el bajo número de

créditos aprobados se destinaron en su mayoría a compra de animales. Se observó también que en los cuatro casos se encuentra en un renglón de importancia el uso del crédito para la instalación del cultivo.

Para cerrar el tema de la inclusión financiera es importante anotar el censo no presentó resultados en cuanto a otros tipos de productos del sistema financiero en materia de crédito tales como tarjetas de crédito, créditos de consumo o libre inversión entre otros. Igualmente tampoco se identificó información disponible en materia de las captaciones a través de los diversos tipos de productos.

Tabla 15. Distribución del número de créditos según su destino en las Unidades Productivas de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel

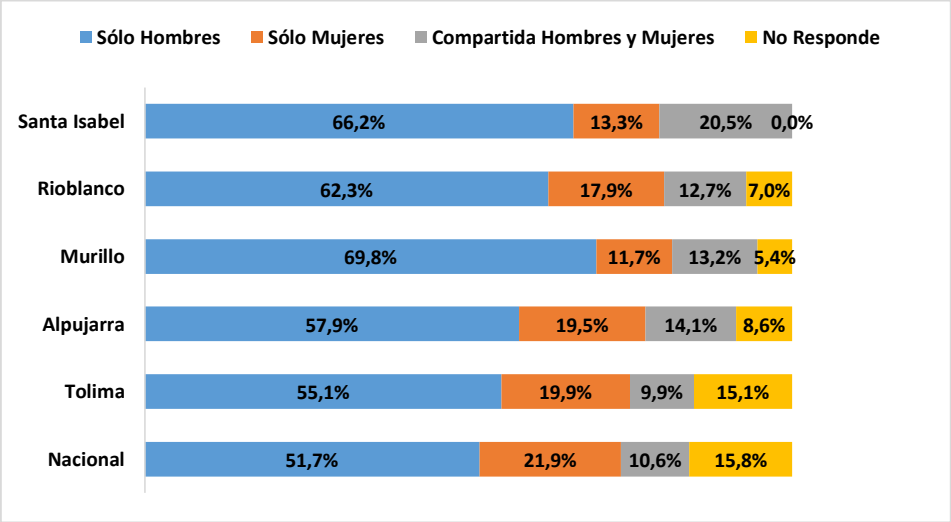
Alpujarra		**Murillo**		**Rioblanco**		**Santa Isabel**	
Insumos	115	Compra de animales	10	Insumos	541	Insumos	51
Instalación de cultivo	100	Instalación de cultivo	9	Mano de obra	290	Mano de obra	29
Mano de obra	90	Insumos	6	Instalación de cultivo	143	Instalación de cultivo	29
Compra de animales	26	Mano de obra	5	Maquinaria de uso agrícola	40	Compra de animales	21
Otro destino	13	Proceso poscosecha	4	Compra de animales	28	Maquinaria de uso agrícola	4
Compra de maquinaria de uso agrícola	8	Obras y mant. Infraestruc.	3	Otro destino	25	Proceso poscosecha	4
Obras y mant. Infraestruc.	6	Compra de tierras	2	Compra de tierras	22	Compra de tierras	3
Proceso poscosecha	5	Otro destino	2	Obras y mant. Infraestruc.	15	Obras y mant. Infraestruc.	3
Compra de tierras	4	Maquinaria de uso agrícola	1	Proceso poscosecha	9	Otro destino	3
Maquinaria de uso pecuario	2	Maquinaria de uso pecuario	0	Maquinaria de uso pecuario	6	Maquinaria de uso pecuario	1
Alquiler y otros servicios agropecuarios	1	Alquiler y otros servicios agropecuarios	0	Alquiler y otros servicios agropecuarios	1	Alquiler y otros servicios agropecuarios	0

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.1.7. Participación de la mujer en la producción agrícola

Teniendo en cuenta la importancia de la mujer que se dedica a las actividades agropecuarias, el Tercer Censo Nacional Agropecuario, es el primer ejercicio estadístico en incluir un enfoque de género que permita conocer más de cerca el papel que juegan las mujeres como tomadoras de decisiones en las unidades productivas de la zona rural dispersa. Es así como los datos iniciales mostraron que la mujer tiene un bajo nivel de participación en materia de su responsabilidad total sobre la producción de las unidades productivas ya que a nivel nacional solamente un 21,9% de ellas estaban totalmente a cargo de mujeres. Este indicador decrece o a nivel departamental y aún más a nivel municipal, siendo Murillo el municipio en el cual la mujer participó menos del manejo de las unidades productivas.

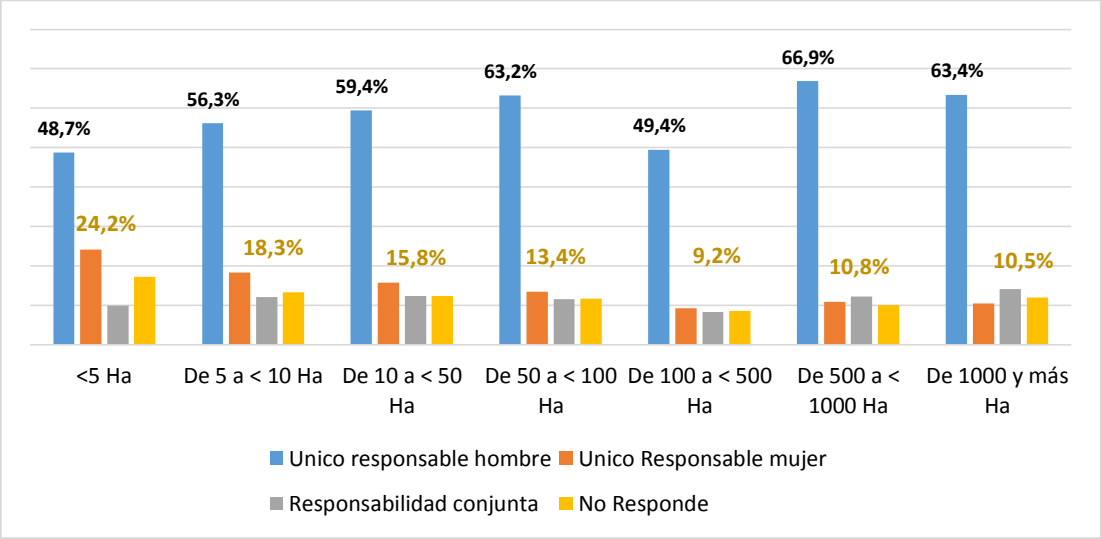
Figura 45 Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La responsabilidad de la producción en cabeza de la mujer, decreció a medida que aumenta el tamaño de la unidad productiva. A nivel nacional, la incidencia de su gestión en las de menos de cinco hectáreas es del 24,2%, mientras que en las de tamaño superior a 500 hectáreas se reduce a la mitad.

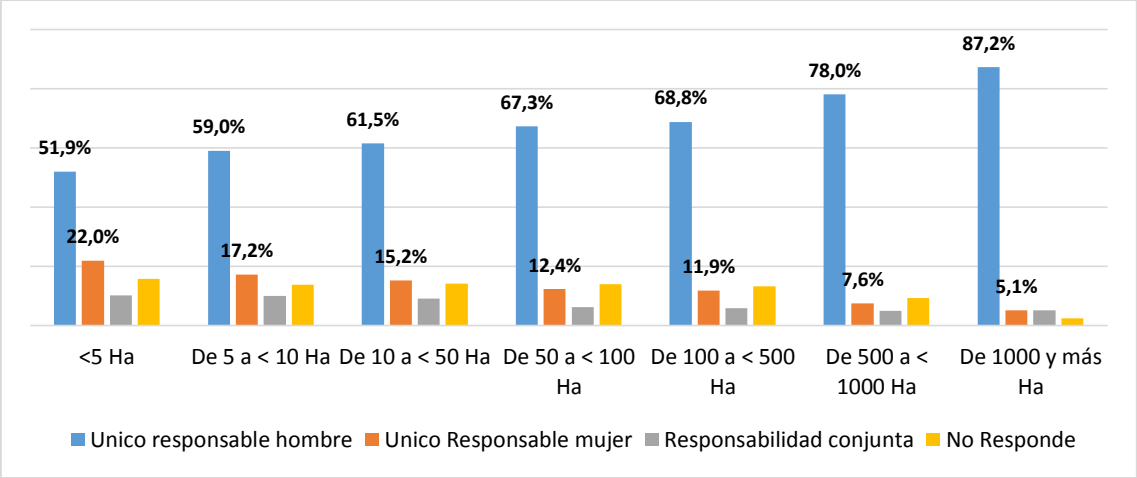
Figura 46 Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas según tamaño de la Unidad Productiva. Total Nacional



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En el nivel departamental la disminución de su gestión en las unidades de mayor tamaño se redujo aún más, hasta llegar al 5%, a pesar de lo cual Tolima ocupó el séptimo puesto a nivel nacional en términos de unidades productivas con decisión única de la mujer sobre la producción. Esta tendencia a decrecer la incidencia de la toma de decisiones de las mujeres en la producción, se reprodujo en los cuatro municipios estudiados. Como caso especial y que denota una vez más la inequidad en materia de acceso a las tierras, en los cuatro municipios, las mujeres se quedaron por fuera de la toma de decisiones en las unidades productivas que tienen más de 500 hectáreas.

Figura 47 Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas según tamaño de la Unidad Productiva. Total Departamental



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Tabla 16. Participación de la mujer como responsable única de las decisiones productivas según tamaño de la Unidad Productiva Municipios Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel

ALPUJARRA				
Tamaño	**Único responsable hombre**	**Responsable mujer**	**Responsabilidad conjunta**	**No Responde**
<5 Ha	55,7%	21,7%	12,2%	10,5%
De 5 a < 10 Ha	57,4%	20,3%	13,9%	8,4%
De 10 a < 50 Ha	60,1%	15,2%	18,9%	5,8%
De 50 a < 100 Ha	67,7%	20,4%	6,5%	5,4%
De 100 a < 500 Ha	63,9%	9,6%	24,1%	2,4%
De 500 a < 1000 Ha	80,0%	0,0%	20,0%	0,0%
De 1000 y más Ha	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

MURILLO				
Tamaño UPA	**Único responsable hombre**	**Responsable mujer**	**Responsabilidad conjunta**	**No Responde**
<5 Ha	64,7%	9,4%	12,9%	12,9%
De 5 a < 10 Ha	65,0%	16,2%	9,4%	9,4%
De 10 a < 50 Ha	62,7%	10,6%	13,4%	13,4%
De 50 a < 100 Ha	66,7%	12,8%	10,3%	10,3%
De 100 a < 500 Ha	75,0%	2,3%	11,4%	11,4%
De 500 a < 1000 Ha	66,7%	0,0%	16,7%	16,7%
De 1000 y más Ha	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

RIOBLANCO				
Tamaño UPA	**Único responsable hombre**	**Responsable mujer**	**Responsabilidad conjunta**	**No Responde**
<5 Ha	60,4%	18,6%	13,6%	7,4%
De 5 a < 10 Ha	64,3%	17,4%	12,2%	6,1%
De 10 a < 50 Ha	65,9%	16,2%	11,7%	6,1%
De 50 a < 100 Ha	71,5%	13,8%	3,8%	10,8%
De 100 a < 500 Ha	57,4%	25,9%	5,6%	11,1%
De 500 a < 1000 Ha	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%
De 1000 y más Ha	66,7%	0,0%	33,3%	0,0%

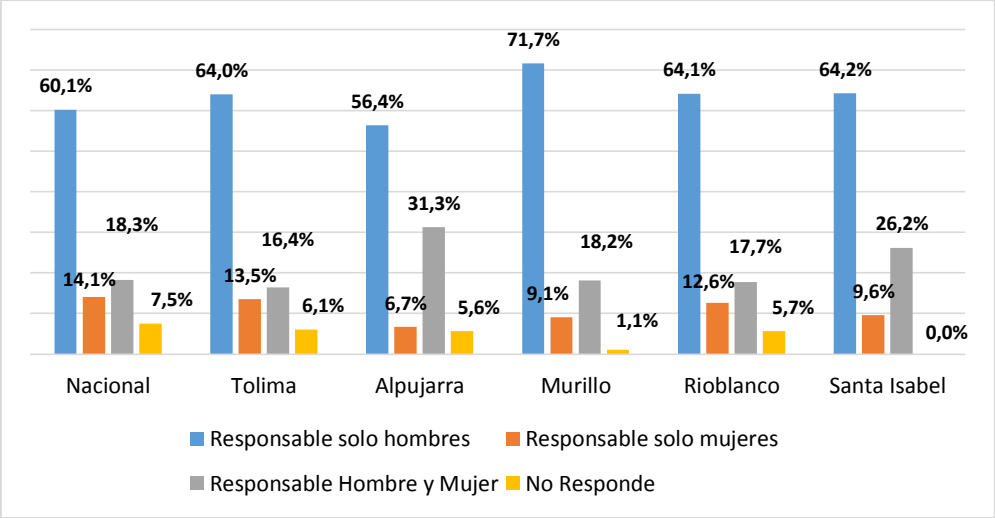
Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

SANTA ISABEL				
Tamaño UPA	**Único responsable hombre**	**Responsable mujer**	**Responsabilidad conjunta**	**No Responde**
<5 Ha	65,3%	15,5%	19,2%	0,0%
De 5 a < 10 Ha	67,6%	11,0%	21,4%	0,0%
De 10 a < 50 Ha	63,1%	10,2%	26,7%	0,0%
De 50 a < 100 Ha	82,6%	4,3%	13,0%	0,0%
De 100 a < 500 Ha	90,0%	0,0%	10,0%	0,0%
De 500 a < 1000 Ha	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
De 1000 y más Ha	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La posibilidad de acceso a maquinaria y equipo de las mujeres responsables de tomar las decisiones de la producción se dio en condiciones de desventaja ya que a nivel nacional y departamental de las unidades productivas las que son dirigidas por mujeres solamente alcanzaron al 14% del total. A nivel municipal la brecha fue mayor ya que en todos los casos el indicador se ubicó por debajo de los datos nacionales y departamentales. Esta situación coloca en desventaja las unidades productivas dirigidas por mujeres, ya que la falta de tecnificación genera limitaciones en materia de productividad y competitividad en todas las escalas territoriales.

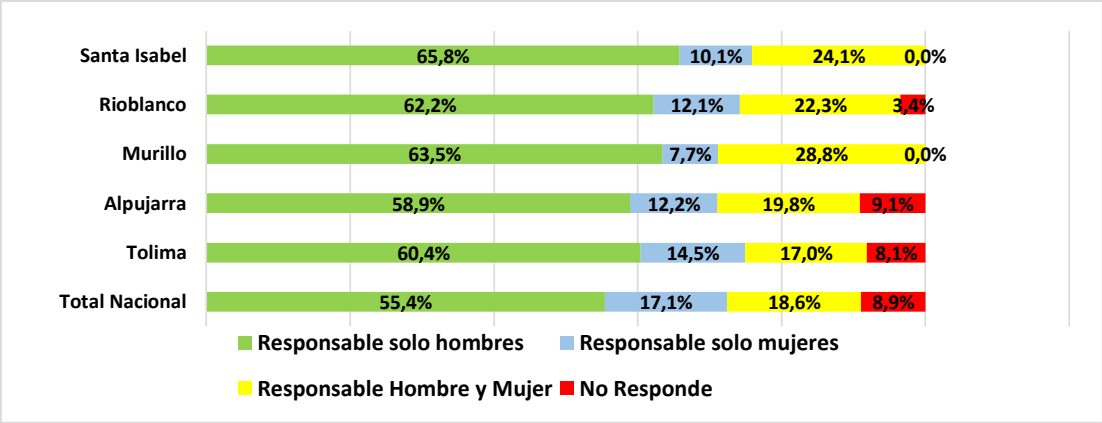
Figura 48 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas con acceso a maquinaria. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

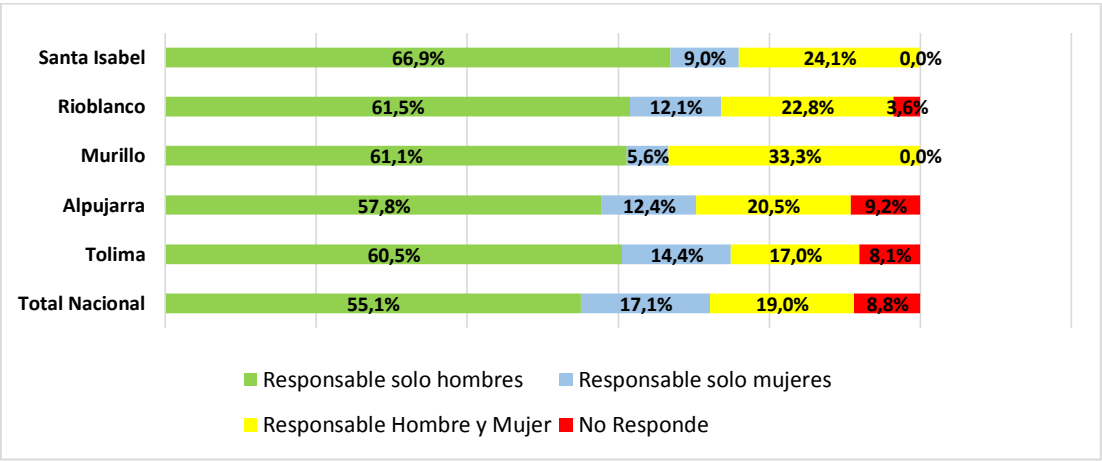
Como se mencionó en apartados anteriores, el acceso a recursos financieros es fundamental para el desarrollo y crecimiento de las unidades productivas; en este sentido la condición de las mujeres como únicas responsables de la producción presentó diferencias importantes que las desfavorecen. En primer lugar, las mujeres solicitaron menos créditos que los hombres, es decir, tuvieron un menor acercamiento a las entidades financieras, situación que fue más crítica a nivel departamental y municipal, ya que el indicador se fue menor que el promedio nacional. Adicionalmente, también en materia de aprobación de las solicitudes, persistió la desventaja de las mujeres productoras, pues el porcentaje de créditos aprobados para ellas fue sustancialmente menor de las aprobadas a las que están a cargo de los hombres o son de responsabilidad compartida.

Figura 49 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas en el total de solicitudes de créditos presentadas al sistema financiero. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Figura 50 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas en el total de créditos aprobados por el sistema financiero. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal

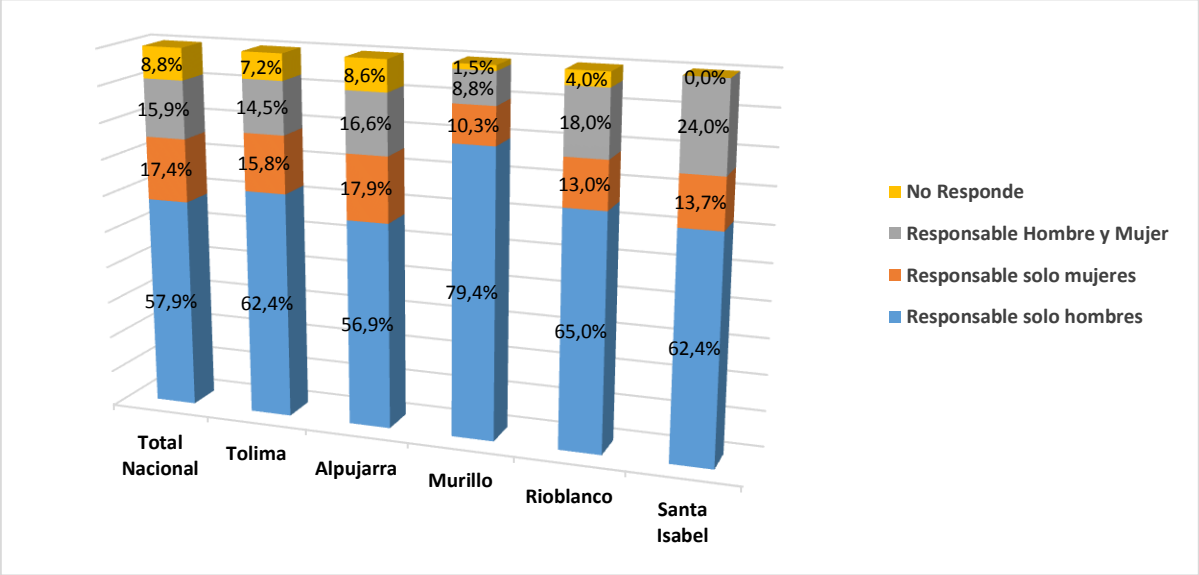


Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Otra barrera a al que se enfrentan las mujeres productoras es la que tiene que ver con el servicio de asistencia técnica para la producción, la cual si bien fue deficiente para la unidades productivas dirigidas tanto por hombre como por mujeres, para ellas la limitación es

más profunda, pues su participación en la atención que reciben en este sentido presentó un porcentaje significativamente menor, con tendencia a disminuir más, en el caso de los municipios.

Figura 51 Unidades productivas con mujeres como responsable única de las decisiones productivas en el total de unidades productivas con asistencia técnica. Comparativo Nacional-Departamental-Municipal



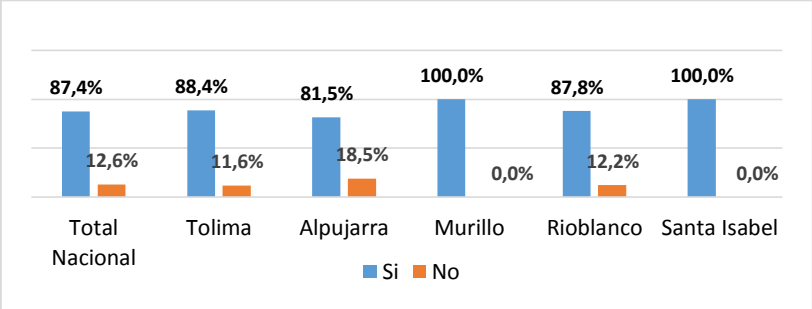
Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.1.8. Manejo de Recursos Ambientales

El estudio de la producción campesina en Colombia no puede abstraerse de los impactos ambientales que esta genera, y que se relacionan directamente con las prácticas que se utilizan para adelantar sus procesos productivos, aspectos que fueron involucrados en el Tercer Censo Nacional Agropecuario y que permitieron conocer las prácticas en el proceso productivo, con incidencia en el uso y manejo de los recursos ambientales y su sostenibilidad.

Uno de los recursos fundamentales para el desarrollo de las actividades de las unidades productivas es el agua, al cual tuvieron acceso más del 80% tanto a nivel nacional como departamental. De los municipios estudiados, los que tuvieron una mayor disponibilidad de agua para sus actividades, fueron Murillo y Santa Isabel, en los cuales el 100% de ellas accedieron a este recurso.

Figura 52 Porcentaje de Unidades productivas con acceso a agua para sus actividades. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

El recurso hídrico es tomado de fuentes diversas; sin embargo, el 39% del total a nivel nacional obtuvo el agua de ríos, quebradas, caños o manantiales. Este tipo fuente fue más frecuente en los municipios, en todos los casos se superó el indicador nacional y departamental.

Tabla 17. Participación de las unidades productivas de acuerdo a la fuente de abastecimiento de agua. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal

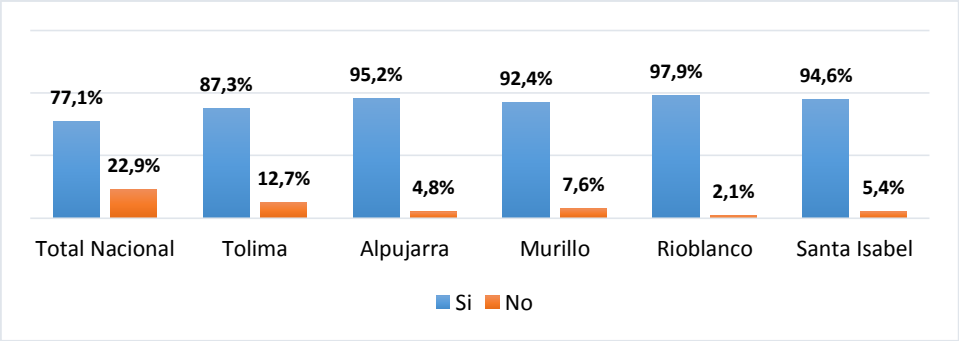
Fuente Hídrica	Total Nacional	Tolima	Alpujarra	Murillo	Rioblanco	Santa Isabel
Río, quebrada, caño, manantial	**39,0%**	**49,5%**	**58,6%**	**64,7%**	**85,0%**	**68,7%**
Agua lluvia	19,0%	10,1%	11,0%	7,7%	0,5%	4,2%
Acueducto	**18,5%**	**21,4%**	**24,8%**	**6,6%**	**11,7%**	**13,5%**
Pozos, Aljibes, reservorios, estanques	13,8%	6,8%	2,5%	0,5%	0,0%	0,5%
Fuente natural con captación, almacenamiento y distribución	4,1%	4,9%	1,2%	18,1%	2,2%	12,2%
Lago o laguna	1,5%	1,1%	0,5%	1,1%	0,3%	0,2%
Distrito de riego	1,2%	5,0%	0,0%	0,2%	0,0%	0,5%
Ciénaga o humedal	1,2%	0,2%	0,6%	0,5%	0,0%	0,0%
Embalse o represa	1,0%	0,3%	0,0%	0,3%	0,0%	0,2%

Carrotanque	0,6%	0,7%	0,8%	0,3%	0,2%	0,2%

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

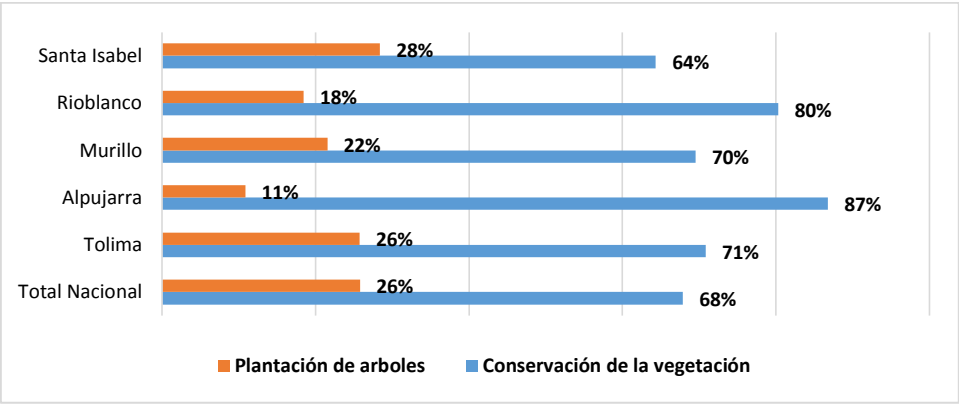
En la Figura 53 se identifica para los cuatro municipios la realización de actividades de conservación del agua, superando los indicadores departamental y nacional; la principal actividad reportada fue la conservación de la vegetación en el 71% de las unidades del Tolima, superando así el indicador nacional del 68% en los municipios de Alpujarra y Rioblanco.

Figura 53 Porcentaje de Unidades productivas que realizan acciones de conservación del agua. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Figura 54 Porcentaje de Unidades productivas que realizan acciones de conservación del agua. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal

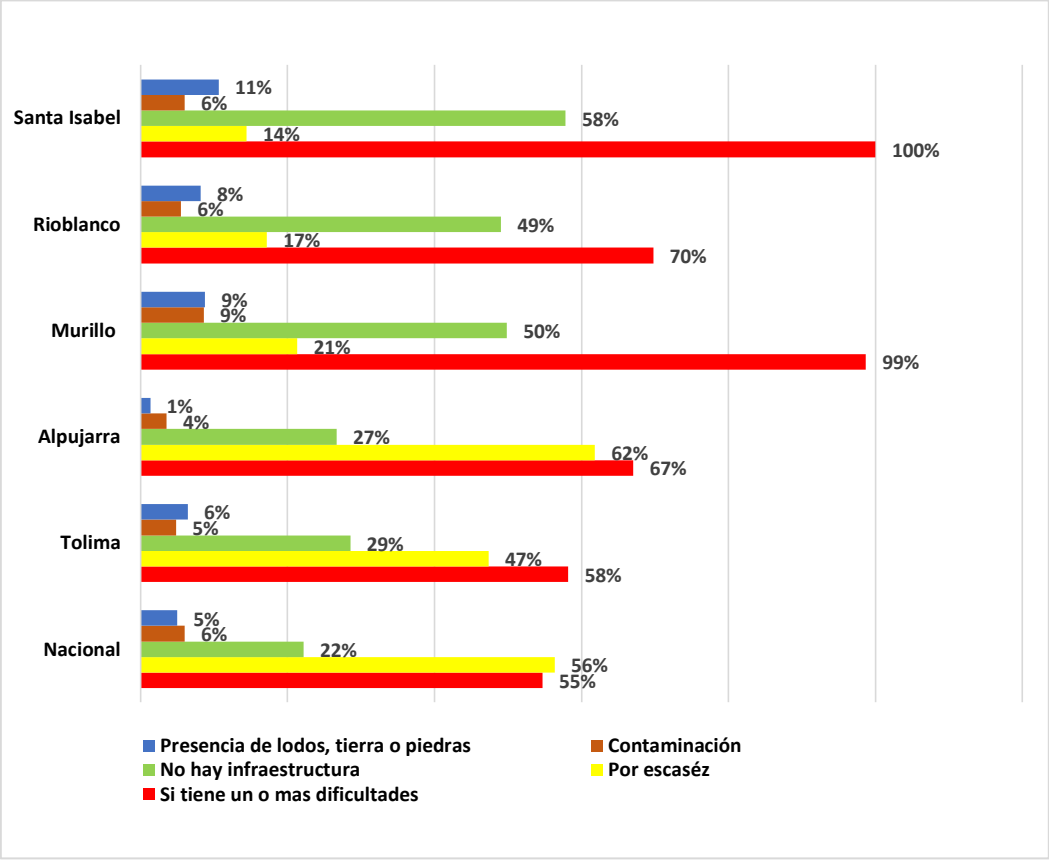


Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

A pesar de que un porcentaje importante reportó tener acceso al agua para sus actividades, a nivel nacional el 55% planteo tener dificultades para disponer de ella de manera adecuada; en los municipios las dificultades de acceso fueron mucho más frecuentes ya que sus indicadores superaron el promedio nacional y departamental, siendo Murillo y Santa Isabel los de mayor problemática.

La principal dificultad a nivel nacional y departamental fue la escasez, situación que también fue experimentada en Alpujarra, municipio que se caracteriza por tener un clima desértico. En Murillo, Santa Isabel y Rioblanco, la principal dificultad correspondió a la falta de infraestructura, es decir, la escasa disponibilidad de sistemas de acueducto y de riego para los cultivos. Existen otras causas de menor incidencia relacionadas con la contaminación y la presencia de lodo y piedras, las cuales exhibieron indicadores similares en el territorio analizado.

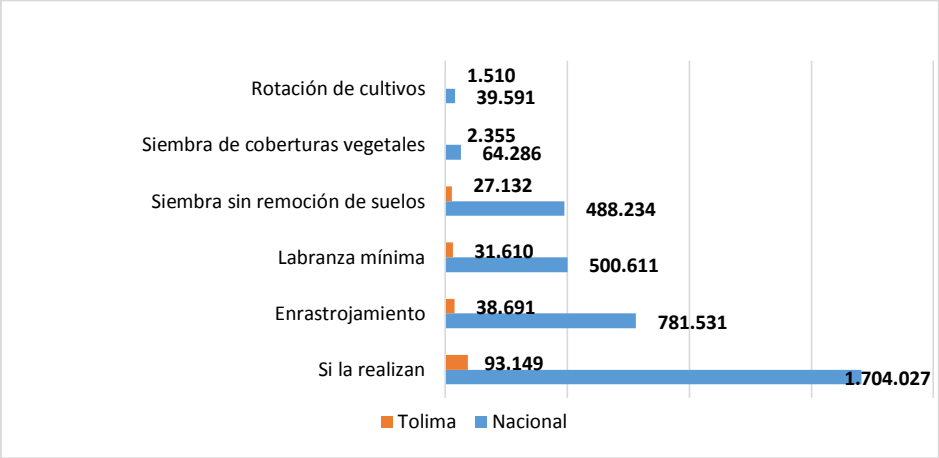
Figura 55 Porcentaje de Unidades productivas con dificultades de acceso y tipo de dificultad presentada. Comparativo Nacional-Departamental y Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

La mayoría de las unidades productivas nacionales y departamentales realizaron prácticas de protección de suelos a partir de en rastrojamiento, labranza mínima, y siembra sin remoción de suelos.

Figura 56 Número de Unidades productivas según prácticas de conservación y protección de suelos. Comparativo Nacional-Departamental

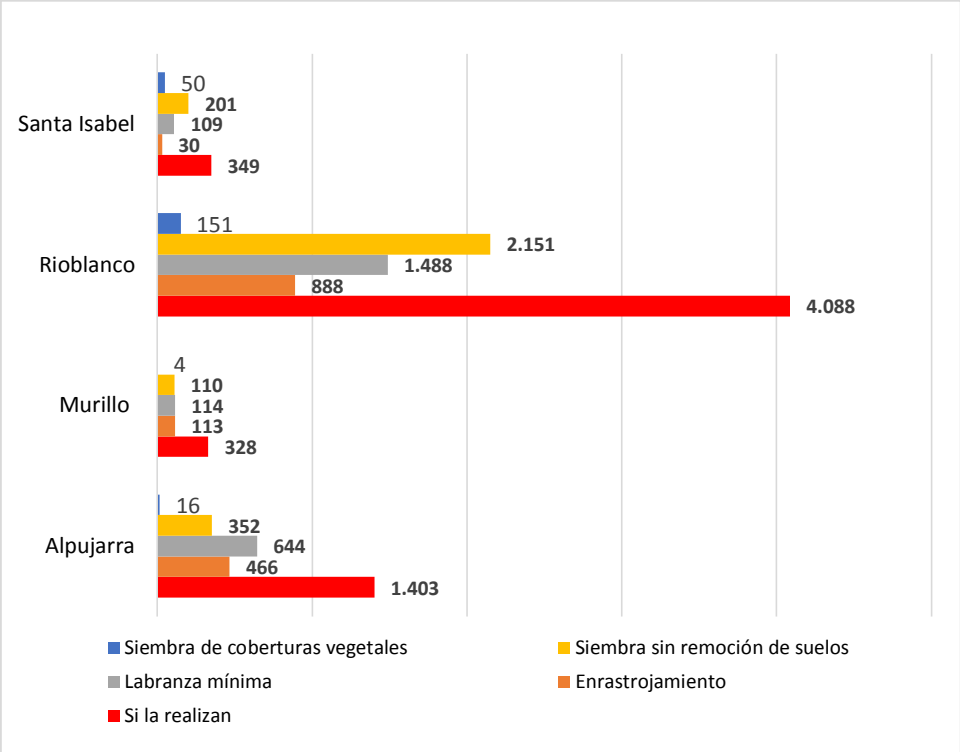


Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En los municipios fueron más las unidades productivas que protegieron los suelos, aunque lo realizan de forma diversa. En el caso de Alpujarra, las prácticas más comunes fueron la labranza mínima y el enrastrojamiento; en Murillo se realizaron en igual proporción la siembra sin remoción de suelos, enrastrojamiento y labranza mínima.; en Rioblanco y Santa Isabel, predominó la siembra sin remoción de suelos y la labranza mínima.

Además de la protección de fuentes hídricas y suelos, desde el punto de vista de buenas prácticas productivas las unidades productivas manejaron los desechos animales y vegetales y para proteger el medio ambiente y para aprovecharlos para reducir algunos de sus costos en una mínima proporción, especialmente en el caso de los municipios en donde el indicador fue inferior a lo que se presenta en el nivel nacional y departamental. Esta situación puede evidenciar un desconocimiento por parte de los productores y/o una falta de compromiso con la implementación de prácticas productivas sostenibles.

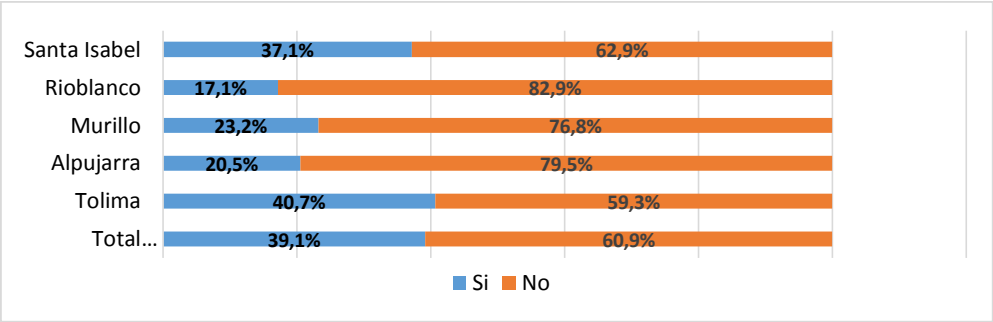
Figura 57 Unidades productivas según tipo de pràctica de protección de suelos



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

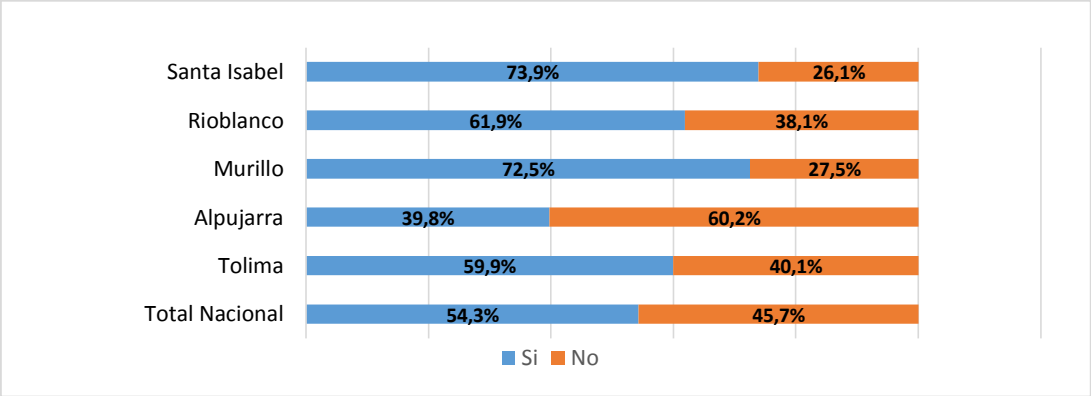
En contraste, se presentó una mayor tendencia a adelantar prácticas de manejo de los residuos plásticos, de vidrio o PVC, ya que en todos los casos la proporción que las implementaron fue mayor, y más significativa a nivel de los municipios estudiados ya que el indicador estuvo por encima del promedio nacional y departamental.

Figura 58 Porcentaje de Unidades productivas que realizan aprovechamiento de desechos animales y vegetales. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Figura 59 Porcentaje de Unidades productivas que realizan manejo de residuos plásticos, vidrio y PVC. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

De los diversos usos posibles para el manejo de desechos animales y vegetales, en los diferentes niveles territoriales, optaron por la aplicación de químicos a procesos de fertilización de suelos, alimentación de animales y envío a las composteras. Los usos que implican una mayor técnica en el manejo de estos desechos fueron muy poco utilizados lo cual corrobora que no existe el conocimiento, los recursos y la tecnología para su aplicación.

Tabla 18. Número de unidades productivas de acuerdo al tipo de Manejo que se da a los desechos animales y vegetales. Comparativo Nacional-Departamental- Municipa

	Fertilizar Suelos	Alimentar animales	Enviados a Compostera	Otros (estercoleros, lombricultivo, biocombustible, disposición en el rio)	Sistemas de tratamiento (lagunas de oxidación o lodos activados - biofiltros)	Entrega al servicio de recolección, los regala o vende
Total Nacional	**333.200**	**37.951**	**34.670**	**24.224**	**14.502**	**12.825**
Tolima	16.733	1.499	1.326	1.105	636	378
Alpujarra	170	1	16	11	5	1
Murillo	19	48	7	15	12	0
Rioblanco	474	36	76	92	24	21
Santa Isabel	154	24	9	16	8	6

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuari

El tipo de práctica más usada para el manejo de plásticos, vidrio y PVC correspondió a la quema o entierro de los mismos, aunque se debe anotar que tal acción no es la más recomendable desde el punto de vista ambiental ya que tiene efectos secundarios a corto y largo plazo, en materia de contaminación. Se rescata que los productores no arrojan estos desechos a las fuentes hídricas lo que tendría mayores impactos ambientales negativos. Por su ubicación en la zona rural dispersa no es fácil para los productores hacer entrega de estos al servicio de recolección, por lo que esta práctica es de baja incidencia.

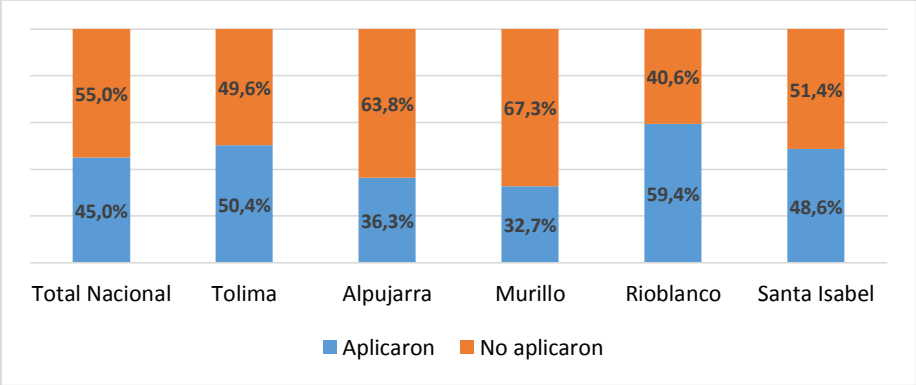
Tabla 19. Número de unidades productivas de desechos animales y vegetales. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal

Tipo de Práctica para Manejo de Desechos Plásticos, Vidrio o PVC				
	Los quema o entierra	**Entrega al servicio de recolección, los dispone en otro predio, vende o los regala**	**Los reutiliza**	**Los dispone en río, quebrada, caño o manantial.**
Total Nacional	946.155	288.563	75.128	14.136
Tolima	59.250	10.783	3.712	451
Alpujarra	554	164	64	1
Murillo	415	27	9	0
Rioblanco	3.419	144	169	69
Santa Isabel	394	49	23	2

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Las prácticas que realizan sobre manejo de cultivos, plantaciones y pastos, también tienen impactos ambientales en el territorio. En este sentido se observó que a pesar de que a nivel nacional y departamental el porcentaje que las realiza rodeó el 50%, a nivel de los municipios se presentó un indicador menor, especialmente en los casos de Alpujarra y Murillo, con lo cual el impacto ambiental en estos territorios es más bajo.

Figura 60 Porcentaje de Unidades productivas según manejo de cultivos, plantaciones y pastos. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

El principal manejo sobre los cultivos fue el uso de fertilizantes químicos, lo que ocasiona un impacto negativo a través del efecto contaminante sobre los suelos y fuentes hídricas.

Tabla 20. Número de unidades productivas de acuerdo al tipo de Manejo sobre pastos, cultivos y plantaciones. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal

Número de Unidades según Tipo de Prácticas de Manejo sobre Cultivos, Plantaciones Forestales y Pastos

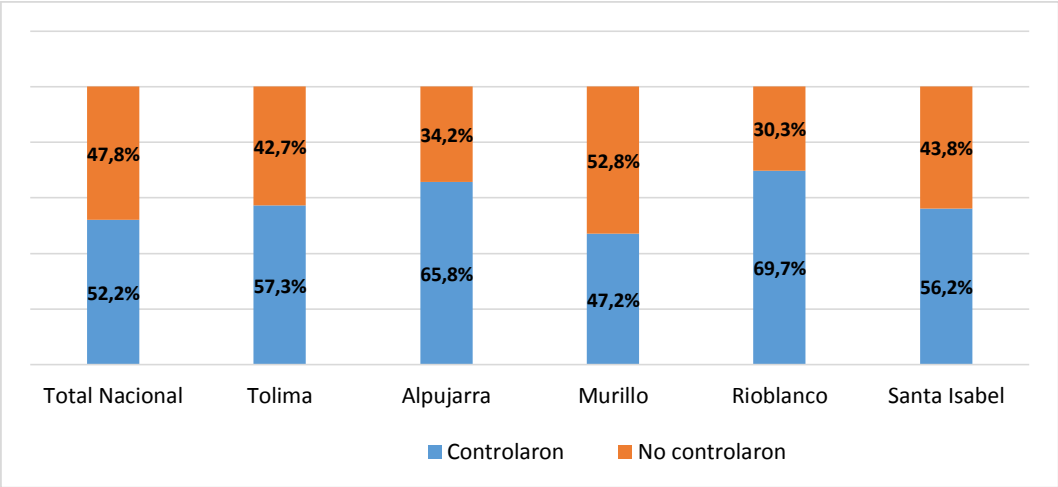
	Fertilizante químico	Fertilizante orgánico	Enmienda o corrector de acidez de suelos	Quemas, rezos, ritos, pegamentos
Total Nacional	**667.237**	**442.008**	**62.024**	**37.755**
Tolima	46.166	18.436	3.489	851
Alpujarra	500	154	20	2
Murillo	157	90	23	1
Rioblanco	3.035	438	71	14
Santa Isabel	486	121	16	4

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En desarrollo de las actividades productivas es indispensable realizar actividades de control de plagas, malezas y enfermedades a fin de proteger la producción, por lo que el porcentaje de las que realizaron este tipo de acciones es superior a las que no ejercen control; para el caso de los cuatro municipios estudiados fue mucho más significativo el porcentaje que las implementaron.

En cuanto al impacto ambiental de tales acciones es relevante identificar como a pesar de que a nivel nacional y departamental se realizaron controles a partir del uso y aplicación de químicos, prácticas que en mayor medida tienen impactos ambientales negativos, a nivel de los municipios esta no fue la práctica generalizada, pues usan el control manual y orgánico en la mayoría de los casos, lo cual minimiza el riesgo ambiental de tal actividad, logrando una así una mayor protección de los ecosistemas.

Figura 61 Porcentaje de Unidades productivas Aplicaron control de plagas y malezas a sus cultivos. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Tabla 21. Número de unidades productivas de acuerdo al tipo de Manejo para plagas, malezas y enfermedades. Comparativo Nacional-Departamental- Municipal

Tipos de Controles realizados contra Plagas, Malezas y Enfermedades							
	Control químico	**Control manual**	**Control orgánico**	**Control mecanizado**	**Control biológico**	**Rezos, ritos, pagamentos**	**Plantas repelentes o atrayentes y Plantas genéticamente modificadas**
Nacional	**637.669**	**584.895**	**181.320**	**37.871**	**30.522**	**13.143**	**5.278**
Tolima	40.445	32.810	8.434	4.048	2.049	144	315
Alpujarra	228	976	49	52	5	1	2
Murillo	132	204	68	30	17	1	5

Rioblanco	2.189	2.659	253	464	60	6	14
Santa Isabel	345	386	51	24	8	1	4

Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.1.9. Caracterización de la producción según grupos de cultivo y productos.

Los datos del censo, facilitaron la construcción del perfil productivo agrícola de los municipios seleccionados, y analizar su contribución a la producción total del departamento. Teniendo en cuenta su baja incidencia en términos del número de hectáreas y volumen de la producción a nivel nacional, no se abordó este aspecto, ya que el principal objetivo fue conocer la vocación productiva del territorio objeto de este estudio.

De acuerdo con lo anterior, se tomaron las categorías de clasificación de cultivos del censo, abandonando la clasificación tradicional de cultivos permanentes, semipermanentes y semestrales.

El grupo de cultivos agroindustriales, es decir, aquellos cuyo producto final no admite consumo directo o, para el que su transformación resulta mucho más provechosa, presentó en general niveles bajos de participación en el total de la producción departamental. Bajo esta categoría el cultivo de mayor importancia fue el café, con un total de participación en la producción departamental del 6.6% ubicada en los municipios de Rioblanco, Santa Isabel y Alpujarra. Adicional a ello en Rioblanco se identificó una participación del 9.2% y 6.7% en términos de la producción total de caña panelera y cacao a nivel departamental respectivamente.

En el grupo de plátanos y tubérculos, el único municipio que presentó una participación representativa fue Rioblanco con un 4,6% de la producción de este renglón productivo, sustentada en su producción de plátano y yuca, la cual contribuye con el 5,4% y 3,5% respectivamente. También es importante destacar la participación del municipio de Murillo que generó el 26,5% de la producción de papa en el Tolima.

En el grupo de frutales, existe una amplia diversificación de la producción, y se observó una dinámica de participación similar en el total de la producción departamental en los cuatros municipios. No obstante, es importante destacar el caso del municipio de Alpujarra, uno de los

productores de piña más importantes del Tolima con el 33% de la producción. También se destaca el aporte de Rioblanco en la producción de aguacate con el 4,1% del total departamental.

En el grupo de cultivos de hortalizas, verduras y legumbres, Murillo presentó el mayor porcentaje de participación en la producción departamental con un 15,6%, con una oferta diversificada en tomate, zanahoria, habichuela, entre otros.

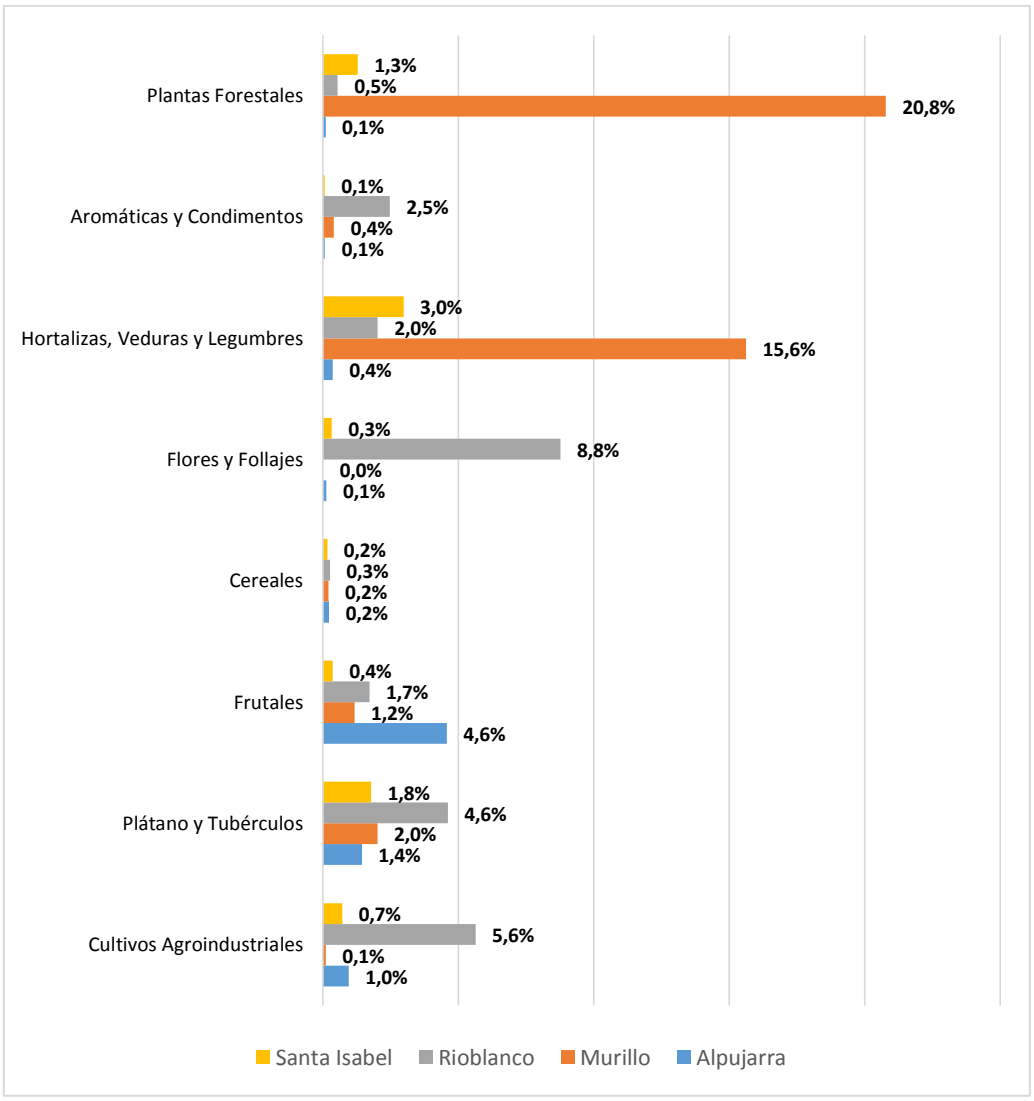
La producción de plantas forestales únicamente presentó cifras representativas en el caso de Murillo con un aporte del 20,8% al total departamental. En cuanto a la producción de aromáticas y condimentos, Rioblanco fue el de mayor producción con un 2,5% del total y, finalmente en materia de cereales, se identifica que cultivos como el maíz y el arroz que son los más importantes de esta categoría a nivel departamental, en estos municipios no generaron con una dinámica productiva relevante.

Además de analizar la incidencia de la producción de los municipios seleccionados en la producción agrícola del departamento, se realizó una caracterización de la producción de cada uno de ellos, con el fin de identificar el grado de diversificación de la producción, de cara a la producción de los pequeños agricultores.

En el caso del municipio de Alpujarra, se observó que más del 80% del volumen de su producción se concentra en dos categorías, los frutales y plátano y tubérculos.

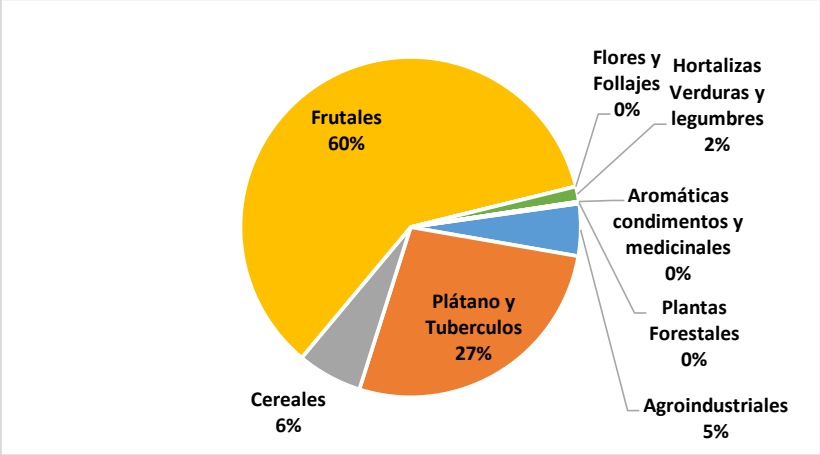
Un análisis completo de los datos se presenta en la figura No. 62

Figura 62 Participación en la producción departamental por grupo de cultivos (Toneladas)



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

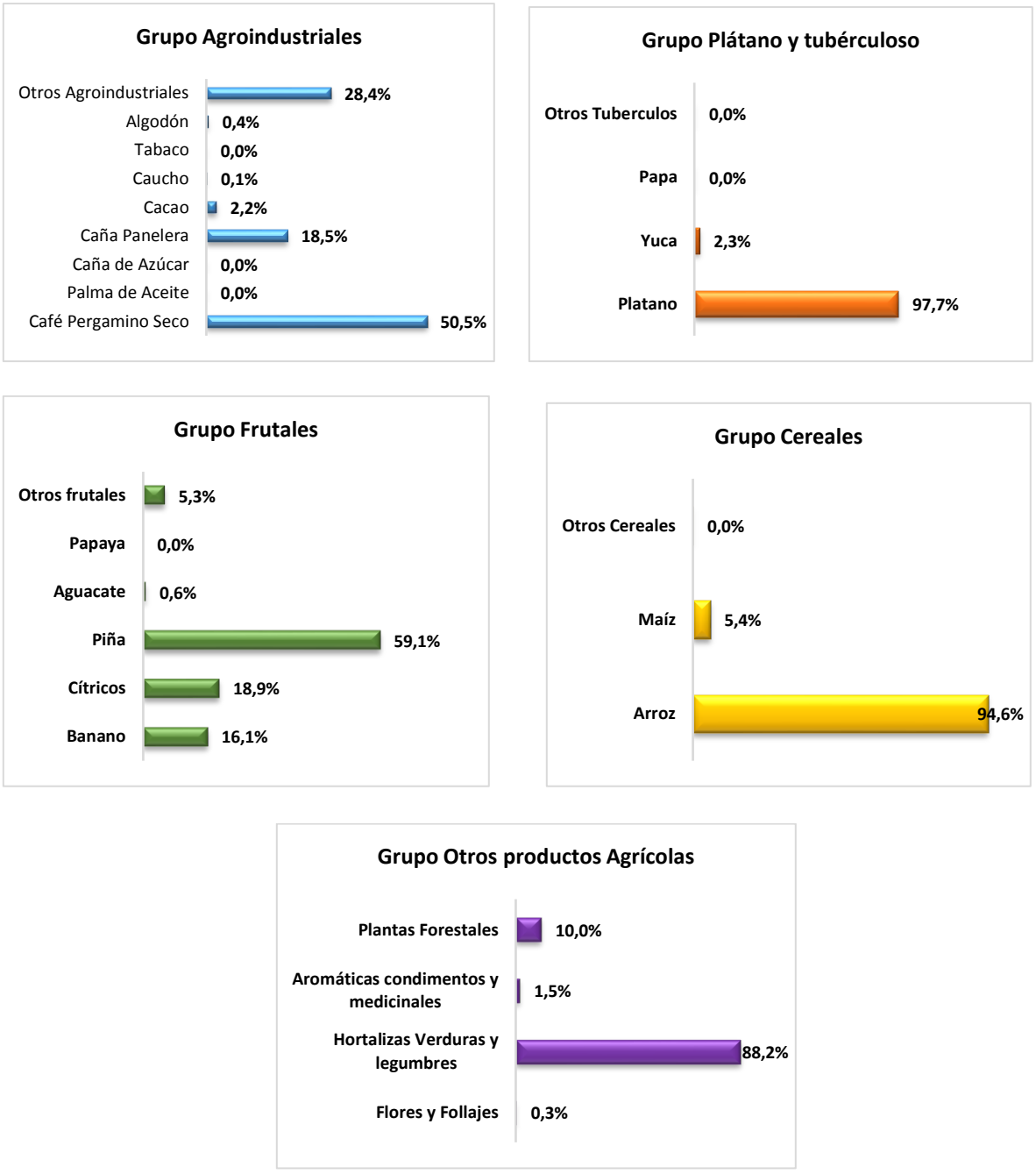
Figura 63 Distribución del volumen producción según grupos de cultivos - Alpujarra



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

De acuerdo a cada una de las categorías de productos agrícolas, se determinó que en el grupo de cultivos agroindustriales, el mayor volumen de la producción corresponde al café, con cerca del 50% del total; en el renglón de plátano y otros tubérculos que aportó el 27% de la producción, el único producto representativo es el plátano. En materia de frutales, el cual es el renglón más importante con el 60% de la producción, existe concentración en el cultivo de Piña con cerca del 59% de la producción de frutales; es pertinente anotar al interior del renglón de otros frutales tuvo una participación del 18,9%, lo que permitió concluir que existe un mayor nivel de diversificación en este tipo de cultivos. El 6% de la producción de cereales se concentró en la producción de arroz, especialmente en las zonas planas del municipio. En el resto de productos, la contribución al total del municipio es muy baja, aunque se cuenta con producción de hortalizas, frutas y legumbres.

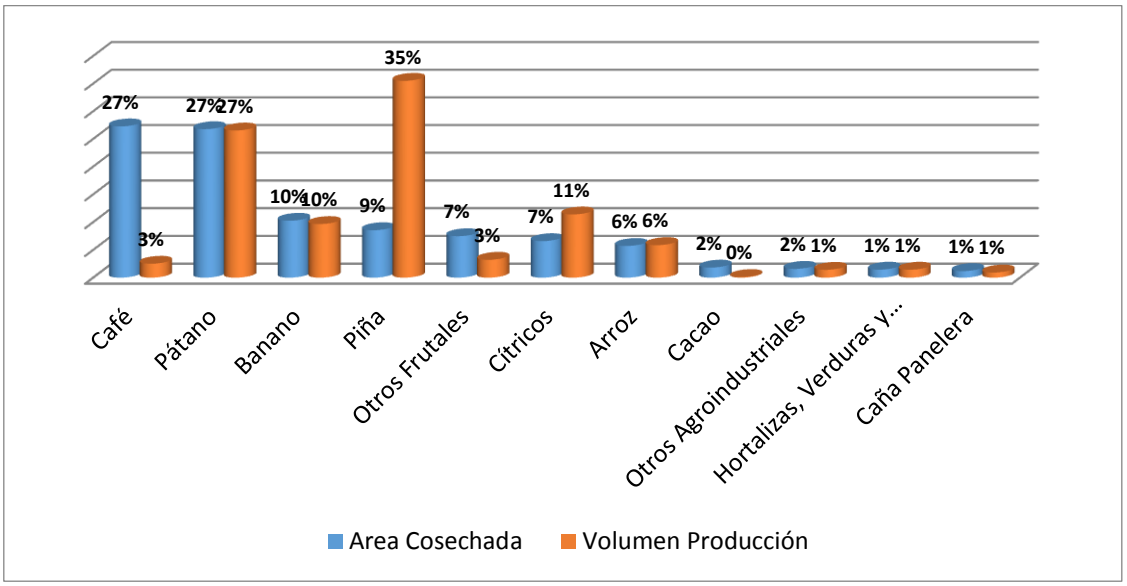
Figura 64 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Alpujarra



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Con referencia al área cosechada, no necesariamente los productos que mayor volumen de producción aportaron fueron los que ocuparon la mayor parte de la superficie cosechada del municipio. Es el caso del café, que del total general de la producción tan sólo aportó el 3%, pero ocupó el 27% de cerca de las 6.000 hectáreas cultivadas. Caso contrario ocurrió con la Piña que es el producto más importante en materia de producción con un 35% de total, y tan sólo ocupó el 9% de área cosechada. Para el resto de productos se presentó un grado de correspondencia más uniforme entre el área cosechada y el volumen de la producción.

Figura 65 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Alpujarra

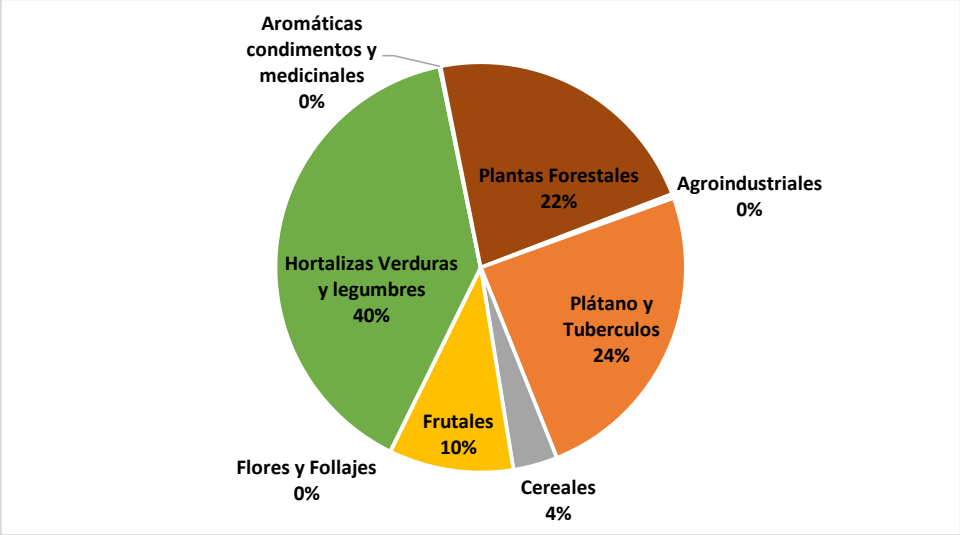


Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

El análisis realizado para el caso de Murillo presentó un grado de diversificación mayor por grandes grupos de cultivos. El mayor volumen de la producción lo representó la producción de hortalizas y legumbres con un 40%, categoría en la que hay una amplia variedad de productos como cebolla junca, cebolla cabezona, zanahoria, tomate, entre otros. El renglón de plátano y tubérculos con el 24% de la producción se concentró en la producción de papa, siendo Murillo el principal productor a nivel departamental, abasteciendo mercados locales y

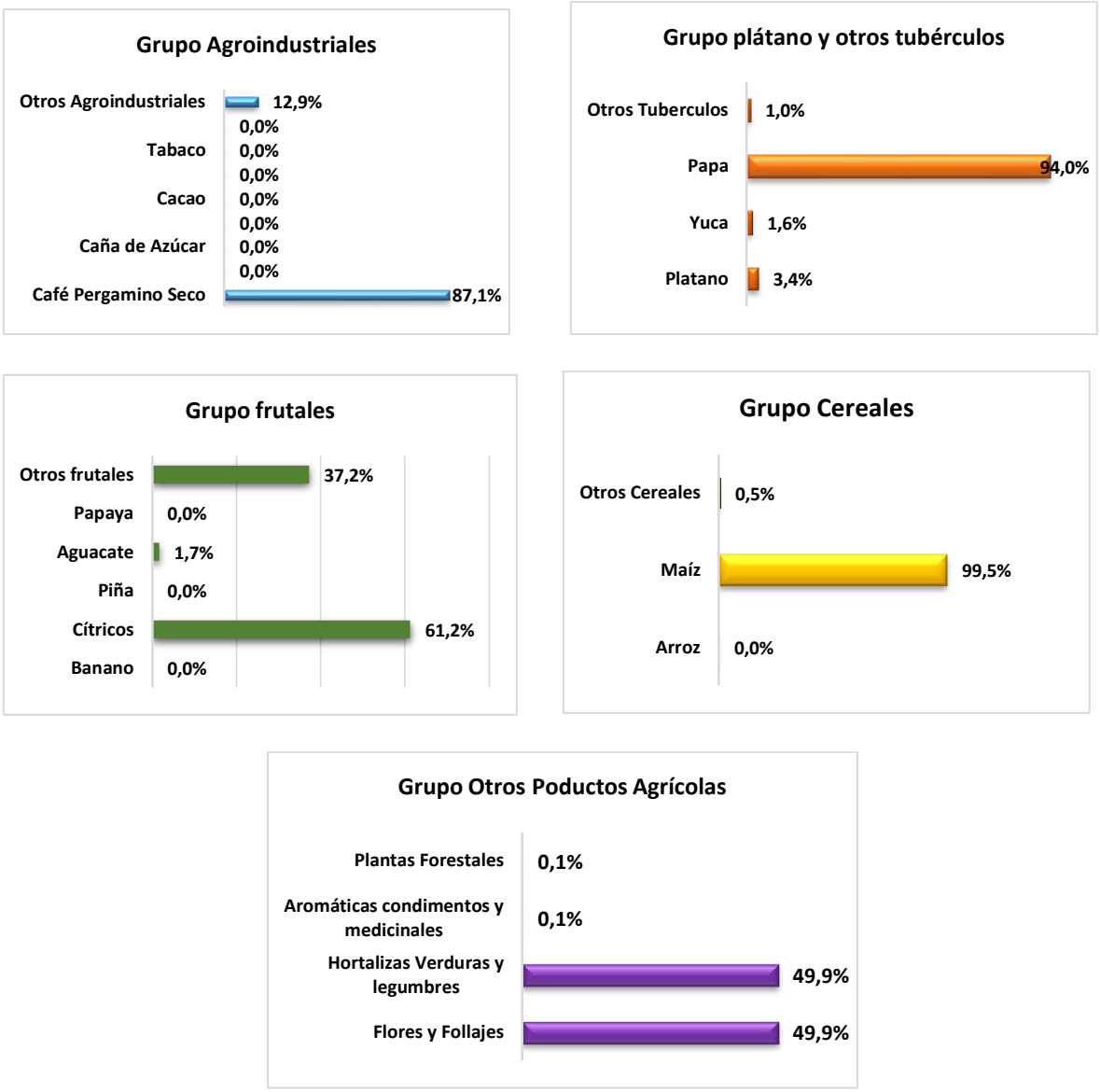
departamentales. Se destaca la participación de la producción de plantas forestales con el 22% y que corresponde fundamentalmente a la producción de follaje el cual es utilizado para la cría y levante de ganado vacuno lechero, actividad pecuaria de gran importancia en el municipio. Los cultivos correspondientes a frutales, con un participación del 10%, mostraron una dinámica particular por cuanto no hubo concentración en un cultivo especifico ya que al interior de esta categoría el ítem correspondiente a cítricos es del 61% y el otros frutales es del 37.2%, y en ambos casos se incluye una amplia gama de productos tales como limón, mandarina, curuba, lulo, uchuva, tomate de árbol, lulo, fresa, entre otros. En materia de la producción de cereales fue del 4% correspondiente a maíz amarillo y blanco.

Figura 66 Distribución del volumen del producción por grupos de cultivos - Murillo



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

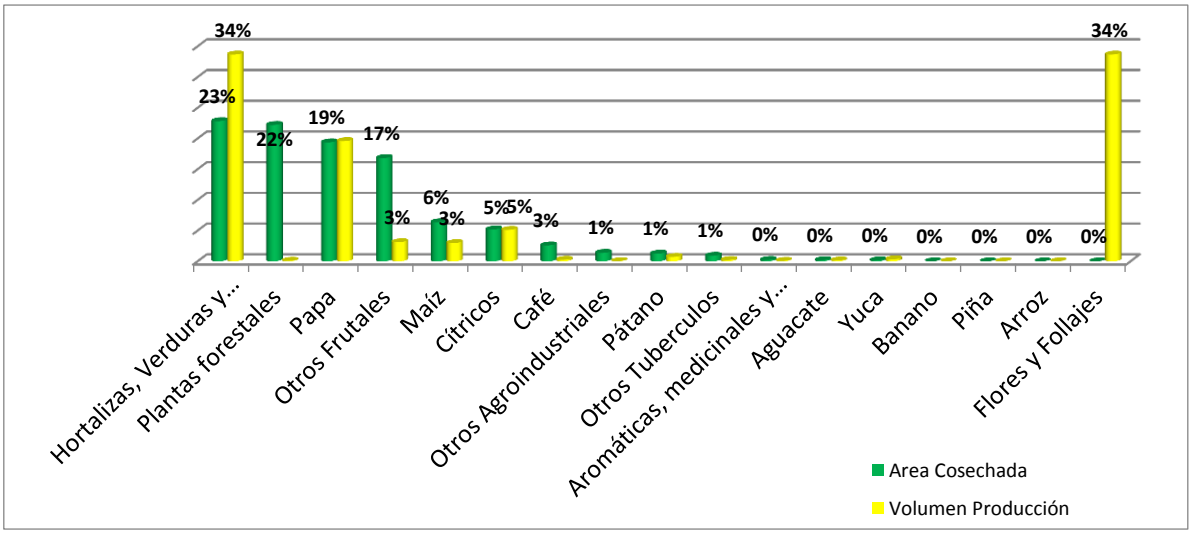
Figura 67 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Murillo



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

Como se observa en la Figura 68 el área cosechada del municipio fue ocupada principalmente por el cultivo de hortalizas y verduras con el 23%, las plantas forestales con el 22%, la papa con el 19% y os frutales con el 17%; es así como cuatro productos representaron el 91% del total de 5.900 hectáreas cosechadas.

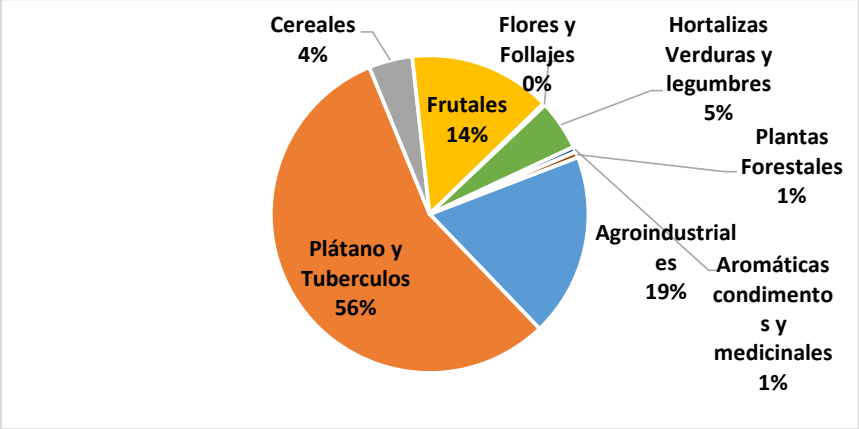
Figura 68 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Murillo



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

En Rioblanco el mayor volumen de la producción correspondió a los cultivos de plátano y otros tubérculos con el 56% del total a partir de la producción de plátano y yuca, cultivos que aportaron el 85% y 15% respectivamente. El segundo grupo fueron los cultivos agroindustriales, siendo este el único municipio de los estudiados con una participación representativa en esta categoría, concentrada en un 59% de caña panelera y el 35.7% de café, destacándose en este cultivo el café especial con destino a la exportación. El grupo de frutales aportó el 14% del volumen de producción, especialmente el aguacate con un 47.8% y los cítricos con el 27.1%%. Al igual que en el resto de municipios los cereales presentaron una baja tasa de participación en el total con tan sólo el 6% con producción de maíz blanco y amarillo. Por último en el grupo de otros productos se destaca la producción diversificada de hortalizas, verduras y legumbres con un 79.2%.

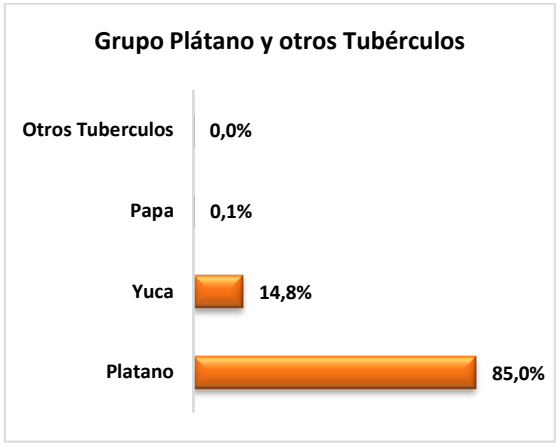
Figura 69 Distribución del volumen del producción por grupos de cultivos - Rioblanco

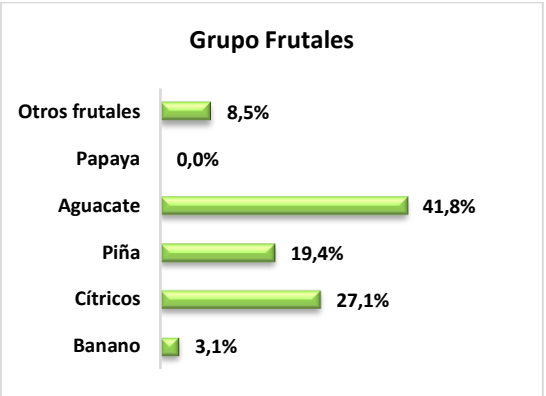


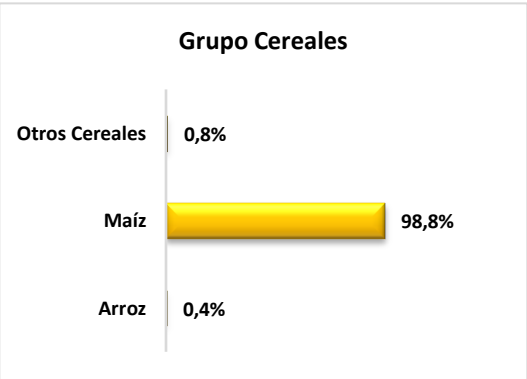
Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

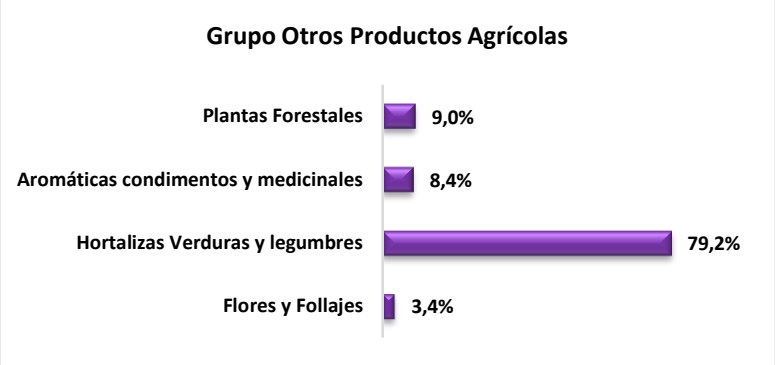
Figura 70 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Rioblanco







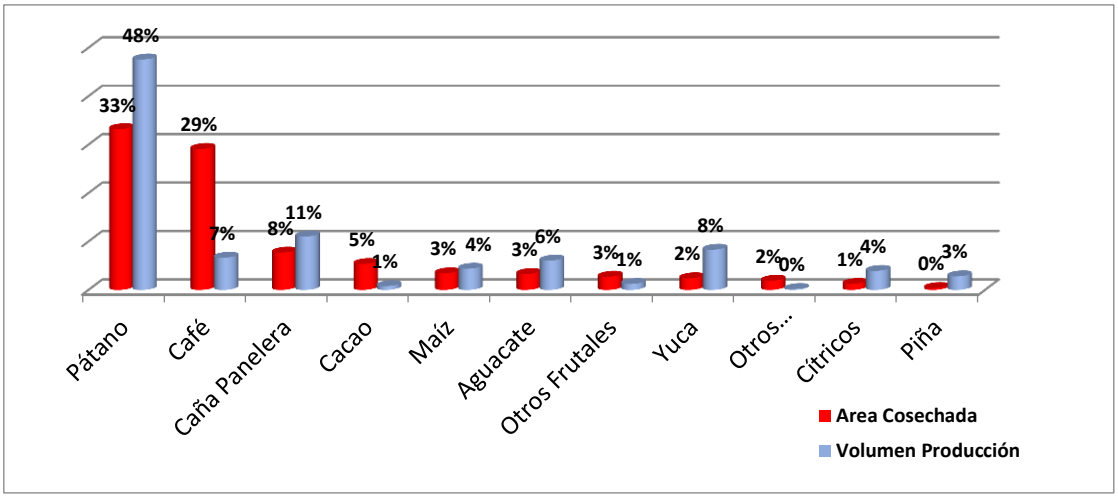




Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

El área cosechada del municipio es ocupada principalmente por los cultivos de plátano y café, los cuales se constituyeron en el 62% de un total de 65.000 hectáreas cosechadas.

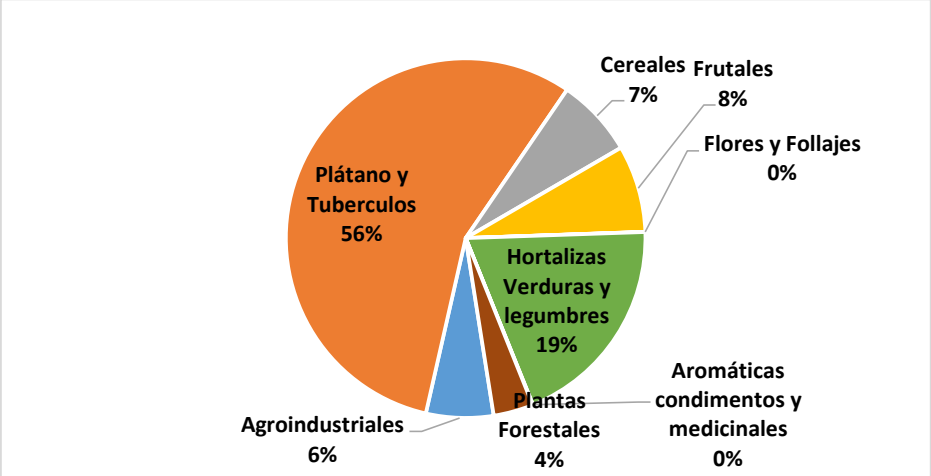
Figura 71 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Rioblanco



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

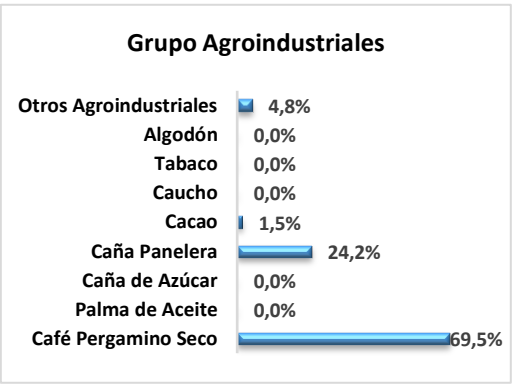
En Santa Isabel, el 56% del volumen producido correspondió al renglón de plátano y otros tubérculos, en el cual el principal cultivo fue el de plátano, seguido por la papa cultivada en la zona de montaña y la yuca. El 19% fue de producción diversificada de frutas verduras y legumbres con 19%. El 29% restante se divide de manera equilibrad en la producción de frutales cuyos principales productos fueron los cítricos y la piña.

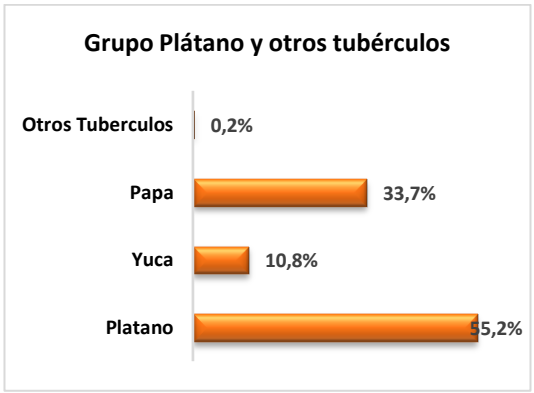
Figura 72 Distribución del volumen de producción por grupos de cultivos Santa Isabel

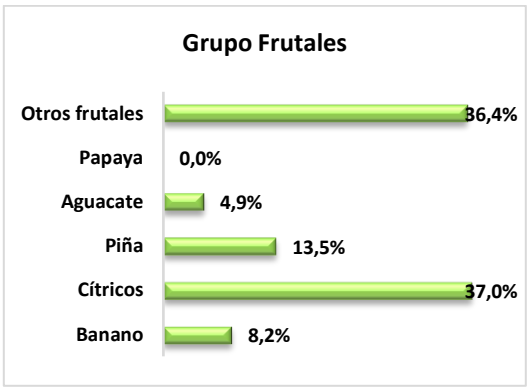


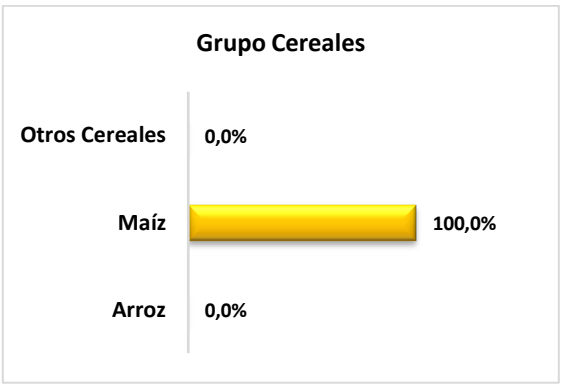
Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

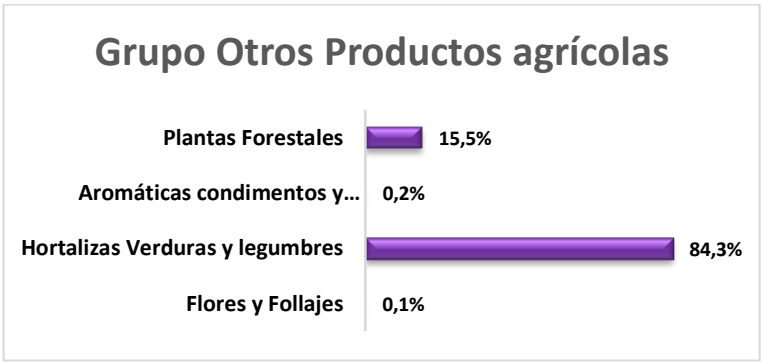
Figura 73 Participación porcentual de la producción según cultivo y grupo al que pertenece - Santa Isabel









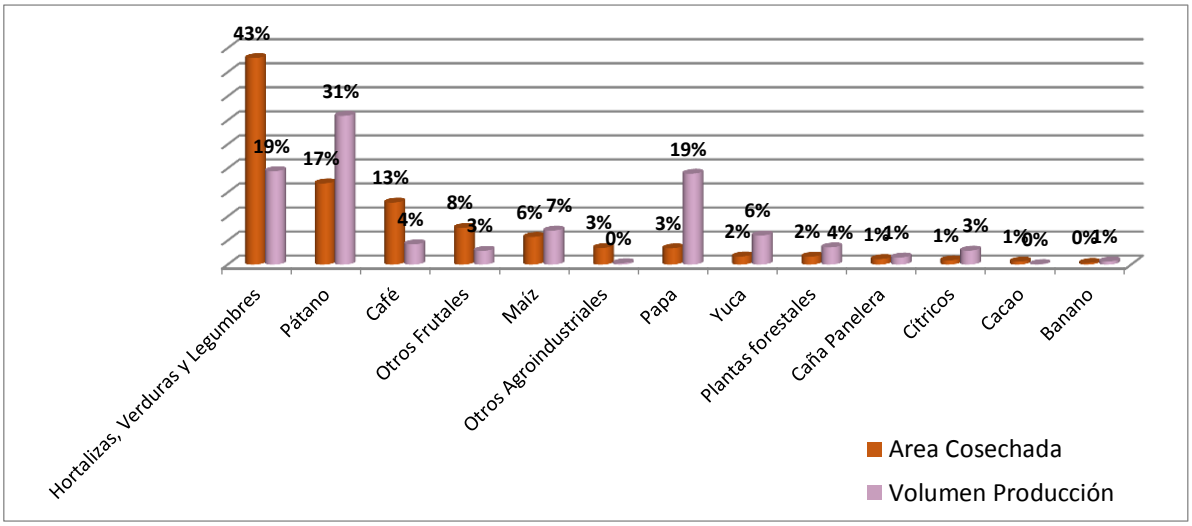


Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario.

El área cosecha del municipio es ocupada en un 43% por los cultivos diversificados de hortalizas verduras y legumbres, el 17% por plátano y el 13% con café.

Es importante destacar que de los cuatro municipios analizados, Santa Isabel presentó una oferta más diversificada y poco concentrada en la producción, e igualmente esta se encuentra asociada a los productores campesinos, con unidades productivas de menos de 20 hectáreas.

Figura 74 Participación por cultivo según área cosechada y volumen de la producción - Santa Isabel



Fuente: Elaboración propia con base en Datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario

8.2. Trabajo de Campo: Productores Campesinos no cafeteros de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel

Adicional a los datos del Censo Nacional Agropecuario, se tuvo como fuente de información los datos suministrados a partir de las entrevistas individuales y de grupos focales realizadas en los diferentes municipios, con la cual se pudieron identificar aspectos relevantes, que por un lado permitieron confirmar la validez de las estadísticas de las fuentes secundarias y por otra parte, aportaron nuevos elementos para la caracterización de las unidades campesinas no cafeteras de los cuatro municipios estudiados. Estos hallazgos se presentan a continuación para cada uno de los municipios.

8.2.1. Alpujarra

En este municipio el trabajo de campo se realizó en dos momentos. Inicialmente se recolectó información con dos productores campesinos no cafeteros del sector de frutales y cacao. Posteriormente se trabajó con los representantes de las dos asociaciones existentes, que agrupan productores campesinos no cafeteros; Aprocopiat, que agrupa cerca de sesenta productores de piña y Asocaltol con 45 asociados que se dedican al cultivo de cacao. A continuación se presentan los resultados de estos dos ejercicios de manera global.

En general todos los productores reportaron tener unidades productivas ubicadas en la zona rural dispersa, con una extensión máxima de siete hectáreas, y ser poseedores legales de los mismos por cuanto tienen los títulos de propiedad debidamente legalizados.

Dentro de su predio cuentan con un espacio dedicado a la vivienda, la cual es de condiciones básicas y no tienen acceso a servicios de acueducto y alcantarillado, únicamente electrificación. No tienen áreas dedicadas al desarrollo de actividades de pos cosecha ni almacenamiento de la producción.

Los principales cultivos reportados son piña, andarina, tomate de árbol y lulo y algunas áreas sembradas con arroz y cacao. No tienen un conocimiento preciso del volumen y valor de la producción por ciclo, lo cual obedece a las variaciones en el rendimiento por las condiciones climáticas y por la dependencia que tienen de los intermediarios en la fijación de los precios de sus productos. El destino de su producción se orienta en un 100% a la comercialización, abasteciendo con ello mercados regionales, especialmente del Tolima y Huila.

Además de su actividad principal, desarrollan de manera simultánea algunas de tipo pecuario, especialmente de ganadería vacuna y cría y levante de pollos, las cuales se orientan al consumo familiar y al abastecimiento del mercado local. En algunos casos parte de su parcela se encuentra sembrada con café que es uno de los principales cultivos del municipio pero que dadas las condiciones de los precios y del mercado de este producto se han ido remplazando con otros productos, especialmente los frutales.

La mano de obra que se utiliza es contratada principalmente bajo la modalidad de jornaleros a quienes se les hace el pago semanal de los jornales devengados y como complemento se

brinda un salario en especie correspondiente a la alimentación y en algunos casos, en épocas en que hay mayor volumen de producción se complementa con el alojamiento, ya que en su mayoría son campesinos que se desplazan de otros lugares. Los agricultores resaltaron la importancia para sus actividades de la mano de obra familiar, pero a su vez reportaron que esta ha venido disminuyendo, especialmente porque los jóvenes emigran del municipio buscando mejores oportunidades de formación y empleo. Con esto plantearon su preocupación de un envejecimiento de la mano de obra disponible en el municipio y del abandono del campo por parte de la población económicamente activa de mayor productividad.

La producción de frutales y cacao no se encuentra mecanizada y solamente se utiliza herramienta manual. En el caso del arroz, la utilización de combinadas y tractores se hace bajo la modalidad de arrendamiento pues manifestaron no contar con recursos financieros para ser invertidos en este tipo de maquinaria.

El principal componente de los costos de producción corresponde a los insumos como semillas, fungicidas y abonos cuyo porcentaje oscila entre el 20% y el 40% del valor de la producción y su variabilidad corresponde a los precios de los mismos. Un segundo componente de importancia es el costo del transporte para el traslado de la producción al centro poblado y en la mayoría de casos a Neiva, lugar donde realizan la venta de la producción dada su proximidad y mejores condiciones de acceso carreteable, comparado con el municipio tolimense más cercano que es Dolores, al cual se llega por una vía en malas condiciones y con muchos problemas de seguridad. De esta manera el principal destino de los productos del municipio es el departamento del Huila. Los costos administrativos no son reconocidos ni cuantificados por los agricultores y no los consideran relevantes, excepto en la caso de los costos financieros, los cuales consideran demasiado elevados.

El acceso a servicios financieros es muy débil en el municipio y los productores refirieron que la razón es que existe una entidad financiera que es el Banco Agrario, si bien ofrece productos de crédito ajustados a las condiciones del ciclo productivo, argumentaron que los trámites y requisitos son excesivos y que los costos se incrementan con cobros adicionales por estudios de crédito y reciprocidades que deben mantener en la entidad. El trabajo con las entidades financieras ubicadas en Neiva se dificulta, pues a pesar de su cercanía se deben incurrir en

costos de transporte además de los cobros por los diferentes tipos de transacciones cuando se hacen desde ciudades diferentes.

En materia de su relación e impacto con el medio ambiente, estos productores no tienen opiniones precisas respecto de los impactos positivos que realizan en torno al medio ambiente y por el contrario si se consideran responsables de la contaminación de las fuentes hídricas no sólo por cuenta del uso de plaguicidas y abonos de origen químico, sino por el vertimiento de aguas servidas producto del uso doméstico de las mismas, ya que no tienen alcantarillado y tampoco han implementado el uso de pozos sépticos.

De la información que suministraron los agricultores no cafeteros se consolidaron como problemáticas de producción la falta de asistencia técnica, especialmente para el manejo y control de plagas en uno de los principales productos que es la piña. En este caso a nivel empírico se logran resolver algunas dificultades que cuando se superan, aparecen otras de mayor incidencia. La presidenta de la asociación de piñeros manifestó que actualmente enfrentan una plaga de ratas que afecta considerablemente la producción ya que deteriora la calidad del producto y se pierde por lo menos el 30% de la producción y a la fecha no se ha logrado recibir asistencia técnica para resolver esta dificultad.

Por su cercanía con Neiva, Alpujarra no ha desarrollado una actividad comercial dinámica y esto afecta negativamente al sector productivo, ya que no existen proveedores de insumos a nivel local y todos deben ser comprados en Neiva, lo cual incrementa los costos por el valor del transporte. En adición a lo anterior, el costo de los jornales ha venido incrementándose por la escasez de mano de obra a nivel local, por las razones mencionadas anteriormente.

En su reflexión sobre las problemáticas, también identificaron la dependencia absoluta de los intermediarios en los procesos de comercialización, con lo cual se pierde completamente el poder de negociación en materia del precio, ya que estos son definidos por los compradores. A ello se suma el incremento de la oferta de piña y frutales en el departamento del Huila lo cual deprime aún más los precios.

Bajo este panorama los líderes de las asociaciones plantearon como problemática global la pérdida de rentabilidad del sector de pequeños productores campesinos no cafeteros, con su consecuente impacto en la generación de ingresos y deterioro sus condiciones de vida.

Los procesos asociativos más fuertes del municipio son los del sector cafetero, el cual tiene apoyo y fortalecimiento por parte de diversas entidades públicas y privadas. Por el contrario, las asociaciones de los demás gremios se han formado por iniciativa de algunos líderes que buscan un medio para acceder a recursos en beneficio de los asociados. Bajo esta lógica el proceso asociativo no se liga al fortalecimiento y generación de capacidades locales sino a la obtención de beneficios económicos para cada asociado, que una vez los recibe se convierte en un actor pasivo dentro de la organización. En este sentido los líderes actuales de las dos asociaciones plantearon que un proceso asociativo sin dirección y sin formación para sus miembros, no genera los resultados esperados de cara al fortalecimiento del gremio en aspectos relevantes como comercialización y asistencia técnica,

Al igual que en otros municipios, se cuestionó el proceso de participación ciudadana ya que se liga a procesos políticos que no generan resultados a corto y mediano plazo y que no pone en marcha ninguna estrategia de fortalecimiento para el sector.

En el proceso de indagación también fueron identificadas las potencialidades del sector de productores campesinos. En materia productiva se cuenta con tierras aptas para el tipo de cultivos que actualmente se desarrollan lo que permite obtener altos índices de rendimiento que, en el caso especial de la piña podrían ser mejor aprovechado si se pudiera articular con procesos agroindustriales, para lo cual se cuenta con una planta de procesamiento y clasificación de frutales que se actualmente no está en funcionamiento y que podría ser manejada directamente por las asociaciones.

Por otra parte se puede lograr un mayor impacto en la generación de empleo no sólo a nivel de actividades agrícolas sino en procesos industriales a partir del montaje de plantas de procesamiento de los frutales y estrategias de capacitación técnica y tecnológica que vinculen a los jóvenes a las dinámicas productivas del municipio.

Por último, los productores argumentaron la importancia de promover una mayor diversificación, especialmente de frutas, verduras y hortalizas con el fin de realizar un mayor aporte a la seguridad alimentaria del municipio y de la región.

8.2.2. Murillo

Teniendo en cuenta la complejidad del territorio, y la distancia existente a las unidades productivas no cafeteras, no fue factible realizar visitas in situ a las mismas. En su defecto, se realizó un grupo focal con dos productores, quienes como presidentes de las dos asociaciones productivas más relevantes, brindaron información que puede tomarse como representativa.

La primera de estas asociaciones es la Asociación de Productores de Frutas de Murillo – Frutimur, creada en la cual asocial cerca de cuarenta pequeños productores campesinos de la región dedicados al cultivo de mora, tomate de árbol, uchuva y fresa, ubicados principalmente en las veredas La Gloria, El Recodo, Pajonales y La Esperanza. El atractivo de los productos que se agrupan bajo las acciones de esta asociación es que son orgánicos, característica que les da una fortaleza diferenciadora y les mejora su posición de competitividad frente a grandes productores. La presidenta de la Asociación cuenta con una finca de una hectárea dicada a la producción de Uchuva, Lulo y Fresa, y combina sus actividades agrícolas desde hace cinco años aproximadamente con actividades de coordinación y articulación de las gestiones en materia administrativa, asistencia técnica y comercialización relacionadas con la asociación.

La segunda asociación participante en el grupo focal fue la Asociación de Papicultores del Ruíz, integrada por 34 pequeños productores campesinos de papa pastusa, ubicados en 17 veredas del municipio en las veredas Santa Barbará, Las Novillas, Sabana Larga, Requintaderos, La Gloria, Alfómbrales, La Cabaña, Río Azul, Pajonales y La Esperanza, entre otras, las cuales siembran cerca del 83.8% de la producción total del municipio; el cultivo de este producto es el más importante del municipio tanto en área cultivada como en producción. La asociación tiene un presidente que en articulación con la Junta Directiva coordinan las acciones de asistencia técnica y comercialización, que son los dos objetivos fundamentales que tiene esta organización.

Además de la producción de frutas y papa, se pudo establecer que el municipio tiene otros productos agrícolas en el renglón de legumbres y hortalizas que en orden de importancia después de la papa son: en segundo lugar la arveja la cual se cultiva da en las veredas El Bosque, Corozal, La Vinagre, Arenales, Sinaí, Canaán y Guamal, con una extensión de 400 hectáreas y una producción de 600 toneladas al año aproximadamente; en tercer lugar se

ubica la arracacha en las veredas de Guamal, La Esperanza, El Bosque, La Bella, La Vinagre y la Gloria que abarcan un total aproximado 37 has con una producción de 200 toneladas.

De la información suministrada también se pudo conocer que en importancia siguen el cultivo de maíz y fríjol cuyo destino es para para el consumo humano, además de que el maíz se utiliza para la alimentación de animales. Otros cultivos de menor producción referidos fueron las habas, zanahoria, cebolla larga, cebolla de huevo, repollo, cilantro, y en las zonas cálidas se encuentran cultivos de café, yuca, caña y plátano.

Además de la producción agrícola, el municipio desarrolla una actividad pecuaria de importancia con una gran variedad de razas de bovinos tanto de carne como de doble propósito, la cual se tiene como complemento a agricultura en los casos referidos de unidades productivas de menos de 10 hectáreas; también es el fin último de la producción de algunas unidades productivas, especialmente las de mayor tamaño. En el municipio se realizan ferias trimestrales con una oferta aproximada de trescientos ejemplares cuyo destino son los departamentos de Caldas y Nariño y otros municipios del norte del Tolima. En cuanto a la producción lechera generalmente salen 10.000 litros diarios a diferentes municipios del Tolima para consumo final o para empresas comercializadoras de leche. Por último, esta actividad ha promovido una incipiente industria de productos derivados de la leche como queso y yogurt que se desarrolla de manera artesanal y se orienta mayormente hacia el mercado local y una pequeña proporción hacia el municipio del Líbano.

Los resultados de la indagación indicaron que los agricultores en general no adelantan procesos productivos mecanizados, lo cual obedece al tipo de relieve del municipio que impide el uso de maquinaria agrícola. Esta condición afecta de manera particular la producción de papa ya que tiene índices de productividad más bajos que en otras zonas del país como Cundinamarca y Boyacá en donde se cultiva en planicies y permite la mecanización de la producción. Por tanto, los productores campesinos de Murillo fundamentalmente utilizan herramienta manuales y artesanales, con acciones muy limitadas en términos de mantenimiento preventivo de las mismas y básicamente se realiza reposición cuando entran en desuso.

Los representantes de las dos asociaciones informaron que la producción es intensiva en mano de obra y que el tipo de contratación se realiza bajo la modalidad de jornales y empleados temporales que se contratan por labor. En ambos casos reportaron que además del pago del jornal se realiza un pago en especie representado en la alimentación de los empleados. No menos importante es la participación de la mano de obra familiar, especialmente del cónyuge y los hijos a partir de los diez años de edad, caso en el cual no reciben una remuneración determinada sino que se cobijan con los gastos familiares de las unidades productivas. Esta última es más importante en la producción de hortalizas y legumbres en la cual el tamaño promedio de hectáreas cultivadas por unidad productiva es de 0,25 hectáreas y funcionan básicamente como unidades de producción familiar.

El sector campesino no cafetero de Murillo enfrenta dificultades, desde ópticas diversas. En términos de las principales problemáticas productivas los productores entrevistados plantearon que no existen políticas claras de protección por parte del Estado. Durante el periodo comprendido entre 1980 y 2008 la ola de violencia afectó fuertemente al sector, generando desplazamiento y abandono de las tierras, con lo cual se redujo de manera importante la oferta de la gran mayoría de productos agrícolas, con el consecuente impacto sobre el empleo rural del municipio y las condiciones de pobreza del sector.

Los agricultores se ven afectados por el alto costo de los insumos, en su mayoría importados, que además no son comercializados en el municipio lo cual genera costos adicionales de trasporte. Ninguna de las dos asociaciones reportó contar con estrategias para facilitar la compra de insumos a partir de compras a mayoristas que ubiquen los insumos en el territorio y/o que generen descuentos por negociaciones a mediana escala.

Un tercer factor que incide negativamente en la producción es el bajo nivel de acceso al conocimiento y manejo de nuevas técnicas de producción a partir del uso de semillas mejoradas, optimización del ciclo productivo, procesos mejorados que incrementen la productividad.

Con referencia al tema de comercialización un problema común para la mayoría de agricultores campesinos del municipio es el alto costo del transporte. La mayor parte de la producción se lleva a cabo en veredas alejadas del casco urbano y el mal estado de las vías

terciarias dificulta el traslado del producto, proceso que debe hacerse en muchos casos a lomo de mula ya que no hay posibilidades de ingresos de vehículos de ningún tipo.

Para el principal producto que es la papa, se reportó que el problema de comercialización genera el mayor impacto negativo en el territorio por el bajo nivel de precios del producto. Los problemas de violencia de la década de los ochenta dispersaron a los intermediarios mayoristas que anteriormente participaban del mercado bajo condiciones de competencia, lo cual le permitía a los agricultores vender su producción a un precio negociado. Hoy en día solamente quedan cuatro compradores mayoristas que actúan bajo la estructura de un mercado de oligopsonio y fijan los precios de compra de manera concertada sin que el productor tenga ningún tipo de incidencia. Adicional al precio los mayoristas establecen otras condiciones de desventaja para los agricultores como es el pago con pacto de verificación de calidad, lo cual muchas veces reduce aún más el precio sin que el agricultor tenga la oportunidad de verificar los argumentos frente al deterioro de la calidad de su producto, ya que la verificación no se realiza en el momento de la compra sino cual el mayorista llega a la central de venta. Este proceso de reducción del precio de la papa que como se ha mencionado es el producto más relevante del municipio y del sector de productores campesinos ha conducido a que en muchas ocasiones vendan su producto a pérdida o en el mejor de los casos con un margen de ganancia tan reducido que les impide generar un proceso de acumulación de capital orientado al mejoramiento del proceso productivo. A esta situación se suma el hecho de que los productos de la competencia, es decir de la papa que se produce en Boyacá y Cundinamarca, con procesos altamente mecanizados que permiten obtener altos niveles de rendimiento y costos y precios más bajos.

Frente a la posibilidad de participar en cadenas agroindustriales, por las características de la papa producida, no es factible integrarse verticalmente con empresas industriales, ya que Murillo produce papa pastusa de alta calidad, y esta variedad no es considerada apropiada por los productores de alimentos empacados o de papa precocida, ya que es más costosa que otras variedades como la papa sabanera y tocarreña. La producción de papa de Murillo se orienta al consumidor final y requiere de un posicionamiento por calidad, pero el presidente de la asociación insistió en la importancia que reviste el tener mayor claridad y consistencia en la identificación del nicho de mercado para su producción, teniendo en cuenta la ventaja

comparativa que tiene en materia de que es una producción orgánica, con menor incidencia de plaguicidas químicos y con aumento del uso de abonos de tipo orgánico; es por esta razón que se precisa de la búsqueda de nuevos mercados que tengan en cuenta y valoren la diferenciación del producto.

Como resultado de ello, el presidente de la asociación concluyó que para los pequeños agricultores de Murillo, la producción de papa se ha convertido en una actividad de subsistencia, sin posibilidades de crecimiento con lo cual se deterioran cada vez más las condiciones de vida de los productores.

El caso de los productores de frutas es un poco diferente, se reportó que la principal función de que cumple esta organización es garantizar un precio de venta justo para los agricultores. En este sentido, el papel de la Asociación es comprar la producción a sus asociados a un precio estándar y competitivo en los mercados regionales pero que les asegure el retorno de su inversión y adicionalmente genere excedentes para reinversión que permita el mejoramiento de las condiciones de producción, implementación de procesos de mejoramiento de calidad y programas de asistencia técnica.

La producción de los asociados es vendida a mayoristas que asumen el costo del transporte desde el municipio a los mercados regionales, pagan de contado en el momento de la compra y el precio es negociado entre la asociación y los compradores, en condiciones mucho más competitivas que en el caso de la papa.

La producción de las principales hortalizas y legumbres como la arveja y la arracacha también se realiza a través de compradores mayoristas, a precios vigentes en los mercados regionales y con pago al momento de la compra.

Otro aspecto que se indagó fue el referente a las debilidades que tiene el proceso asociativo en el municipio, a lo cual los presidentes de las asociaciones manifestaron que a nivel agrícola solamente subsisten estas dos asociaciones, las cuales se caracterizan por el sentido de pertenencia de sus miembros en la medida en que se han generado acciones que redundan en su beneficio. Otros productos, tales como las hortalizas y legumbres no han tenido éxito ya que si bien se han formado asociaciones, estas no pasan de ser instituciones “de papel”, por cuanto se crean únicamente con el propósito de gestionar proyectos y obtener recursos que se

traduzcan en beneficios individuales, y no existe creación de capital social que le de identidad y cohesión al grupo. Esto es así por cuanto los miembros no tienen conocimiento de los fundamentos y significado de los procesos asociativos, de cara a la generación de alianzas y estrategias en beneficio del bien común del sector.

Los entrevistados coincidieron en afirmar que durante varios periodos de la administración municipal se les ha brindado la posibilidad de participar en la construcción del diagnóstico del Plan de Desarrollo Municipal, de acuerdo con lo cual las fortalezas y debilidades del sector son conocidas por el gobierno local; no obstante el desarrollo de programas y proyectos para fortalecer el sector es bastante limitado ya que en primer lugar obedece a condiciones y voluntades políticas que no siempre priorizan este sector, y por otro lado en razón a que el municipio tiene muy pocos recursos propios, depende en alto porcentaje del Sistema General de Participaciones cuyos recursos son de destinación específica y no le dan cubrimiento al apoyo productivo del sector agrícola. La aplicación al sistema de regalías no es muy efectiva ya que el municipio y sus actores productivos no tienen el conocimiento técnico que les permita presentar proyectos técnica y económicamente viables.

En materia de las potencialidades del sector campesino no cafetero del municipio destacaron la importancia de operar implementando procesos productivos basados en producción limpia, lo cual permite obtener productos de buena calidad y con un bajo impacto contaminante del medio ambiente. Adicionalmente, es una fuente de trabajo para la mano de obra del municipio a través de la contratación de empleados permanentes y jornaleros que con el pago les brindan ingresos básicos para su núcleo familiar, toda vez que la oferta de empleo en el municipio en otros sectores es escasa debido a que no existen empresas industriales ni de servicios y el principal empleador que es la administración municipal, en la mayoría de los casos contrata personal externo al municipio.

Por otra parte dadas las características de la región coincidieron en que se puede potencializar una alianza entre el sector agrícola y turístico, en la modalidad de agroturismo con lo cual si lograría una mayor visibilización del potencial productivo de la región.

Por último su principal reflexión fue que el municipio cuenta con una amplia oferta hortofrutícola que aporta significativamente a la seguridad alimentaria de las familias campesinas, pero también en los mercados regionales y nacionales.

8.2.3. Rioblanco

En este municipio existe un proceso asociativo importante, el cual se inició alrededor de la actividad cafetera y que posteriormente se fue irradiando hacia otros productos agropecuarios de importancia.

La información que se recolectó, de cara a las condiciones de las unidades campesinas no cafeteras, fue con base en un grupo focal en el cual participaron representantes de las asociaciones agrícolas representativas, las cuales se presentan en la tabla siguiente.

Tabla 22 Asociaciones campesinas no cafeteras de Rioblanco

Nombre de la Asociación	Actividad	Número Asociados
ASOAGRO	Agropecuaria	34
Asociación Campesina Agropecuaria de Cambrín - ASOCAM	Limón Tahití	35
Asociación de Mujeres Chocolateras - ASOCHOCORIO	Cacao	18
Asociación de Mujeres Empresarias de San Jorge - ASMURASANJO	Sábila	19
Asociación Agropecuaria del Espejo	Agropecuaria	34
Asociación de Productores de Cacao de Rioblanco - ASPROCARIO	Cacao	51

Fuente: Elaboración propia

Las características de las unidades productivas que reportaron los participantes, corroboran el tamaño de la pequeña propiedad agrícola toda vez que ninguna de ellas superó las siete hectáreas, todas ellas de propiedad de los agricultores, quienes en su mayoría contaron con

títulos de propiedad o se encontraban en proceso de formalizarlos por encontrarse en trámites de sucesión.

El área cosechada de las unidades productivas corresponde a cultivos como el Plátano, Cacao, Caña Panelera, Yuca y cítricos, y los productores señalaron que en su mayoría las fincas no son de monocultivo, sino que producen entre dos y tres productos ya que es una manera de diversificar la producción y de tener ingresos de manera permanente. Del total producido en estas unidades, en el caso del plátano y la yuca refirieron que en un porcentaje cercano al 95%, el destino de la producción es para comercialización en mercados locales y regionales. El resto de productos se destinan en su totalidad a la comercialización.

Igualmente se destaca el hecho de que por ser el municipio un productor importante de café, la mayoría de las unidades productivas cuentan con una parte del área cultivada dedicada a este cultivo, aunque como actividad complementaria. A diferencia de otros municipios, no se reportó una actividad pecuaria de importancia sino de manera ocasional la cría y levante de pollos o gallinas ponedoras, para la inversión de algunos excedentes de la producción y la obtención de ingresos adicionales.

Todos los productores reportaron la utilización de mano de obra pero se pudo evidenciar que aquellas de mayor tamaño involucran no sólo los jornaleros sino también la contratación semipermanente de mano de obra a destajo o por labor contratada. Se evidenció que es menos frecuente el uso de mano de obra familiar diferente al propietario de la unidad productiva, y se prefiere la contratación de personal externo. En todos los casos es utilizado también el pago en especie como complemento del salario o el jornal, en la modalidad de suministro de la alimentación diaria.

Los procesos productivos reportados no involucran el uso de maquinaria agrícola, sino herramienta manual y algunas máquinas livianas como fumigadoras, guadañadoras y en el caso de la producción de cacao secadoras artesanales. Estos instrumentos de trabajo según manifestaron los productores no se encuentran en óptimas condiciones ya que cumplieron su vida útil pero por falta de recursos no se han podido reemplazar adecuadamente. Se realiza un mantenimiento curativo, en la mayoría de los casos a cargo directo del productor o los empleados, que conocen su funcionamiento y condiciones especiales de manejo.

Todas las unidades productivas tienen un área dedicada a la vivienda que oscila entre ochenta y ciento veinte metros, en la cual se prioriza el espacio de habitaciones ya que algunas de ellas no cuentan con zona social; tampoco se cuenta con espacios dedicados de manera exclusiva al almacenamiento de la producción o a alguna otra etapa del proceso productivo. Al estar en zona rural dispersa estas viviendas no cuentan con servicio de acueducto ni alcantarillado, únicamente con suministro de energía eléctrica.

Como parte de un grupo identificado como productores campesinos no cafeteros, los participantes identificaron las principales problemáticas desde distintos frentes. En materia del proceso productivo insistieron en la insuficiente asistencia técnica recibida, y en el caso de obtenerla, esta ha sido producto de la gestión adelantada por las asociaciones a las que pertenecen. Todos coincidieron en presentar como una fuerte problemática la reducción de la oferta de mano de obra cuyas causas son de dos tipos: en primer lugar debido a que el municipio se vió fuertemente afectado por el conflicto armado, una parte importante de la fuerza de trabajo propia y externa se desplazó del municipio hacia otras zonas buscando la seguridad personal y de su núcleo familiar y por otro lado las acciones del Estado para mitigar las condiciones de pobreza a partir de diferentes subsidios, han conducido a que una parte de la población económicamente activa se dedique a vivir de las subvenciones del Estado en la medida en que su ingreso por este concepto no difiere mucho de los ingresos provenientes del trabajo en el campo.

El municipio no cuenta una actividad comercial desarrollada, por lo cual los productores argumentaron que otro punto débil en la producción es el encarecimiento del costo de los insumos debido a que deben ser comprados y transportados desde otros municipios o desde Ibagué.

Al abordar el tema de comercialización, se concluyó que la principal problemática se da con relación a los canales de distribución de los productos ya que se cuenta con una larga cadena de intermediarios lo que implica que los precios pagados a los productores campesinos son muy bajos. Esto también es producto de su incapacidad de llegar a los merados locales y regionales de manera directa ya que no se ha avanzado mucho desde las asociaciones para logar garantizar un precio a los agricultores y negociar con los clientes directamente. La

situación descrita anteriormente aplica para el caso de los productos diferentes al cacao, en cuyo caso las asociaciones si compran la producción a los agricultores para negociar a una escala mayor con las empresas productoras de chocolates, quienes adicionalmente les brindan capacitación y asistencia técnica a los asociados con el fin de garantizar la calidad de la materia prima.

Los asociados reconocieron que además de la dificultad mencionada anteriormente en términos de su poca incidencia en la comercialización, las asociaciones no han logrado fortalecerse en sus procesos internos a nivel administrativo y financiero lo que no les permite gestionar proyectos en beneficio de sus asociados, ya que cuando participan en convocatorias o los presentan ante la administración municipal, son devueltos por inconsistencias en su formulación. Esta falta de efectividad en la gestión también ha tenido impactos negativos en la cohesión de estas organizaciones ya que además de la asistencia técnica no logran atender otras prioridades de los miembros de la organización, tales como la creación de un fondo rotatorio para disponer adecuadamente de recursos para capital de trabajo que les permita ampliar el área sembrada y cosechada y mejorar los procesos productivos que les doten de una mayor capacidad competitiva en los mercados regionales y nacionales.

El apoyo institucional que han recibido los pequeños productores campesinos no cafeteros no obedece a programas y estrategias planificadas, pues manifestaron que si bien se abren espacios de participación para el reconocimiento y diagnóstico de sus principales dificultades y amenazas, finalmente no se han traducido en acciones concretas. Existen sectores productivos como el de los caficultores y cacaoteros que de manera permanente han sido apoyados por organizaciones de cooperación internacional, desde diferentes frentes pero no se han extendido a otras actividades agrícolas de importancia en el municipio.

La conclusión a que llegaron los líderes de las asociaciones en representación del sector campesino de Rioblanco, es que enfrentan dificultades importantes y no cuentan con apoyo institucional para generar capacidades locales que les permitan potencializar su aporte al desarrollo local. A esto se suma un ambiente de incertidumbre respecto a la transformación que precisa el territorio de cara a los procesos de paz pues no perciben con claridad que tipo de estrategias serán desarrolladas para lograr la reincorporación de una gran cantidad de

población que fue desplazada en la época de recrudecimiento del conflicto armado y temen que el territorio no cuente con la estructura apropiada para generar espacios de recuperación del tejido social y económico, de manera que su sentir es que el conflicto no desaparecerá sino que se transformará en otro tipo de problemáticas que no han sido lo suficientemente pensadas ni analizadas para generar acciones que les permitan superarlo, y que por el contrario se pueden profundizar las brechas de desigualdad y pobreza que de por si ya son bastante significativas en el territorio.

A pesar de esta visión un tanto escéptica, los productores resaltaron el potencial del municipio en cuanto a las capacidades de los productores campesinos en materia de oferta agrícola diversificada, actividades de alto rendimiento productivo como el cacao y el plátano que podrían impulsar la transformación productiva en la medida en que se inserten en cadenas agroindustriales que generen e incrementen el valor agregado y de esta manera tengan un impacto significativo en el mejoramiento de las condiciones de vida del sector campesino.

Destacaron también que es importante considerar el aporte que se hace al empleo rural y que de generar estrategias que mejoren las dinámicas productivas y aumenten la rentabilidad del sector se generarán incentivos para la vinculación de las nuevas generaciones al desarrollo agrícola del territorio por cuanto se podrán generar mayores niveles de bienestar que sean un elemento canalizador del potencial humano y se diseñen y se pongan en marcha programas de capacitación que pongan el conocimiento en contexto, es decir, acorde a las necesidades del territorio.

8.2.4. Santa Isabel

El igual que en el caso de Alpujarra, fue posible realizar un proceso de recolección de información a nivel individual con productores campesinos del área rural dedicados principalmente a la producción de legumbres y hortalizas y quienes en algunos casos también lideran asociaciones productivas. Adicionalmente se trabajó con los líderes de las principales asociaciones del municipio, los cuales se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 23 Asociaciones Productivas de Santa Isabel

Nombre de la Asociación	Actividad	Número Asociados
FRUTISI	Frutas	25
ASOPROMUSI	Plátano y banano	32
ASOAGUAPLAT	Plátano y Aguacate	27
ASOPAPSI	Papa	17
ASOPLAZA	Frutas y hortalizas	35
AMORIFRUTIS	Mora	34

Fuente: Elaboración propia

En materia del tamaño de la unidad productiva de acuerdo con lo reportado por los productores se identificó un tamaño de mayor extensión que en el caso del resto de municipios ya que éste oscila entre 3 y 15 hectáreas, aunque permanece dentro del rango de economía campesina. Todas ellas, se encuentran ubicadas en la zona rural de municipio y reportaron tenencia propia con títulos de propiedad formalizados, exceptuando un solo caso en el cual se reportó tenencia bajo la modalidad de arrendamiento.

Dentro de la unidad productiva propia, se cuenta con vivienda familiar a la cual se dedica un espacio más amplio que en el resto de municipios, pues oscila entre 100 y 150 metros cuadrados, privilegiando el espacio habitacional, pues los agricultores reportaron que además del cónyuge y/o hijos comparten la vivienda con otros miembros de la familia como padres, hermanos y suegros. Los predios en ningún caso reportaron espacios para manejo de pos cosecha u otras etapas del ciclo productivo.

El área sembrada correspondió en mayor medida a los cultivos de plátano, aguacate y en menor escala a mora, yuca y frijol, cultivos que hicieron parte de la caracterización productiva realizada en párrafos precedentes. Un porcentaje superior al 90% de los cultivos es

dedicado a la comercialización, abasteciendo principalmente los mercados de la zona norte del Tolima y de Ibagué, y en menor proporción los departamentos de Caldas y Cundinamarca.

No fue posible realizar una cuantificación del valor de la producción anual, ya que como en el caso de los demás municipios, los precios varían considerablemente de acuerdo al rendimiento producto de condiciones climatológicas y de la oferta regional de los mismos.

Como actividad complementaria, se pudo identificar que en las zonas mas altas, se desarrolla una actividad de ganadería ovina de producción de leche importante, que abastece el mercado local y regional y que adicionalmente favorece la producción de quesos en estos mismos mercados. Adicional a ello, se invierten algunos excedentes de la producción en la cría y levante de pollos, para autoconsumo y abastecimiento local.

En cuanto a la modalidad de contratación de mano de obra se reportó que coexisten casi de manera igualitaria la contratación de empleados por labor y jornaleros. Igualmente es importante la participación en la producción de la mano de obra de carácter familiar, sin remuneración especificada. En todos los casos los beneficios adicionales corresponden al suministro de alimentación como una modalidad de salario en especie.

Las condiciones quebradas del terreno y el tipo de cultivos no favorecen la mecanización del proceso productivo por lo que se utilizan principalmente herramientas manuales de propiedad de los agricultores e igualmente hacen uso de herramientas un poco más avanzadas para los procesos de fumigación. Se realiza un mantenimiento de las mismas de tipo curativo y a cargo del personal contratado para los procesos productivos.

La estructura de costos viene determinada principalmente por el costo de insumos como semillas, abonos, plaguicidas los cuales corresponden a un porcentaje cercano al 15% del valor de la producción. Además del pago de mano de obra que representa cerca del 20%, existen costos asociados a la comercialización representados en el transporte de insumos y productos finales hacia el centro poblado para su salida a los mercados regionales; el estimativo que dieron los productores a este costo fue del 20% del valor de la producción, el cual se realiza utilizan principalmente el transporte urbano de carros de línea interveredales y camiones a nivel intermunicipal.

En su totalidad los productores reportaron manejar créditos con el Banco agrario, lo cual genera costos financieros que se pagan en la modalidad de cuotas semestrales de acuerdo a los ciclos de producción y cosecha. No se realizan pagos por concepto de asistencia técnica, ya que en su mayoría es uno de los beneficios que se obtienen a través de las asociaciones, aunque ratifican el hecho de que es insuficiente para lograr el adecuado manejo de cultivos.

De los municipios estudiados, Santa Isabel es el único en el cual los productores indicaron que realizan prácticas de conservación del medio ambiente las cuales corresponden a la delimitación de fuentes hídricas para control de la contaminación por manejo de abonos y plaguicidas. Adicionalmente se ha iniciado la práctica de manejo de abonos orgánicos mediante la capacitación técnica recibida a través de las gestiones realizadas por las asociaciones. A pesar de ello refirieron que persisten impactos negativos en materia de contaminación de fuentes hídricas por aplicación de químicos en diversas etapas del proceso productivo y por el inadecuado manejo de residuos de plástico y vidrio.

Como se mencionó anteriormente los agricultores reportaron que hacen uso permanente de créditos para la actividad productiva, con la única entidad financiera presente en el municipio respecto de lo cual expresaron que hay dificultades de acceso por falta de garantías para respaldar el crédito, exceso de trámites y costos adicionales a los intereses como estudios de crédito y pólizas entre otros.

Frente al apoyo institucional recibido, los agricultores expresaron que este se ha materializado especialmente con la acción de las asociaciones para gestionar programas de asistencia técnica, suministro de semilla certificada para diversificación de cultivos, especialmente de la mora y para el manejo de residuos orgánicos y la fabricación de abonos.

Como sector productivo identificaron problemáticas productivas comunes a la mayoría de los municipios, que son escasa asistencia técnica, alto costo de los insumos, dificultades para conseguir mano de obra local con el consecuente incremento del costo de salarios y jornales.

De acuerdo con el componente de comercialización, persiste el problema de la intermediación que reduce los precios de sus productos y en muchos casos no permite obtener excedentes que generen acumulación de capital que oriente procesos de mejoramiento de la productividad y competitividad a nivel regional y nacional.

Los espacios de participación en la toma de decisiones que promuevan el desarrollo del sector son de carácter formal y no se traducen en acciones específicas, situación desmotiva a corto plazo la presentación de nuevas propuestas y la participación en otros espacios Existe muy poca representación del sector de pequeños productores en espacios como el Consejo Municipal y el Concejo Territorial de Planeación, con lo cual la incidencia como gremio se minimiza e invisibiliza aún más.

Los agricultores también identificaron las potencialidades del sector, tomando como punto de partida la variedad de suelos y pisos térmicos que permiten desarrollar una amplia gama de actividades agrícolas con lo cual el aporte a la seguridad alimentaria local y regional es muy importante. En adición a ello, la generación de los procesos asociativos puede ser fortalecida de manera que logre gestionar procesos de compra de producción y de esta manera se minimice la intermediación y se mejoren los márgenes de ganancia y rentabilidad.

9. Discusión y conclusiones

Después de realizar el análisis y confrontación de la información de las fuentes primarias y secundarias que su abordaron en esta investigación, se puede concluir la unidad de análisis entendida como la producción campesina no cafetero bajo los contextos territoriales específicos de los municipios de Alpujarra, Murillo, Rioblanco y Santa Isabel, se identifican plenamente con los rasgos característicos de la economía campesina mercantilizada planteados por Vargas (1987) y Chirinos (2006). En primer lugar el objetivo de la producción de estos agricultores es garantizar la permanencia de su entorno social y familiar, así como la reposición de sus instrumentos de trabajo tales como la tierra y las herramientas utilizadas, sobre los cuales se pudo determinar que tienen dominio y este es expresado de manera formal mediante los títulos de propiedad de los mismos. Si bien utilizan mano de obra asalariada bajo la modalidad de contratos por labor y jornales, involucran de manera importante la mano de obra familiar que no tiene una remuneración específica.

En un mismo espacio convergen las actividades productivas con las sociales y familiares, lo cual se confirma con la presencia de su vivienda dentro de la unidad productiva y adicionalmente con la presencia de actividades adicionales orientadas fundamentalmente al

autoconsumo o a la generación de excedentes que mejoren la condición de vida del núcleo familiar, como se evidencio en el caso de la actividad pecuaria complementaria.

En todos los casos los procesos productivos son intensivos en mano de obra en todas las etapas de la producción y a pesar de que no se cuenta con un proceso sistemático de asistencia técnica se ocupan de introducir mejoras en su proceso productivo tales como el uso de semillas mejoradas, abonos químicos, entre otros.

Desde la postura que realizan estos autores de cara a los resultados de la actividad económica, los objetivos asignados a la unidad de producción, la utilización de la fuerza de trabajo disponible a nivel familiar, la relación con los diferentes tipos de mercados capitalistas, el tipo de tecnología empleada y el tamaño de la parcela, se concluye que las unidades productivas propias de la indagación operan bajo la modalidad de economía campesina mercantilizada, por cuanto su actividad les ha permitido generar excedentes que han sido destinados tanto al consumo de la unidad productiva y familiar como a la reinversión productiva; por otra parte no venden su fuerza de trabajo, sino que es utilizada para su unidad productiva y sus productos como se pudo determinar, son ofrecidos en los mercados locales y regionales y en menor escala a nivel nacional. Como unidades mercantiles, son demandantes de insumos tales como semillas, abonos, plaguicidas, también demandan productos financieros, especialmente de crédito, aunque de manera limitada por la poca presencia institucional en el territorio.

Es pertinente señalar que la producción campesina de estos municipios desarrolla relaciones con otros sectores de la economía, especialmente con el sector comercial y de y de manera muy limitada en un proceso de integración en las cadenas agroindustriales de carácter regional y nacional para lo cual se requiere una mayor visibilidad de su potencial productivo y de su capacidad para mejorar el ingreso de los productores campesinos; por tanto es importante reconocer el papel que juega en el desarrollo local y no estigmatizar o minimizar su importancia bajo una postura que magnifique sus condiciones de atraso y estancamiento que si bien son evidentes, tienen todas las posibilidades de ser superadas en la medida en que cuente con el apoyo y fortalecimiento del sector público y privado que opera en el territorio. Por tanto se precisa de políticas que se focalicen en sus características

particulares de manera que se generen estrategias diferenciadas de desarrollo, de acceso a recursos, conocimientos y mercados.

Desde la teoría del desarrollo local es importante reconocer que estos municipios cuenta con capacidades locales particular que son susceptibles de ser activadas y potencializadas con el objetivo de lograr un efecto multiplicador de las actividades productivas y de los niveles de empleo y de esta manera reducir los índices de pobreza multidimensional, especialmente en las zonas rurales más alejadas sobre la base del aprovechamiento de los recursos existentes en el territorio. En este sentido se hizo evidente de acuerdo con lo expresado directamente por los productores, que se precisa de la vinculación no solo de las instituciones locales sino de actores externos que fortalezcan las dinámicas territoriales y de esta manera lograr una integración con las dinámicas de desarrollo a diferentes escalas territoriales (Rosales, 2012).

En los resultados de esta investigación también es relevante la apreciación de Vásquez Barquero, frente a la concepción del territorio como el tejido de intereses diversos de estos productores campesinos no cafeteros que los convierten en del desarrollo en la medida en que se les reconozca su integralidad y particularidad. De esta manera las problemáticas comunes identificadas en materia de acceso a recursos financieros, asistencia técnica, eliminación de intermediarios en la comercialización para regulación de precios, fortalecimiento de los procesos asociativos e incidencia en la toma de decisiones de política pública a nivel local, deben hacer parte de las agendas de desarrollo en las diferentes escalas territoriales en aras de encontrar soluciones a sus necesidades y problemas. Se entiende que es una dinámica compleja en la deben participar no solo los productores campesinos no cafeteros planteando iniciativas y propuestas, sino las instituciones que hacen presencia en el territorio con el fin de que sus iniciativas y decisiones de inversión y los procesos de participación en la formulación y gestión de las políticas, contribuyan de manera definitiva a mejorar la calidad de vida de este sector, que se ve a sí mismo como excluido del progreso y en su lugar se podría generar en el sector un reconocimiento de su valor como motor del desarrollo propio, no importado, y producto de su trabajo y compromiso económico y social (Vásquez Barquero, 2007).

Los resultados de la investigación son coherentes con los planteamientos de este autor en que se precisa de políticas de desarrollo local incluyentes, orientadas al fomento y difusión de la innovación y el conocimiento en materia de los procesos productivos, construcción de equipamientos necesarios para el desarrollo tales como vías terciarias que faciliten el transporte de productos e insumos, infraestructura para el procesamiento y almacenamiento de productos finales, todo ello en el marco de una interacción y sinergia de la política de desarrollo local que conduzca a generar un proceso endógeno de transformaciones basado en las capacidades productivas de los productores campesinos no cafeteros y de manera especial en el reconocimiento de la importancia en la garantía de la seguridad alimentaria a nivel local, regional y nacional.

A partir de la relevancia dada a la interacción de los diversos actores presentes en estos municipios y de manera especial al rol que cumplen las asociaciones de pequeños productores, se pudo identificar que para los productores es vital concebir el territorio como un lugar de solidaridad, que requiere de una transformación de las actitudes y comportamientos de ellos mismos y de las agremiaciones con el fin de potencializarse como los protagonistas del desarrollo de su territorio con el objetivo del mejoramiento de las condiciones de vida de los productores campesinos y para ello es preciso armonizar las potencialidades locales y las potencialidades ofrecidas por el sistema global en las cuales ocupa un papel prioritario garantizar la sostenibilidad alimentaria de la población, aporte fundamental de las economías campesinas no cafeteras.

Un aspecto que merece especial atención según los hallazgos de la investigación está relacionado con la participación de la mujer en la producción campesina no cafetera. En Colombia se han adelantado diferentes estudios sobre el rol de la mujer rural desde diversas perspectivas, tales como el acceso a la propiedad de la tierra, el empoderamiento de las mujeres rurales, la contribución de las mujeres a la agricultura y a la seguridad alimentaria y recientemente sobre aspectos multidimensionales de su condición. En todos ellos se identifican referencias en materia de su rol en la agricultura a pequeñas escala y en la producción de alimentos en sus hogares, y coinciden en el insuficiente reconocimiento a su trabajo de cara al aporte realizado en la producción de alimentos tanto para sus familias como

para la economía del país, situación originada entre otras por la no remuneración del trabajo doméstico o trabajo reproductivo que realizan las mujeres. Recientemente en Colombia se han producido dos estudios importantes sobre las mujeres rurales colombianas, uno elaborado por la FAO denominado "Situación de la Mujer Rural en Colombia" y el segundo por el PNUD, "Mujeres Rurales Gestoras de Esperanza", ambos coinciden en afirmar las precarias condiciones de las mujeres rurales y la invisibilidad de su aporte laboral e incidencia a nivel familiar y de la economía del país. Igualmente, coinciden en identificar la ausencia de fuentes de información estadística por falta de inclusión de la categoría de género, aspecto que dificulta tener mayor precisión sobre la caracterización y participación de las mujeres rurales y sus condiciones de vida, al igual que sobre temas relacionados con la tenencia de la tierra, el acceso a recursos, créditos y capacitación, entre otros (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, 2015).

De acuerdo con estos planteamientos los resultados confirman la condición desafortunada de las mujeres, la cual no es producto de su bajo nivel de conocimiento o preparación ya que como se mencionó anteriormente, el índice de analfabetismo tiene una menor incidencia para las mujeres, lo cual les abre la posibilidad de acceder a otros niveles de capacitación que las dotan de conocimientos para un manejo más eficiente de las unidades productivas. Su baja participación entonces obedece más a factores de tipo cultural, de acuerdo con los cuales las mujeres se enfrentan a barreras que impiden un acceso equitativo la propiedad de los medios de producción.

Es así como se pudo determinar que las mujeres no sólo tienen poca participación en la toma de decisiones, sino que cuando lo hacen, sus acciones como líderes de los procesos productivos en la mayoría de caso, son a nivel de propiedades que no superan las 500 hectáreas. De esta manera es claro como su mayor incidencia es a nivel de las economías campesinas de subsistencia. Igualmente, se señala que además la vulnerabilidad de la mujer en materia de exclusión financiera no solo por la ausencia de intermediarios financieros en la zona rural, que de por sí afecta tanto a hombres como mujeres, sino por condiciones personales y culturales que no las califican como sujetos de crédito apropiados.

Otro aspecto de importancia es la consideración en torno a la relación de las unidades campesinas no cafeteras con el medio ambiente. En primer lugar se deja claro que existe poca disponibilidad para generar obras de infraestructura especializadas que garanticen el acceso a los recursos hídricos, y prácticas que contengan acciones de conservación implícitas.

El reconocimiento de la importancia de garantizar la sostenibilidad en materia de acceso al agua para el desarrollo de las actividades de las unidades productivas ha motivado que la mayoría de las unidades productivas campesinas realicen actividad orientadas a su conservación de manera que es importante que se adelanten procesos ambientales complementarios a estas prácticas para mitigar sus efectos, así como la promoción del uso de fertilizantes orgánicos, cuyo impacto ambiental es prácticamente nulo.

De cara a la caracterización del tipo de cultivos desarrollados por los productores campesinos no cafeteros se hizo explicito el bajo nivel de participación de los cultivos de tipo agroindustrial en razón a que este tipo de cultivos, como el algodón, la caña de azúcar, entre otros, son cultivados en unidades productivas de gran extensión, y generalmente en zonas planas que permite introducir procesos de mecanización en las distintas etapas de la producción. De acuerdo con esto, los cuatro municipios estudiados, en primer lugar se caracterizan por tener unidades productivas mayoritariamente ubicadas en el rango de menos de 50 hectáreas y adicionalmente se ubican en terrenos quebrados que no facilitan el desarrollo de actividades mecanizadas. En cambio se da paso a otras categorías de cultivos susceptibles de desarrollarse en otro tipo de relieve y bajo otro tipo de relaciones de producción basadas en el uso de tecnología artesanal, intensivos en mano de obra no calificada y que se fortalecen en la medida en que se generan procesos de creación de capital social de puente a partir los cuales se logra consolidar un tejido social con intereses comunes y lazos de solidaridad que conducen a formar grupos que gestionan el desarrollo desde el reconocimiento de sus propias potencialidades, y encaminados a superar las debilidades que exhiben.

Es así como el sector de productores campesinos no cafeteros de los municipios estudiados se identifica como un núcleo que es susceptible de focalización de las políticas de desarrollo de manera que se logre maximizar sus capacidades en términos de avanzar en la lógica de un proceso de desarrollo coherente con las dinámicas del territorio.

REFERENCIAS

Alarcon, G. G., & Guirao Miron, C. (Diciembre de 2013). El enfoque de las capacidades y las competencias transversales. *Historia y Comunicación Social, 18*, 145-157.

Alcaldia de Alpujarra. (2002). *Esquema de Ordenamiento Territorial - Cartilla de divulgación.* Plan de Ordenamiento Territorial, Alcaldía de Alpujarra, Alpujarra.

Alcaldía de Herveo. (2004). *Esquema de Ordenamiento Territorial.* Herveo. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj07JuxvonSAhUJKCYKHQmeCGQQFggdMAE&url=http%3A%2F%2Fcdim.esap.edu.co%2FBancoConocimiento%2FH%2Fherveo_-_tolima_-_eot_-_2005_%2Fherveo_-_tolima_-_eot_-_2005_.asp&us

Alcaldía de Murillo. (2002). *Esquema de Ordenamiento Territorial 2012.* Murillo. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi2vLWT3InSAhVG6CYKHQ3FCbAQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fcdim.esap.edu.co%2FBancoMedios%2FDocumentos%2520PDF%2Fdiagnostico.copia%2520-%2520murillo%2520(195%2520pag%2520

Alcaldía de Santa Isabel. (2016). *Plan de Desarrollo Municipal "Agroturismo fuente de prosperidad 2016-2019.* Santa Isabel.

Altieri, M. y. (2000). *AGROECOLOGÍA: Teoría y Práctica para una Agricultura sustentable* (Primera ed.). (P. d. Ambiente, Ed.) México.

Banco Mundial. (2000). *Exclusión Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe* (Primera ed.). (B. Mundial, Ed., & F. L. Sociales, Trad.) Washington DC, Estados Unidos.

Cano, C. G., Estrada, D., & Cuadros, P. (2017). *Inclusión finaniera: El Caso del Sur del Tolima.* Bogotá: Banco de la República. Recuperado el 12 de 10 de 2017, de http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll18/id/360

Carpio, J. (2000). Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 85-100. Recuperado el 18 de 11 de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjN4Kfo69jQAhUJQiYKHbeeCKwQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Funicie

ncia.ambientalex.info%2Frevistas%2F201aug85100.pdf&usg=AFQjCNHx4GUkpZ2zXR4TWHaiX_c0B_Ie5Q

Carpio, J. (2001). Desarrollo Local en los Espacios Rurales. (U. Bolivariana, Ed.) *Polis, 1*(2). Recuperado el 25 de 11 de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjw4va6wsjMAhUElx4KHe5IB1QQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F305%2F30500202.pdf&usg=AFQjCNHUIXgWDinTTfKtnYxkoHuyXjXCoA, recuperado en Marzo 28 de 20

CEPAL. (2016). *Panorama Social de América Latina 2015.* Santiago: Naciones Unidas. Recuperado el 20 de Enero de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiapumstfXRAhXF4iYKHYvuDqkQFggYMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.cepal.org%2Fes%2Fpublicaciones%2Fpanorama-social-america-latina-2015-documento-informativo&usg=AFQjCNGrKFHl

Cevallos, G. (Junio de 2016). Modelo prospectivo de gestión ambiental: El buen vivir para el desarrollo local sostenible. *DELOS - Desarrollo Local Sostenible*(26). Recuperado el 28 de Noviembre de 2016, de http://www.eumed.net/rev/delos/26/buen-vivir.html

Chirinos, O. (Abril de 2006). La racionalidad productiva de la familia campesina. (U. d. Zulia, Ed.) *Opción, 22*(49), 77-95. Recuperado el 25 de Marzo de 2016, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872006000100006&lng=es&tlng=es.

Cortolima. (23 de 12 de 2015). *Corporación Autónoma Regiona del Tolima*. Recuperado el 24 de 10 de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjR6-6a-rTXAhXM5yYKHX_BB5sQFggkMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.cortolima.gov.co%2Flugares%2Frioblanco&usg=AOvVaw1fqZg95rh-DmUeYa_A1J0H

DANE. (2016). Informe Estadísrico Cuentas Nacionales, Bogota. Recuperado el 28 de 03 de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiEgLrd09fLAhVJFh4KHQSBAegQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.dane.gov.co%2Findex.php%2Fcuentas-economicas%2Fcuentas-departamentales&usg=AFQjCNEu2y8FHLjwgi0tUvy-r8k-tyo4

DANE. (2016). *Indice de Pobreza Multidimensional Colombia 2015.* Anexo Estadístico, Bogota.

DANE. (2016). *Tercer Censo Nacional Agropecuario.* Boletín, Bogotá. Recuperado el 01 de 04 de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiOsrPTtN3LAhVFlB4KHSctBykQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.dane.gov.co%2Findex.php%2Festadisticas-or-tema%2Fagropecuario&usg=AFQjCNFK7fyfHIfZv2diBhySjw7UeCeCTQ&bvm=bv

Delgado, M. (2015). *La economía del Departamento del Tolima: Diagnóstico y Perspectivas de Largo Plazo.* Fedesarrollo, Ibagué. Recuperado el 22 de 03 de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi6jNbbwMrLAhVCGx4KHRZMCUkQFggcMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.andi.com.co%2FSecTH%2FDocuments%2FESTUDIO%2520REGIONAL%2520TOLIMA%2520FINAL%2520AGO%252014.pdf&usg=AFQjCNFY

DNP. (2010). *Bases del Plan de Desarrollo 2010-2014.* Bogota. Recuperado el 22 de Enero de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=9&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiK78L474jSAhVHSyYKHckTA_gQFghIMAg&url=http%3A%2F%2Fwww.cna.gov.co%2F1741%2Farticles-311056_PlanNacionalDesarrollo.pdf&usg=AFQjCNH2sPe6tklYO9TLKesemIFI6WvuSw&sig2=

DNP. (2011). *Indice de Pobreza Multidimensional para Colombia 1997-2010.* Documento 382, Bogota.

DNP. (2014). *Departamento Nacional de Planeación web site.* Recuperado el 02 de Febrero de 2017, de https://ddtspr.dnp.gov.co/fit/#/fichas

DNP. (2014). *Misión para la Transformación del Campo: Saldar la deuda Histórica con el Campo.* Bogota. Recuperado el 10 de Enero de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjeoLLVgPjRAhUKRiYKHQDuAJgQFggaMAA&url=https%3A%2F%2Fcolaboracion.dnp.gov.co%2FCDT%2FPrensa%2FDOCUMENTO%2520MARCO-MISION.pdf&usg=AFQjCNHEABhAPvKy0ud6YLIEAfdq9Qfw9Q

DNP. (2015). *Misión Rural: Meracado Laboral en el Sector Rural Colombiano.* Bogotá.

DNP. (2016). *Resultados de Desempeño Integral de los departamentos y municipios de la vigencia 2015.* Informe Anual, Departamento Nacional de Planeación, Cundinamarca, Bogota. Recuperado el 04 de Febrero de 2017, de https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-territorial/Estudios-Territoriales/Indicadores-y-Mediciones/Paginas/desempeno-integral.aspx

ESAP. (04 de 12 de 2009). *Sistema de documentación e Información Municipal*. Recuperado el 24 de 10 de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjbqfbG7LTXAhVG8CYKHS5oAjIQFggkMAA&url=http%3A%2F%2Fcdim.esap.edu.co%2F&usg=AOvVaw2iGMB5fJOj3TpaTm8LcUNC

Escobar, G. (2016). La Relevancia de la Agricultura en América Latina y el Caribe". (F. F. Ebert, Ed.) *Nueva Sociedad*. Recuperado el 17 de 01 de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj_yr6vxPXRAhWDMSYKHZ65DNwQFggqMAM&url=http%3A%2F%2Fnuso.org%2Fmedia%2Fdocuments%2Fagricultura.pdf&usg=AFQjCNHcmVdZf7BNUcnO-1tevyDnYYP_3Q&sig2=hyg5wKJTF0J8deZW8yOz

FUPAD. (2013). *Plan de Empleo del Departamento del Tolima.* Bogota.

Gobernación del Tolima. (2014). *Estadísticas 2011-2014 Alpujarra.* Estadístico, Ibagué. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=8&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj8tsLYjonSAhXCOiYKHWU5CaQQFgg-MAc&url=http%3A%2F%2Fwww.tolima.gov.co%2Fdescargar.php%3FidFile%3D2456&usg=AFQjCNFUlt1ZE8w4Qom0fww2WC2dA5UqRw&sig2=av9HiAkBXybD0gPvT

Gobernación del Tolima. (2015). *Estadísiticas 2011-2014 Santa Isabel.* Secretaría de Planeación Departamental, Ibague. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de http://www.tolima.gov.co/descargar.php?idFile=2472

Gobernación del Tolima. (2015). *Estadísticas 2011-2014 Murillo.* Ibague. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjn2-683onSAhUh74MKHUTPCJcQFggmMAM&url=http%3A%2F%2Fwww.tolima.gov.co%2F13054&usg=AFQjCNE6oTsWF4LaWDmF9KN0WBvw3VliqQ&sig2=jUvPGUiP-_VT7_YmOgKkWQ&bvm=bv.146786187,d

Gobernación del Tolima. (2015). *Estadísticas 2011-2014 Rioblanco.* Secretaría de Planeación Departamental, Ibague. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj7qKPCjonSAhUH0SYKHTraB6UQFgggMAE&url=http%3A%2F%2Fwww.tolima.gov.co%2Fdescargar.php%3FidFile%3D2488&usg=AFQjCNGZLGNZXNDDLkXAr2C1izq4aX1gHg&sig2=RBWxAtG5YK34C4PGy

Hernández Samperi, R. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México D.F., México: Mc Graw Hill.

Lustig, N. (Septiembre de 2015). La Mayor Desigualdad del Mundo. (F. M. Internacional, Ed.) *Finanzas y Desarrollo*, 14-16. Recuperado el 28 de Enero de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=7&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj0mc2Zu_XRAhUI6SYKHTD2ARkQFgg7MAY&url=https%3A%2F%2Fwww.imf.org%2Fexternal%2Fpubs%2Fft%2Ffandd%2Fspa%2F2015%2F09%2Fpdf%2Flustig.pdf&usg=AFQjCNFc8t3CcwEoLGaMhgepyq

Machado, A. (1997). *"Agroindustria y Desarrollo Rural"* (Primera ed.). Bogotá, Colombia: Ecoediciones.

Mazurek, H. (2011). *Espacio y territorio: Instrumentos Metodológicos de Investigación Social* (Segunda ed.). La Paz, Bolivia: Universidad para la Investiagacion Estratégica en Bolivia.

Mnisterio de Comercio Industria y Turismo. (2013). División de Estudios Económicos Tolima, Ibague. Recuperado el 28 de 03 de 2016, de http://www.mincit.gov.co/descargar.php?id=77527

Mora, J. (2004). Desarrollo Rural Nuevos Enfoques y Perspectivas. *Cuadernos Fodepal*, 3-36.

Morales, M. (Julio-Diciembre de 2006). El desarrollo local sostenible. *Economía y Desarrollo, 140*(2), 60-70.

Nussbaum, M. C. (2012). *Crear Capacidades: Propuesta para el desarrollo humano* (Primera ed.). Madrid, España: Paidos.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO. (2015). *Las mujeres campesinas: su gran aporte a la agricultura familiar y la economía Productiva.* Ministerio de Salud, Cundinamarca, Bogotá. Recuperado el 10 de Octubre de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj5y_qhoJTXAhWCKiYKHazHAa4QFgglMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.minsalud.gov.co%2Fsites%2Frid%2FLists%2FBibliotecaDigital%2FRIDE%2FVS%2FPP%2FSNA%2FBoletin-3-2015-mujeres-

Perez, E. (Sin mes de 2004). El mundo rural Latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nomadas*, 180-193.

PNUD. (2011). *Colombia Rural: Razones para la Esperanza.* Informe de Desarrollo Humano. Recuperado el 01 de Febrero de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjSj4Ls6PbRAhXIJiYKHS2RAMEQFggYMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.un

dp.org%2Fcontent%2Fdam%2Fcolombia%2Fdocs%2FDesarrolloHumano%2Fundp-co-ic_indh2011-parte1-2011.pdf&usg=AFQ

Rosales, M. (2012). *Hacia un modelo integrado de desarrollo económico local y cohesión social.* (O. d.-A. II, Ed.) Barcelona, España: Diputació de Barcelona (Oficina de Coordinación y Orientación del Programa URB-AL III). Recuperado el 29 de 11 de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj5yuTd9tbQAhUNfiYKHXQQCfUQFgghMAE&url=http%3A%2F%2Fobserv-ocd.org%2Fes%2Fhacia-un-modelo-integrado-de-desarrollo-economico-local-y-cohesion-social&usg=AFQjCNEq0wE

Sandoval Casilimas, C. (2002). *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social* (Vol. Módulo Cuatro). Bogotá, Colombia: Arfo Editores. Recuperado el 25 de 06 de 2017, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjP7NrBnuTUAhXERSYKHeIkBUcQFgglMAA&url=https%3A%2F%2Fpanel.inkuba.com%2Fsites%2F2%2Farchivos%2Fmanual%2520colombia%2520cualitativo.pdf&usg=AFQjCNEbem4Qjxh-VnmTCGin

Santacoloma-Varon, L. E. (Juli-Diciembre de 2015). Importancia de la Economía Campesina en los Contextos Contemporáneos: una mirada al caso Colombiano. *Entramado, 11*(2), 38-50. Recuperado el 21 de Diciembre de 2016, de htpp://dx.doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210

Silvetti, F. (2011). Una revisión conceptual sobre la relación entre campesinos y servicios ecosistémicos. *Cuadernos de Desarrollo Rural, 8*(66), 19-45.

Sociedad de Agricultores de Colombia SAC. (2011). *Balance y Perspectivas del Sector Agropecuario 2010-2011.* Bogota. Recuperado el 18 de Marzo de 2016, de http://www.sac.org.co/es/estudios-economicos/balance-sector-agropecuario-colombiano/10-balance-y-perspectivas-del-sector-agropecuario-2011-2012.html

UNESCO. (1992). *www.unesco.org.* Recuperado el 25 de 11 de 2016, de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjp5LrCodnQAhVB7yYKHSR8A9UQFggfMAE&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org%2Feducation%2Fnfsunesco%2Fpdf%2FRIO_S.PDF&usg=AFQjCNGhGtQTvbNoHyTh0uDUG3CTxEQX0g

Unidad para la Atención y Reparación a las Vícitmas. (2014). *Desplazamiento y Crisis Humanitaria 21012 - 2013.* Bogota. Recuperado el 10 de Febrero de 2017, de http://www.acnur.org/t3/uploads/media/2880_COI_Colombia_InformeDesplazamiento_2012-2013.pdf

Van der Ploeg, J. (2010). *Nuevos Campesinos: Campesinos e imperios alimentarios.* Andalucia: Icaria.

Vargas, A. (1987). “La economía campesina: Consideraciones teóricas”. *Cuadernos de Economía, 8*(10), 93-123.

Vásquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*(11), 183-210.

Vásquez Barquero, A. (MAyo de 2009). Desarrollo Local: Una Estrategia para Tiempos de Crisis. *Universitas Forum, 1*(2), 1-11.

ANEXOS

Anexo 1 Formato de Resumen Analítico Especializado



RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO	
1. Título.	
2. Autor:	
3. Edición	
4. Fecha	
5. Palabras Claves,	
6. Descripción.	
7. Fuentes.	
8. Contenidos.	
9. Metodología.	
10. Conclusiones.	
11. Autor del RAE.	

Anexo 2 Formato de entrevista estructurada individual

<table>
<tr><td colspan="6">Formato para entrevista estructurada individual</td></tr>
<tr><td colspan="6">UAM
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES
"Vigilada Mineducación"</td></tr>
<tr><td>1. Título.</td><td colspan="5">Producción campesina no cafetera y su contribución al desarrollo económico local de los municipios de Rioblanco, Murillo, Alpujarra y Santa Isabel.</td></tr>
<tr><td>2. Autor:</td><td colspan="5">Adriana Lucía Prada Tamayo</td></tr>
<tr><td>3. Objetivo General:</td><td colspan="5">Analizar la contribución de la producción agrícola campesina no cafetera al desarrollo económico y social de municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel</td></tr>
<tr><td colspan="6">4. Datos generales del entrevistado</td></tr>
<tr><td>Nombre</td><td colspan="5"></td></tr>
<tr><td>Género</td><td colspan="2"></td><td>Edad</td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td>Estado Civil</td><td colspan="2"></td><td>Nivel Escolaridad</td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td rowspan="2">Composición del núcleo Familiar</td><td colspan="2">Cónyuge</td><td>No. Hijos</td><td colspan="2">Otros miembros</td></tr>
<tr><td>SI</td><td>NO</td><td></td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td rowspan="2">Servicio de salud</td><td rowspan="2">SI</td><td rowspan="2">NO</td><td>Contributivo</td><td></td><td>Entidad</td></tr>
<tr><td>Subsidiado</td><td></td><td></td></tr>
<tr><td colspan="6">Observaciones</td></tr>
<tr><td colspan="6">5. Condiciones de la Unidad Productiva</td></tr>
<tr><td>Localización</td><td>Zona Urbana</td><td></td><td>Zona Rural</td><td></td><td>Vereda</td></tr>
</table>

Tamaño de la Unidad Productiva	No. Hectáreas	Tipo de Tenencia		Títulos de Propiedad	
		Propia		SI	
		Arriendo		NO	
Observaciones					

6. Condiciones de la vivienda

Área en Mts^2		Tipo de Construcción	Servicios Públicos			
Distribución			Agua	Saneamiento básico	Energía	Otros(Cuáles)
Habitaciones	Espacio social		SI	SI	SI	
Cocina	Baños		NO	NO	NO	
Observaciones						

7. Estructura Productiva

Principales Productos agrícolas diferentes a café	Promedio de Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización
Observaciones						

Otras Actividades desarrolladas	Descripción y aspectos relevantes

Observaciones

Mano de Obra Utilizada	Promedio mensual	Modalidad de pago	Valor Pagado en Dinero	Valor Pagado en Especie	Beneficios	
					SI	NO
Empleados						
Jornaleros						
Familiar						
Otra (Cuál)						

Observaciones

Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
	Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO

Observaciones									
Costos de Producción		**Valor Anual**							
Materias Primas									
Mano de Obra	Salarios								
	Jornales								
	Gastos familiares								
Transporte	Comercializar								
	Proceso Productivo								
Empaque	Embalaje								
	Individual								
Otros costos de Producción	Asistencia técnica								
	Arrendamiento equipos								
	Arrendamiento terrenos								
	Otros								
Administrativos	Arriendo								

	Servicios			
	Financieros			
	Otros			
OBSERVACIONES				
Destino de la producción	Autoconsumo %	Comercialización		
		Local	Nacional	Internacional
OBSERVACIONES				
Producción Sostenible	Tipo de Acción	**Impacto Ecosistémico**		
Acciones Positivas				
Acciones Negativas		**Impacto Ecosistémico**		
Observaciones				
8. Inclusión Financiera				

Tipo de Productos Utilizados	Entidad	Calificación de la experiencia
Cuenta Ahorros		
Cuenta Corriente		
Crédito de Consumo		
Crédito de fomento		
Tarjeta de crédito		
Otro (Cuál)		
Principales dificultades para acceder al sistema financiero	Observaciones	
Escasa presencia institucional		
Altos costos de transacciones		
Falta de garantías y respaldo		
Productos no pertinentes		
Desconocimiento de trámites		
Demasiados requisitos		
Otras (Cuales)		
9. Apoyo Institucional		
Tipo de Apoyo	Institución	Impacto en su actividad productiva

Recibido		
Barreras para acceder a beneficios institucionales relacionados con la actividad productiva		
Principales necesidades de apoyo institucional para apoyar su actividad productiva		
10. Participación en procesos asociativos		
Asociaciones en las que participa	Rol de la Asociación y beneficios de participación	

Barreras para la participación en procesos asociativos	
11. Percepción sobre el contexto de la economía campesina no cafetera en su municipio	
Fortalezas y oportunidades	
Debilidades y amenazas	
Aportes al desarrollo local	
Acciones para potencializar su impacto	
12. Comentarios finales	

Anexo 3 Formato de Entrevista estructurada grupos focales

Formato para entrevista estructurada – Grupos Focales



1. Título.	Producción campesina no cafetera y su contribución al desarrollo económico local de los municipios de Rioblanco, Murillo, Alpujarra y Santa Isabel.
2. Autor:	Adriana Lucía Prada Tamayo
3. Objetivo General:	Analizar la contribución de la producción agrícola campesina no cafetera al desarrollo económico y social de municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel,

4. Datos generales de los participante

1	Nombre	Género	Edad	Edo. Civil	Escolaridad
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					

5. Composición del núcleo familiar y cubrimiento en salud

	Cónyuge		No. Hijos	Otros miembros	Cubrimiento en salud		Tipo de Régimen		Entidad
	SI	NO			SI	NO	Cont.	Subs.	
1									
2									

3									
4									
5									
6									
7									
8									

Observaciones

6. Condiciones de la Unidad Productiva

	Localización		Vereda	Tamaño en Ha	Tipo Tenencia		Títulos de Propiedad		OBSERVACIONES
	Urbana	Rural			Propia	Arriendo	SI	NO	
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									

7. Condiciones de la vivienda

	Área en	Distribución	Servicios Públicos	Tipo de Construcción

	Mts^2	Hab.	Esp. Social	Coc	Baño	Agua	Saneam. básico	Energía	
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									

Observaciones

8. Estructura Productiva

1	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización

2	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización

3	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización
4	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización
5	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización
6	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización
7	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización
8	**Principales Productos agrícolas diferentes a café**	Promedio Ha. cultivadas por Año	% Part. total	Volumen de Producción Anual (Ton)	Valor Producción Anual	% Producción Autoconsumo	% Producción para comercialización

Observaciones

	Otras Actividades desarrolladas	Descripción y aspectos relevantes
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		

Observaciones

Mano de Obra Utilizada

	Empleados			**Jornaleros**			**Familiares**			**Beneficios adicionales a los empleados**
	#	Modalidad Pago	Valor mensual	#	Modalidad Pago	Valor mensual	#	Modalidad Pago	Valor mensual	
1										
2										
3										

4										
5										
6										
7										
8										

Observaciones

9. Maquinaria y Equipo Utilizados

1	Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
		Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO

2	Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
		Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO

3	Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
		Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO

4	Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
		Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO
5	Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
		Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO
6	Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
		Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO
7	Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
		Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO

8 Maquinaria y Equipo utilizados en la producción	Tenencia				Estado			Mantenimiento	
	Propia	Valor	Arriendo	Valor	Bueno	Regular	Malo	SI	NO

Observaciones

10. Aspectos que tiene el grupo en común frente a dificultades que enfrenta el sector campesino no cafetero en el municipio

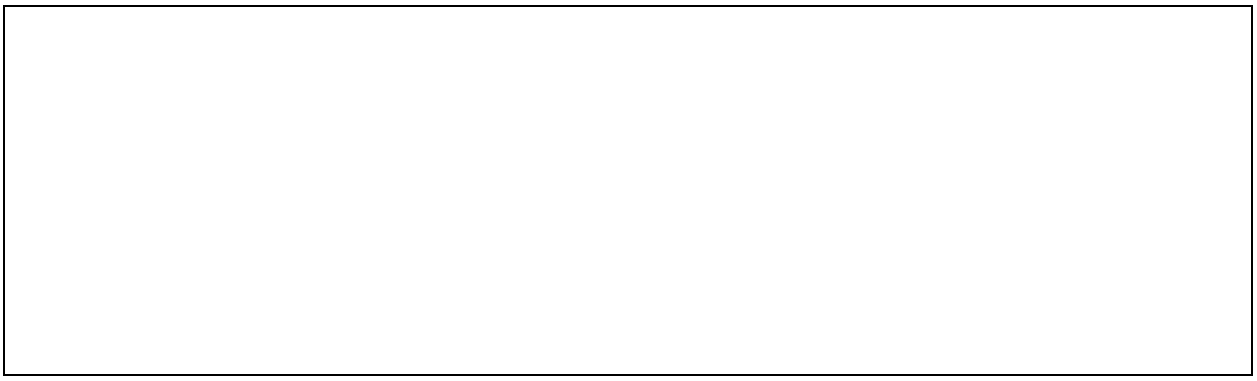
Problemáticas productivas

Problemáticas de comercialización

Dificultades de los procesos asociativos

Barreras para la participación ciudadana
Apoyo Institucional
Otras
11. Aspectos en común en términos de fortalezas que tienen las unidades productivas
Productividad y competitividad
Comercialización
Generación de empleo

Seguridad alimentaria familiar, local y su aporte en los escenarios nacionales y globales
12. Priorización de estrategias para potencializar el desempeño del sector de productores campesinos no cafeteros y su aporte al desarrollo del municipio
Estrategia No. 1
Estrategia No. 2
Estrategia No. 3
13. Análisis del rol que cumplen los productores campesinos no cafeteros, en materia de aporte al desarrollo del municipio?
14. Comentarios finales



Anexo 4 Formato de consentimiento informado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES

MAESTRIA EN DESARROLLO REGIONAL Y PLANIFICACION DEL TERRITORIO

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIONES

Título del proyecto de investigación: Producción campesina no cafetera y su contribución al desarrollo económico local de los municipios de Rioblanco, Murillo, Alpujarra y Santa Isabel.

Objetivo General

Determinar la contribución de la producción agrícola campesina no cafetera al desarrollo económico y social de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel.

Objetivos Específicos

- Caracterizar la producción campesina no cafetera de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel en términos de problemáticas y potencialidades.

- Identificar las dinámicas conexas a la producción agrícola campesina no cafetera en los procesos de planeación de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel.

- Identificar los procesos de participación y asociatividad de los productores agrícolas campesinos no cafeteros de los municipios de Rioblanco, Alpujarra, Murillo y Santa Isabel.

Ciudad y fecha: _____

Yo, _____ una vez informado sobre los propósitos, objetivos y procedimientos que se realizarán en el marco de esta investigación y los posibles riesgos que se puedan generar de ella, autorizo a _____, estudiante de Maestría de la Universidad Autónoma de Manizales, para la realización de las siguientes procedimientos:

1. _____

2. _____

Adicionalmente certifico que se me informó que:

- Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento.
- No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación.
- Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. El archivo del estudio se guardará en la Universidad Autónoma de Manizales bajo la responsabilidad de los investigadores.
- Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada al anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros u otras instituciones educativas. Esto también se aplica a mi cónyuge, a otros miembros de mi familia y a mis médicos.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.

HUELLA

_____

Firma

Documento de identidad _____ No._____ de_____

Huella Índice derecho: